



Facultad del Ejército
Escuela Superior de Guerra
“Tte Grl Luis María Campos”



TESIS

Título: “Aplicación de la teoría geopolítica de Halford John Mackinder al contexto geopolítico euroasiático contemporáneo del siglo XXI”

Que para acceder al título de *Magíster en Estrategia y Geopolítica* presenta el Maestrando Juan Cruz Bermúdez Ávila.

Directora de Tesis: Dra. María Cristina Domínguez

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 8 de noviembre de 2023.

Resumen

A lo largo del siglo XXI, Eurasia ha emergido como un escenario fundamental para comprender los conflictos geopolíticos contemporáneos. Esta vasta región, que se extiende desde Europa Oriental hasta Asia Central, ha sido testigo de conflictos impulsados por una amplia gama de factores, incluyendo rivalidades históricas, tensiones étnicas, intereses económicos y políticos, así como la búsqueda de recursos estratégicos. Estos conflictos han generado una revisión de las teorías geopolíticas existentes. En este contexto, la teoría de Sir Halford Mackinder, que ganó popularidad a principios del siglo XX, cobra una relevancia especial al resaltar la importancia del control del centro de Eurasia, conocido como el Heartland, en la búsqueda del dominio global.

Por lo tanto, esta investigación buscará determinar cómo esta teoría puede fundamentar sobre los conflictos en Eurasia en el siglo XXI, centrándose en la competencia por recursos, rutas comerciales e influencia política.

Este trabajo de tesis se divide en tres capítulos con enfoques temáticos claramente definidos. En el primer capítulo, se establecen los fundamentos teóricos esenciales que respaldan la teoría geopolítica de Mackinder. El segundo capítulo aborda la relevancia geopolítica de la Federación de Rusia, identificada por Mackinder como el Heartland. Finalmente, el tercer capítulo se centra en el estudio de los países que conforman el cinturón interior de Mackinder, con un énfasis especial en aquellos que consideramos más relevantes en el contexto geopolítico contemporáneo, como Ucrania, China y Turquía.

La finalidad última de este trabajo es será la de analizar la aplicabilidad de la teoría de Mackinder en el contexto geopolítico euroasiático contemporáneo, teniendo en cuenta los conflictos y tensiones en la región, la importancia de Eurasia en el escenario mundial y la necesidad de comprender las dinámicas geopolíticas actuales

Palabras Clave: Geopolítica, Mackinder, Heartland, Eurasia, Rusia.

Tabla de contenidos

Resumen.....	ii
Palabras clave.....	ii
Introducción.....	1
Formulación del problema.....	5
Objetivo General y Objetivos Específicos.....	5
Hipótesis.....	5
Metodología empleada.....	7
Capítulo I. Mackinder y la Teoría Geopolítica del Heartland.....	9
Mackinder, sus Ideas y el Contexto Geopolítico de su Época.....	9
La Teoría Geopolítica del Heartland.....	11
Perspectivas Geopolíticas Coadyuvantes con la Teoría del Heartland.....	17
Alfred Thayer Mahan (1804-1914).....	17
Nicholas John Spykman (1893-1943).....	17
Zbigniew Brzezinski (1928-2017).....	18
Conclusiones Parciales.....	20
Capítulo II. Rusia, el Centro de Eurasia, el Heartland.....	22
La Federación de Rusia.....	23
Rusia desde sus inicios.....	23
Territorio, Población y Recursos Naturales y Estratégicos.....	25
Red Ferroviaria.....	28
Rusia y el Heartland en Tiempos Modernos.....	30
La Guerra Fría, Contención y Distensión.....	31
Disolución de la URSS.....	34
La Federación de Rusia en el Siglo XXI.....	35
La Transición.....	35
Vladimir Putin.....	37
Ucrania, Crimea y Dombás.....	39
Conclusiones Parciales.....	40
Capítulo III. Las Puertas del Heartland.....	43
Ucrania.....	44
Historia Pasada y Reciente.....	44
Su Relación con el Heartland.....	45

China.....	47
China y sus Antecedentes.....	48
Auge y Desarrollo Sostenido. La Nueva Ruta de la Seda.....	50
China, Entre el Heartland y el Rimland.....	53
Turquía.....	56
Su historia.....	56
Posición Estratégica Privilegiada. Las Afueras del Heartland.....	59
Conclusiones Parciales.....	63
Conclusiones Finales.....	66
Referencias.....	70

Índice de Figuras

Figura 1: Modelo de la región pivote o corazón continental	13
Figura 2: El grupo intermedio de estados entre Alemania y Rusia.....	13
Figura 3: El grupo intermedio de estados entre Alemania y Rusia.....	16
Figura 4: Mapa de la Rus de Kiev.....	23
Figura 5: Expansión del Imperio ruso.....	24
Figura 6: Mapa de la Federación de Rusia.....	26
Figura 7: Países con mayores reservas de petróleo probadas.....	27
Figura 8: Líneas Férreas Principales de la Federación de Rusia.....	29
Figura 9: La OTAN y el Pacto de Varsovia durante la Guerra Fría.....	33
Figura 10: La OTAN luego de la disolución del Pacto de Varsovia.....	35
Figura 11: La Ruta de la Seda Ferroviaria.....	51
Figura 12: La Nueva Ruta de Seda.....	52
Figura 13: Disolución del Imperio Otomano.....	58
Figura 14: Gasoductos del Mar Negro.....	60

Introducción

La región de Eurasia en el siglo XXI se ha convertido en un escenario clave para comprender y analizar los conflictos geopolíticos contemporáneos. Esta vasta extensión geográfica que se extiende desde Europa Oriental hasta Asia Central ha experimentado una serie de conflictos bélicos y recurrentes crisis que han moldeado la dinámica de poder mundial y puesto a prueba las teorías geopolíticas existentes. Estos han sido impulsados por una considerable combinación de factores de diversa índole y génesis, destacándose rivalidades históricas, tensiones étnicas, intereses económicos y políticos, así como también la búsqueda y preservación de recursos estratégicos.

Todos estos factores han contribuido al estudio y revisión de los postulados de las diferentes teorías geopolíticas que intentan explicar y comprender la complejidad de los conflictos en la región.

Para ello, antes de analizar cada uno de estos conflictos, habrá que entender a qué nos referimos cuando hablamos de geopolítica. En tal sentido, previamente deberemos hacer referencia al concepto de Estado, precisamente porque él es el objeto de estudio de esta ciencia cuestión. Así, diremos que el surgimiento del Estado se remonta al fin de la guerra de los 30 años¹ con la denominada paz de Westfalia en el año 1648.

La Paz de Westfalia pone fin al largo conflicto religioso que se inicia con la reforma protestante. A partir de allí, y con el quiebre de lo religioso como símbolo de cohesión, comienzan a aparecer las primeras unidades políticas autónomas, surge la figura de los Estados como forma de organización política. Podemos decir que allí comienza el *mundo de estados* o *el orden westfaliano de estados*. En dicho tratado de paz se confirman los principios de soberanía e integridad territorial (derecho de un Estado de preservar intacto su territorio ante la intervención exterior) y, por tanto, la igualdad intrínseca de los estados soberanos (igualdad que es independiente de su poder o sistema nacional).

La Paz de Westfalia supuso un giro de ciento ochenta grados en la historia de las Naciones porque las nociones que estableció eran poco complejas pero abarcadoras. El Estado, no el imperio, la dinastía o la confesión religiosa, pasó a ser la piedra angular del orden europeo. Comienza a configurarse de esta manera el concepto de estado soberano. Se afirmó el derecho de cada país signatario a elegir su propia organización interna y orientación religiosa libre de intervención, mientras algunas cláusulas innovadoras aseguraron que las sectas minoritarias pudieran practicar su fe en paz y quedar eximidas de la perspectiva de la conversión forzosa. (...) El concepto westfaliano adoptó la multiplicidad como punto de partida y trazó una variedad de sociedades múltiples, cada una aceptada como una realidad en sí misma, en la búsqueda de un orden común.” (Kissinger, 2014).

No obstante, recién en el siglo XIX Friedrich Ratzel² establecería los primeros conceptos en pos de la materia concibiendo a este nascente estado como a un organismo vivo necesitado de un espacio, o lo que se conoce hoy en día como *lebensraum* o *espacio vital*. Sin embargo, fue uno de sus discípulos, el político sueco Rudolf Kjellén, quien a finales del siglo XIX acuñara el término *geopolítica* introduciéndolo en su obra *La gran potencia y el espacio vital*.

¹ (1618-1648) Librada en el Sacro Imperio Romano Germánico en la que intervinieron la mayoría de las grandes potencias europeas de la época. Inicialmente se trataba de un conflicto político-religioso entre Estados partidarios de la reforma y la contrarreforma dentro del propio imperio, y luego se convirtió en una guerra general por toda Europa, por razones no necesariamente relacionadas con la religión.

² (1844-1904) geógrafo alemán, fundador de la geografía humana o antropogeografía.

A Ratzel, en el estudio y desarrollo de esta incipiente ciencia, lo sucedería otro geógrafo alemán llamado Klaus Haushofer³ quien introdujo la idea de *pan-regiones* para significar una complementariedad necesaria entre las regiones del hemisferio norte y sur donde las segundas actúan de proveedoras de recursos a las primeras.

Sin embargo, fue el geógrafo británico Sir Halford Mackinder quien popularizó el término y sentó las bases teóricas de la geopolítica moderna cuando en 1904 presentó su famoso ensayo titulado *El pivote geográfico de la historia* ante la Real Sociedad Geográfica en Londres. En él, se establecía que la confrontación por el poder global se daba entre dos visiones contrapuestas: la de las potencias marítimas dependientes del comercio, como lo era Gran Bretaña, y la de las potencias terrestres, encarnadas por Alemania y Rusia. Así. En esta idea, "...Mackinder veía a Eurasia y África, unidas por el istmo de Suez, como una entidad a la que denominó la *Isla-Mundial*, bendecida por su abundancia de población y recursos, y rodeada por un creciente insular que incluía los territorios de América, Australia, Gran Bretaña y Japón..." (Sánchez Tapia, 2023)

Continuando con su pensamiento, a finales de la segunda década del siglo XX, llegó a concluir que una potencia terrestre, ya sea Rusia o Alemania, podría llegar a obtener el dominio continental en Eurasia a través del control de lo que denominó *Heartland* o *Tierra Corazón*, un territorio que presentaba las bondades de encontrarse protegido del acceso marítimo y ubicado en la zona de las estepas de Siberia. Así, el control del "corazón continental" de Eurasia, con sus vastos recursos y población, y por medio del desarrollo de una red ferroviaria sin precedentes hasta entonces, garantizaría el dominio global.

A partir de este desarrollo los conflictos en Eurasia podrían analizarse desde la perspectiva de la lucha por el control de este corazón continental y el poder que emana de él, pero eso será analizado convenientemente con el correr de la investigación.

Desde ese momento, el término geopolítica se extendió y se convirtió en un campo de estudio interdisciplinario que combinaba elementos de la geografía, la ciencia política, la historia y otras ciencias sociales. A lo largo del siglo XX, teóricos y académicos han contribuido al desarrollo y la evolución de la geopolítica, explorando temas como el poder, el territorio, los recursos, las fronteras y las relaciones internacionales desde una perspectiva geográfica.

Otra teoría relevante, considerada como una continuación y/o profundización de la anteriormente mencionada, es la desarrollada en la década de 1940 por Nicholas Spykman⁴, también denominada *Teoría del Rimland*. En ella se argumenta que el control de la periferia costera de Eurasia, también conocida como el *Rimland*, es esencial para mantener el equilibrio de poder en el mundo. Los conflictos en Eurasia también pueden ser interpretados a través de esta teoría, considerando las rivalidades entre las potencias regionales por el control de los puntos clave en la periferia costera.

A estas teorías, a las cuales se las denominó *clásicas*, donde el objeto de estudio era la geografía, las sucedieron otras, que de alguna manera interpelaban los postulados de Mackinder, Ratzel, Haushofer, Spykman⁵ y Alfred Mahan⁶ (entre otros), para dar paso a las teorías *alternativas o críticas y neoclásicas*.

³ (1869-1946) político, militar y geógrafo alemán considerado uno de los fundadores de la geopolítica como disciplina y uno de los principales ideólogos del espacio vital.

⁴ Periodista y profesor universitario estadounidense de origen holandés, considerado como uno de los «padres de la geopolítica» en los Estados Unidos.

⁵ (1893-1943) geógrafo y estratega político estadounidense continuador de las ideas de Mackinder.

Las primeras, de carácter netamente revisionista, ponían el foco de estudio en el “discurso” como elemento de vital importancia para influir en el tablero internacional, a la vez que pregonan la idea de no atarse al concepto frío y rígido de Estado-Nación y a someterse a un concepto decididamente más permeable de “libres fronteras”. En esta corriente se destacan autores como Michel Foucault⁷ a través del estudio de la legitimidad del discurso, y O’Tuathail⁸, mediante el análisis de la centralidad del pensamiento abocado a las ciencias políticas y las relaciones internacionales. Según expresa Bertotto (2014), aquí se intenta re conceptualizar a la Geopolítica como una narrativa, centrando la atención sobre cómo los discursos se usan en política para lograr el poder necesario que genere influencias.

En este sentido, podemos sintetizar que “...la contribución más valiosa de la geopolítica crítica es la de señalar la forma en cómo la geografía comprende la globalización. Las diversas posturas transversales de la globalización debilitan los supuestos estadocéntricos de un siglo de geopolítica, en especial los británicos...” (Bertotto, 2014)

De manera simultánea en este intento por revalorizar a la geopolítica, surgieron otras, las neoclásicas, las cuales hacían referencia a la proyección del Estado sobre la geografía, poniendo especial énfasis en tres enfoques bien diferenciados:

- Centrado en los recursos naturales: donde se pasa de un modelo estadocéntrico a uno mercadocéntrico donde surge la idea de los recursos naturales estratégicos. Michael Klare⁹, uno de sus referentes, destaca que el conflicto surge a través de la imposibilidad de los denominados países subdesarrollados de transformar sus recursos en insumos.
- Centrado en el factor cultural: destaca la multipolaridad naciente de finales de la guerra fría y el establecimiento de un nuevo orden mundial donde conviven múltiples civilizaciones con identidades culturales bien diferenciadas, lo cual llevará inexorablemente al conflicto. Samuel Huntington¹⁰, en su obra “Choque de civilizaciones” sintetiza el carácter de esta corriente.
- Centrado en el aspecto geoeconómico: podría decirse que es el enfoque más complejo ya que se basa fundamentalmente en la proyección del potencial transnacional de los estados a través de sus recursos, el desarrollo de sus economías y de sus políticas tanto internas como externas según expresa Edward Luttwak¹¹.

⁶ (1840-1914), historiador y estratega naval estadounidense, conocido por la influencia que tuvo en la doctrina marítima de EEUU. Su obra *The Influence of Sea Power upon History, 1660-1783* (1890) destacaba la importancia del desarrollo de una potente Armada.

⁷ (1926-1984) filósofo, historiador, sociólogo y psicólogo francés asociado al estructuralismo. Sus análisis sobre el poder y las relaciones entre poder, conocimiento y discurso han sido ampliamente debatidos.

⁸ (1962) irlandés, profesor de Gobierno y Asuntos Internacionales en el Instituto Politécnico y la Universidad Estatal de Virginia.

⁹ (1942) profesor de los estudios de paz y seguridad mundial en el Hampshire College de Massachusetts, Estados Unidos, y autor de títulos como *Sangre y petróleo* y *Guerras por los recursos*.

¹⁰ (1927-2008) politólogo y profesor estadounidense de Ciencias Políticas en el Easton College y director del Instituto John M. Olin de Estudios Estratégicos de la Universidad de Harvard. Es conocido por su análisis de la relación entre el gobierno civil y militar y por su tesis acerca de los conflictos sociales futuros.

¹¹ (1942) norteamericano, autor de trabajos de gran estrategia, estrategia militar, geoeconomía, historia militar y relaciones internacionales. Su obra *Estrategia maestra*, “La lógica de la guerra y la paz” fue publicada en varias lenguas.

A su vez, y con un enfoque liberal de la geopolítica, Francis Fukuyama¹², en su obra *El fin de la Historia y el último hombre* defiende la teoría de que la historia humana como lucha entre ideologías ha concluido y que se ha dado inicio a un mundo basado en la política y economía de libre mercado.

Resumiendo, el pensamiento de esta corriente se puede concluir que "...la geopolítica es sinónimo de competencia y de conflicto entre unidades que tienen disputas concretas, aunque no necesariamente lo es de guerra. En el presente siglo es también una forma en la que se piensa cada vez más en la cooperación, sobre todo frente a problemas que generan actores no estatales..." (Battaleme, 2014).

La invasión rusa a Georgia en el año 2008, con la ocupación de los territorios de Abjasia y Osetia del Sur, la anexión rusa de la península de Crimea en 2014, pero sin duda alguna, la operación militar especial que la Federación de Rusia inició en febrero de 2022 sobre territorio ucraniano son solo algunos indicios que reflejan un cambio de paradigma en el ámbito de las relaciones internacionales. Son conflictos que indudablemente conducen a investigar las verdaderas motivaciones de tan arriesgados movimientos que ponen en jaque, no solo el estatus quo de la región, sino que además ponen en alerta al resto de la comunidad internacional y desafían el orden mundial contemporáneo.

Así lo expuesto hasta el momento, podemos observar cómo la geopolítica ha evolucionado a lo largo del tiempo y ha sido objeto de críticas y reformulaciones debido a su asociación con diferentes enfoques, ya sean de tinte deterministas, militaristas, políticos, ideológicos o mismo del contexto histórico particular. Sin embargo, sigue siendo un área de estudio relevante para comprender las dinámicas políticas y estratégicas en el mundo contemporáneo, explorando conceptos como la globalización, la interconectividad, la ciberseguridad y los conflictos asimétricos, y analizar cómo estas dinámicas influyen en los conflictos de la región. Estamos en condiciones de fijar, lo que, a los fines de esta investigación, será la definición de trabajo de *Geopolítica*:

Es la ciencia que estudia la influencia de los factores geográficos en la vida y evolución de los Estados, a fin de extraer conclusiones de carácter político (...) Guía al estadista en la conducción de la política interna y externa del Estado y orienta al militar en la preparación de la defensa nacional y en la conducción estratégica; al facilitar la previsión del futuro mediante la consideración de la relativa permanencia de la realidad geográfica les permite deducir la forma concordante con esta realidad en que se pueden alcanzar los objetivos y, en consecuencia, las medidas de conducción política o estratégica convenientes" (Atencio, 1985)

Otro concepto, que consideramos de suma importancia de destacar, para el desarrollo de la presente investigación, es el de *valor geopolítico* determinado por Bertotto (2017):

Es el significado que tiene un espacio geográfico, susceptible de influencias internas o externas, de las que se avizoran intereses estratégicos y políticos y es el resultado de un análisis que tiene como finalidad describir los espacios de interés para la toma de decisiones de tipo político, económico o estratégico. (Bertotto, 2017)

Además, agrega que el espacio y su influencia en la toma de decisiones políticas "...es el objeto de la geopolítica como disciplina, siendo sus propósitos el de crear una conciencia geográfica para describir y valorizar los espacios, facilitar el planeamiento y plasmar la ejecución de las estrategias..." (Bertotto, 2017)

¹² (1952) politólogo estadounidense que ha escrito sobre una variedad de temas en el área de desarrollo y política internacional. Su libro *El fin de la Historia y el último hombre* ha sido traducido a más de 20 idiomas.

Habiendo realizado un primer abordaje de la temática geopolítica en general, llegamos finalmente al problema seleccionado para el desarrollo del presente trabajo de tesis, centrandolo en la relación existente entre algunos de los conflictos más importantes del siglo XXI en Eurasia, y la teoría geopolítica desarrollada por Mackinder, considerándola una de las precursoras en esta temática.

El objetivo primordial de esta tesis es abordar la pertinencia de las ideas de Sir Halford Mackinder en el contexto del siglo XXI, a través de una reevaluación de la región euroasiática como epicentro de las principales tensiones geopolíticas a nivel internacional. Con este propósito, se llevarán a cabo análisis detallados de casos específicos que se centran en la relevancia geopolítica de Rusia y su entorno más cercano, con énfasis en Ucrania, así como en el asombroso ascenso de China como potencia de alcance regional y global. Además, se explorará la centralidad estratégica de Turquía en el equilibrio de poder en la región. Finalmente, se ofrecerán explicaciones y comprensiones de los conflictos y disputas en curso en este extenso territorio.

Varios autores han hecho referencia sobre la variada gama de temas a los que habrá que abordar para relacionar los ítems anteriormente detallados y que son parte del objeto de estudio de la presente investigación. Conociendo su pensamiento, y para establecer una adecuada trazabilidad entre lo que se conoce, ya sea mediante el desarrollo de las diferentes teorías geopolíticas o a través de la opinión de expertos en la materia, y el objetivo de análisis que se pretende alcanzar como resultado investigativo, es que haremos referencia a la evolución de la teoría del Heartland para luego aplicarla al desarrollo de los conflictos contemporáneos estableciendo una estrecha relación entre sus postulados y la realidad.

De esta manera llegamos, y para marcar el inicio del trabajo investigativo, llegamos a establecer el siguiente interrogante fundamental: ¿en qué medida la teoría del Heartland de Mackinder puede explicar la relación causa-efecto entre los conflictos actuales en Eurasia y la búsqueda de control geopolítico sobre los recursos y las rutas comerciales clave en esta región?

Ahora bien, para lograr establecer una lógica trazabilidad en el desarrollo de la investigación, habrá que establecer determinados objetivos que encuadren o limiten la amplitud del análisis. De esta manera, el objetivo general que nos hemos propuesto alcanzar será el de analizar y corroborar cómo la teoría geopolítica de Halford John Mackinder es relevante y aplicable para comprender el contexto geopolítico actual en Eurasia, centrándose en la competencia por recursos naturales, rutas comerciales e influencia política.

En cuanto a los objetivos específicos establecidos y que darán marco referencial y servirán de guía para orientar el análisis anteriormente propuesto, habrá que destacar los siguientes:

- Analizar los conceptos fundamentales de la teoría geopolítica del Heartland de Halford John Mackinder para poder establecer similitudes con el contexto geopolítico contemporáneo.
- Describir el escenario geopolítico contemporáneo euroasiático, considerando particularmente aspectos relacionados con los recursos naturales y estratégicos de la Federación de Rusia, para determinar su grado de influencia en el tablero internacional a la luz de la teoría de Mackinder.
- Identificar los conflictos y tensiones geopolíticas que involucran a los principales actores contemporáneos en Eurasia, para exponer su relación con los postulados fundamentales de la teoría geopolítica de Mackinder.

Estos objetivos específicos permitirán abordar diferentes aspectos de la relación entre la teoría geopolítica de Mackinder y el contexto geopolítico euroasiático contemporáneo, proporcionando un análisis más completo y profundo, pero que fundamentalmente que busque respaldar la hipótesis de trabajo planteada:

La aplicación de la teoría geopolítica de Halford John Mackinder permite comprender el contexto geopolítico euroasiático contemporáneo del siglo XXI, al identificar la competencia por el control de los recursos naturales, el acceso a rutas comerciales y la influencia política en la región, como factores clave en la dinámica de poder entre las potencias regionales y globales.

Con respecto al marco teórico que proporcionará el contexto para su validación, sería apropiado complementar las contribuciones de Mackinder con las ideas de otros autores que amplíen su teoría geopolítica del Heartland. En esta teoría, Mackinder sostiene que las potencias mundiales compiten por el control del *corazón del mundo*, también conocido como *la tierra interior*. Su contenido argumenta que quien controle esta área tiene el potencial de dominar Eurasia (y por lo tanto el mundo) y además determina tres grandes regiones geopolíticas bien diferenciadas:

- *La región pivote*: centro de Eurasia (Rusia, China y los estados de Asia central).
- *El mundo insular*: islas y las áreas costeras, especialmente las de Europa occidental, Asia oriental y América del Norte.
- *La tierra marginal*: áreas periféricas de Eurasia, África y América del Sur.

Según esta teoría, el control de la tierra interior podría lograrse mediante la construcción de una alianza de potencias terrestres, como Rusia y Alemania, o mediante el dominio de una potencia marítima que pudiera proyectar su poder en esta región.

Continuando con esta línea argumentativa, el pensamiento desarrollado por autores como Nicholas Spykman y Zbigniew Brzezinski será de sustancial importancia a la hora de establecer un marco ideológico referencial.

Se considerará el pensamiento de Nicholas Spykman ya que es considerado uno de los principales teóricos de la geopolítica clásica y continuador del enfoque geoestratégico de Mackinder. Su pensamiento sostenía que el poder mundial dependía de la posesión y control de las áreas estratégicas situadas en la zona periférica del Heartland, sobre el litoral, en el territorio comprendido entre Alemania y Rusia y los mares, sobre lo que denominó *Rimland*. Entiende que quien controle esta zona podrá imponer su poder y dominar el mundo. En su obra más famosa, *The Geography of the Peace*, de 1944, Spykman analizó las dinámicas geopolíticas de Eurasia y las estrategias de las principales potencias mundiales, como Estados Unidos, la Unión Soviética y las potencias marítimas europeas.

Sus ideas influyeron en el pensamiento estratégico y en la política exterior de Estados Unidos durante y después de la Segunda Guerra Mundial. Su enfoque en la geografía y la política como factores interrelacionados en la competencia internacional tuvo un impacto duradero en el campo de los estudios geopolíticos.

Por otro lado, se estudiará el pensamiento de Zbigniew Kazimierz Brzezinski¹³ ya que fue un influyente estratega y asesor de política exterior estadounidense, reconocido por su papel en la administración del presidente Jimmy Carter entre los años 1977 y 1981 y por su contribución a la política norteamericana, especialmente en relación con la Unión So-

¹³ (1928-2017) politólogo, estratega y asesor de política exterior estadounidense nacido en Polonia y emigrado a los Estados Unidos en 1938.

viética y la Guerra Fría. Fue un firme defensor de la contención del comunismo y abogó por una postura firme contra la expansión soviética.

Entre sus obras, se destaca *El gran tablero mundial* (1997), donde hace referencia a la importancia estratégica y geopolítica de Eurasia en la política global. Según él, el control o la influencia sobre Eurasia brinda a una potencia la capacidad de dominar la mayor parte de la tierra y los recursos y, por lo tanto, ejercer un papel dominante en los asuntos internacionales. A grandes rasgos, plantea la idea de que Eurasia es un tablero de juego geopolítico crucial en la política mundial, y aboga por una comprensión profunda de esta dinámica para guiar las políticas de las potencias globales.

En cuanto a la metodología a ser empleada para el desarrollo de la presente investigación, podemos decir que el método seleccionado será el deductivo y que el diseño será del tipo explicativo, buscando corroborar la aplicación contemporánea de la teoría del Heartland, mediante la recopilación de datos y el análisis de casos acontecidos durante las primeras décadas del siglo XXI. Se buscará as su vez establecer relaciones causales entre las diferentes variables de análisis y de identificar patrones o tendencias que confirmen o refuten los postulados propuestos.

La estrategia de prueba se dará a través de una combinación de enfoques tanto cualitativos como cuantitativos, con énfasis especial en el análisis de fuentes secundarias. Las técnicas de recolección, análisis e interpretación de datos serán las siguientes:

- Revisión bibliográfica: Realizar una revisión exhaustiva de la literatura existente sobre la teoría geopolítica de Halford John Mackinder y el contexto geopolítico euroasiático contemporáneo. Esto permitirá obtener una comprensión sólida de los conceptos teóricos y los acontecimientos actuales relevantes.
- Recopilación de datos: Identificar y recopilar datos relevantes para respaldar el análisis, como información sobre recursos naturales, rutas comerciales, actores políticos y conflictos en Eurasia. Estos datos pueden provenir de fuentes confiables, como informes de organismos internacionales, estudios académicos y medios de comunicación reconocidos.
- Análisis cualitativo: Realizar un análisis cualitativo de las fuentes recopiladas, buscando identificar patrones, relaciones y tendencias en el contexto geopolítico euroasiático. Esto implica examinar detalladamente los discursos políticos, estrategias de los principales actores intervinientes y los factores que influyen en la competencia por recursos y poder en la región.
- Análisis cuantitativo: En caso de que haya datos cuantitativos disponibles, se puede realizar un análisis estadístico para complementar el análisis cualitativo. Esto podría incluir el uso de indicadores económicos, demográficos y políticos para identificar correlaciones y tendencias cuantificables.
- Comparación con la teoría de Mackinder: Evaluar cómo los hallazgos obtenidos en el análisis del contexto geopolítico euroasiático contemporáneo se alinean con los conceptos y principios establecidos por la teoría de Mackinder. Identificar similitudes, discrepancias y áreas de aplicación relevantes de la teoría en el contexto estudiado.
- Interpretación y conclusiones: Sintetizar los resultados del análisis, resaltar las principales conclusiones y discutir su relevancia en el marco de la hipótesis planteada. Además, reflexionar sobre las implicaciones teóricas y prácticas de los ha-

llazgos, y proponer posibles escenarios futuros en el contexto geopolítico euroasiático.

La justificación de llevar a cabo esta investigación se fundamenta en la relevancia y pertinencia del tema. El contexto geopolítico euroasiático contemporáneo es de gran importancia en el escenario mundial, ya que Eurasia alberga a potencias regionales y globales clave, así como una abundancia de recursos naturales estratégicos y rutas comerciales cruciales. La teoría geopolítica de Halford John Mackinder ha sido ampliamente reconocida y aplicada para comprender los conflictos y las dinámicas de poder en esta región, lo que brinda un marco teórico sólido para analizar y explicar el contexto actual.

En cuanto a la factibilidad de la investigación, existen diversas fuentes de información disponibles, como literatura académica, informes de organismos internacionales, análisis geopolíticos y medios de comunicación. Además, el enfoque metodológico propuesto combina tanto el análisis cualitativo como cuantitativo, lo que permite un abordaje completo del tema.

Sin embargo, es importante tener en cuenta que el acceso a información precisa y actualizada puede ser un desafío, especialmente en un contexto geopolítico en constante evolución. Además, la recopilación de datos y el análisis requieren un tiempo y recursos adecuados para llevar a cabo una investigación exhaustiva.

La investigación propuesta tiene una base sólida y una relevancia clara en el estudio del contexto geopolítico euroasiático contemporáneo. Si se cuenta con los recursos y el tiempo adecuados, la investigación es factible de ser realizada y puede proporcionar valiosos aportes para comprender las dinámicas de poder en la región.

Para dar marco referencial a la presente investigación, serán las fuentes de datos a consultar. La investigación se centrará en obras como *The geographical pivot of history* de Mackinder, *The Geography of the Peace* de Spykman y “El gran tablero mundial” de Brzezinski. A su vez, en líneas generales, se utilizarán publicaciones de expertos y referentes en materia de geopolítica y diversas notas periodísticas publicadas en fuentes abiertas que relacionen la temática con el contexto geopolítico actual.

Por último, este trabajo de tesis se dividirá en tres capítulos con enfoques temáticos bien diferenciados. En el primero, se establecerán los fundamentos teóricos esenciales que respaldan la teoría geopolítica de Mackinder. El segundo capítulo abordará la relevancia geopolítica de la Federación de Rusia, conocida y definido por Mackinder como el Heartland. Y finalmente, el tercer capítulo se enfocará en el estudio de los países que conforman el cinturón interior de Mackinder, con énfasis en aquellos que consideramos de mayor importancia en el contexto geopolítico contemporáneo, incluyendo a Ucrania, China y Turquía.

Capítulo I

Mackinder y la Teoría Geopolítica del Heartland

A comienzos del siglo XXI, el escenario geopolítico euroasiático se erige como un tejido de complejidades y desafíos que exigen una mirada analítica, aguda y reflexiva. En este contexto, la teoría geopolítica del Heartland, propuesta por Halford John Mackinder en las primeras décadas del siglo pasado, emerge como un faro intelectual para comprender las dinámicas actuales de esta vasta y estratégica región. Este trabajo de investigación se sumerge en la profunda travesía de aplicar la teoría geopolítica de Mackinder al contexto geopolítico euroasiático contemporáneo del siglo XXI, con el propósito de desentrañar sus conceptos fundamentales y establecer paralelos y similitudes con las realidades actuales.

El objetivo específico de este primer capítulo será el de sentar las bases de nuestro estudio, ofreciendo una comprensión completa de la estructura y los fundamentos teóricos que darán forma a la investigación en su conjunto. Exploraremos detenidamente los conceptos centrales teóricos desarrollados por Mackinder, con enfoque principal sobre esa vasta extensión de tierras euroasiáticas que él identificó como el pivote geográfico de la historia y la política mundial. La estructura general de este capítulo constará de tres secciones principales.

En la primera sección, contextualizaremos la teoría geopolítica de Mackinder en su época y destacaremos su influencia en el pensamiento estratégico y político del siglo XX. Esto nos permitirá comprender la relevancia histórica y la trascendencia de sus ideas en el análisis geopolítico y nos dará una amplia noción sobre la vigencia y conveniencia de sus postulados.

La segunda sección se centrará en una exploración exhaustiva de los conceptos esenciales de la teoría geopolítica de Mackinder, con un enfoque particular en el Heartland y sus implicaciones. Analizaremos cómo Mackinder describió y caracterizó esta región, así como su visión sobre su importancia estratégica en la configuración de las relaciones internacionales.

La tercera y última sección del capítulo abordará la temática desde la perspectiva de otros autores que también analizaron las dinámicas geopolíticas de la época a la luz de los postulados de Mackinder, dando sustento al renacer de la geopolítica clásica como variable de estudio válida y de aplicación extemporánea.

En última instancia, este capítulo servirá como punto de partida para un viaje intelectual que busque iluminar el complejo tejido geopolítico de Eurasia en el siglo XXI a través del prisma de la teoría geopolítica de Halford John Mackinder. A medida que avancemos en nuestro estudio, observaremos similitudes y diferencias que servirán de guía para descifrar el entramado geopolítico que se presenta en esta región tan característica del mundo.

Mackinder, sus Ideas y el Contexto Geopolítico de su Época

La teoría geopolítica de Sir Halford Mackinder, desarrollada a principios del siglo XX, representa un hito fundamental en el pensamiento estratégico y político de la época y ha dejado una influencia perdurable en el mundo hasta la fecha. Sus ideas no solo proporcionaron una nueva perspectiva sobre las relaciones internacionales, sino que también sirvieron como una brújula para la toma de decisiones estratégicas de varias naciones desde su irrupción.

Mackinder fue educador, geógrafo, explorador, abogado, miembro del Parlamento, economista y diplomático. Era, básicamente, un hombre de estudios. Se graduó con hono-

res en biología, fue uno de los pioneros en el estudio sobre la geografía y la geología y se graduó en historia moderna.

Su argumento era que la geografía debería servir como puente entre las ciencias físicas y las ciencias sociales. El impacto de los hechos geográficos en la sociedad y el efecto de la sociedad en el medio ambiente eran esenciales para la disciplina. Escribió en una época en la que se habían completado las principales exploraciones del globo. No quedaba tierra por descubrir. (Mladineo, 1942)

En resumidas cuentas, podemos decir que "...su formación en ciencias naturales, en humanidades y su labor como docente, le permitió desarrollar conceptos e ideas de los que se valdría para elaborar sus trabajos académicos y con ellos explicar la realidad política nacional e internacional que su país guardaba a finales del siglo XIX y principios del siglo XX..." (Hernández, 2021).

Es importante destacar que la teoría de Sir Halford Mackinder fue gestada en un período de profunda agitación geopolítica. Un periodo caracterizado por una serie de factores, incluyendo tensiones y rivalidades entre las principales potencias mundiales, la expansión imperialista, conflictos étnicos en los Balcanes, el declive del Imperio Otomano, la persistente rivalidad entre Francia y Alemania, originada tras la anexión de Alsacia y Lorena por Alemania después de la Guerra Franco-Prusiana en 1871, y el crecimiento de Japón como una potencia regional en Asia.

En 1904, estas circunstancias se hicieron más evidentes con el estallido de la Guerra Ruso-Japonesa, un conflicto que marcó un punto de inflexión en el equilibrio de poder en el este de Asia. Este contexto geopolítico tumultuoso influyó en la formulación de las ideas de Mackinder y subrayó la importancia de entender las dinámicas globales en juego en ese momento. Las tensiones y rivalidades que se estaban desarrollando sentaron las bases para eventos posteriores, incluyendo el desarrollo de la Primera Guerra Mundial a partir de 1914 y la revolución rusa a partir de 1917.

En este contexto, en 1904, el geógrafo inglés, presentó su concepto del *Heartland*, *el corazón del mundo* en su famoso artículo titulado *El pivote geográfico de la historia*. En él, se argumentaba que la clave para el control del mundo descansaba en el control de Eurasia Central, una vasta región que abarcaba la mayor parte de Asia y Europa Oriental, y se estipulaba que quien la controlara, dominaría el mundo debido a su posición estratégica central y a la abundancia de sus recursos naturales, "...una región inaccesible para los buques, antiguamente cubierta por jinetes nómadas y hoy a punto de ser cubierta por una red de ferrocarriles..." (Mackinder, 1904).

Además, y según detalla Hernández (2021), de alguna manera, buscaba indicar a la clase política británica las directrices necesarias para mantener la preponderancia del imperio, a la vez que pretendía elevar a un nivel académico adecuado el estudio y la enseñanza de la geografía como una disciplina científica dentro de la academia de su país.

En su análisis, Mackinder consideró que el corazón de Eurasia, más precisamente Rusia, podía ser una amenaza para la corona británica y otras potencias marítimas europeas por varias razones:

1. Control de Eurasia: cualquier poder que lograra controlarlo tendría acceso a una vasta extensión de tierra y recursos naturales y, por ende, le otorgaría al poder en cuestión una enorme ventaja estratégica.
2. Tierra y recursos: la posesión de tierras y de recursos y la capacidad de producción de alimentos en su seno, le permitiría a cualquier nación de esta región, amenazar

directamente la dependencia económica de potencias marítimas como la del Reino Unido.

3. Poder terrestre versus poder marítimo: el equilibrio entre estos dos tipos de poder sería esencial para la estabilidad geopolítica mundial. Si una potencia terrestre en Eurasia lograra consolidar su control sobre el Eurasia, fundamentalmente consolidando un desarrollo progresivo y sostenido del ferrocarril, podría amenazar posteriormente el dominio marítimo británico y europeo.

En resumen, Mackinder consideraba que el control Eurasia por parte de una potencia podría representar una amenaza para la corona británica y otras potencias marítimas europeas debido a su capacidad para competir económicamente, movilizar recursos y ejercer influencia política en una escala global.

La Teoría Geopolítica del Heartland

Será necesario ahora, brindar una explicación más detallada sobre a qué se refería esta teoría, que se desarrolló a lo largo de un período de casi cuarenta años, y cuál fue su auténtico valor en la formulación de estrategias, en primer lugar, para el Reino Unido y, posteriormente, para Europa. La obra de Mackinder se divide en tres momentos claramente definidos en la historia contemporánea de la humanidad.

El primer momento, el de la concepción filosófica de su teoría, se desarrolla en un contexto de gran agitación e inestabilidad geopolítica en Europa, producto de un inequívoco cambio de época: se pasa de la época colombina, caracterizada por el establecimiento de colonias alrededor del mundo por medio de la navegación; a la poscolombina, donde las posibilidades de descubrimiento de tierras se hallaban agotadas y, por ende, había que redefinir las áreas de influencia en todo el mundo. Según detalla se detalla, "... la transición de un período a otro, ofrecía la posibilidad de analizar el sistema poscolombino desde un punto de vista histórico-geográfico con el propósito de identificar las fuerzas de la política internacional, la relación entre los factores geográficos e históricos (...) y buscar una fórmula que expresara algunos aspectos de esa causalidad geográfica en la historia..." (Hernández, 2021).

Por ello, una de sus principales características de este momento tan particular de la historia fue la proliferación de alianzas militares secretas y públicas entre las principales potencias europeas. Las más significativas fueron, por un lado, la Triple Entente, compuesta principalmente por Francia, Rusia y el Reino Unido, y por el otro, la Triple Alianza, que incluía a Alemania, Austria-Hungría e Italia.

En adición, los nacionalismos estaban en auge en muchas partes de Europa, lo que llevó a tensiones y conflictos en las áreas donde las fronteras étnicas no coincidían con las fronteras políticas. Además, en este período, también hubo movimientos revolucionarios y agitación social en varios países europeos, incluida la Revolución Rusa de 1905, que presagiaba cambios significativos en la dinámica política de la región. Por otra parte, el Imperio Otomano y el Imperio Austrohúngaro estaban en un estado de declive y agitación interna, lo cual generaba preocupaciones sobre la estabilidad, principalmente, en el sureste de Europa y los Balcanes.

Las principales potencias europeas, buscando lograr un efecto disuasorio en sus contrapartes, estaban inmersas en una carrera armamentista acelerada, modernizando sus fuerzas militares y aumentando, no solo sus ejércitos, sino también la tensión y la probabilidad de un conflicto a gran escala.

Así las cosas, Mackinder comienza a desarrollar sus ideas en torno a Asia, pero particularmente a Rusia, hacia el este, región de donde él creía que venían las grandes amenazas para la corona británica y para el resto de Europa:

Os pido, por lo tanto, que por un momento miréis a Europa y a la historia europea como subordinadas a Asia y a la historia asiática, porque la civilización europea es, en un sentido muy real, el producto de la lucha secular contra la invasión asiática. (Mackinder, 1904).

Por tanto, describiría la importancia geográfica de esta zona particular del planeta en concordancia con las excepcionales condiciones de irrigación de sus suelos, producto de la enorme cantidad de ríos interiores que posee, tanto para el cultivo como para el consumo de su población, y con las facilidades para los desplazamientos terrestres que ofrece el creciente desarrollo de sus vías férreas, ya sea tanto para el intercambio comercial o económico como para el desplazamiento mismo de los ejércitos. En tal sentido, las constantes incursiones de tribus nómadas de jinetes que avanzaban en dirección este-oeste y arrasaban con todo lo que encontraban en su camino, fue tal vez la variable excluyente para determinar la subordinación de la historia europea en función de la asiática:

Durante alrededor de 1.000 años, una serie de pueblos de jinetes que salieron de Asia a través de la abertura que hay entre los montes Urales y el mar Caspio marchó por los espacios de la Rusia meridional y penetró hacia Hungría, en pleno corazón de la península europea, moldeando al propio tiempo la historia de los grandes pueblos inmediatos, que se veían en la necesidad de hacerle frente: los rusos, los alemanes, los franceses, los italianos y los griegos bizantinos. Que hayan estimulado una reacción saludable y poderosa, en vez de aplastar a la oposición mediante el despotismo, se debe al hecho de que la movilidad de su poder estaba condicionada por las estepas y, necesariamente, cesaban en los bosques y montañas circundantes. Una movilidad de poder rival era la de los vikingos en sus embarcaciones. Descendiendo de Escandinavia hacia las costas de Europa, tanto septentrionales como meridionales, penetraron tierra adentro por los ríos. Pero el alcance de su acción era limitado, hablando en términos generales, porque su poder era sólo efectivo en las proximidades del agua. De esta forma, los pueblos establecidos en Europa se hallaban encerrados entre dos presiones: la de los nómadas asiáticos desde el este y la de los piratas marítimos desde los otros tres puntos cardinales. (Mackinder, 1904).

Las regiones identificadas por el geógrafo inglés, con matices bien diferenciados, se dividían en tres: una región central denominada pivote y dos regiones subsiguientes, un cinturón interior y uno exterior.

El Área Pivote, que constituye la región central de esta teoría, se encuentra en el centro de Eurasia, rodeado por una serie de regiones periféricas. Está ubicado en el corazón del continente euroasiático, lo que le otorga una posición estratégica fundamental. Se caracteriza por su difícil acceso desde el mar debido a su lejanía con respecto a las costas. Sin embargo, esta región es fácilmente accesible por tierra y cuenta con condiciones de riego adecuadas, gracias a la presencia de ríos en su interior, lo que la hace propicia para la agricultura y el sostenimiento de una población.

Los recursos disponibles en ella, como tierras fértiles para la agricultura, depósitos minerales y fuentes de agua dulce, combinados con la facilidad de desplazamiento terrestre, se consideraron una ventaja significativa para el desarrollo comercial y económico. Además, se vislumbraba la posibilidad de utilizar esta región como un medio estratégico para desplazamientos militares, especialmente debido al crecimiento de las redes ferroviarias en la zona. Estas condiciones, en conjunto, le conferían un alto valor, con el potencial

de convertirse en la región más influyente del mundo. Quien controlara el Área Pivote se convertiría en el Estado Pivote, en contrapeso con Francia, y éste podría ser tanto Rusia como China, bajo una posible influencia japonesa en su organización.

Rusia reemplaza al Imperio mongol (...) a los ataques centrífugos de los hombres de la estepa. Ocupa en el mundo la misma posición estratégica central que ocupa Alemania en Europa. Puede atacar por todos lados, y puede también ser atacada por todos lados, excepto por el norte. El completo desarrollo de su moderna movilidad ferroviaria es simplemente una cuestión de tiempo. (Mackinder, 1904)

Figura 1

Modelo de la región pivote o corazón continental



Nota: mapa que representa las tres regiones determinadas en la teoría geopolítica de Mackinder (Fuente: Mackinder, 1904, p. 435).

Figura 2

Modelo Esquemático de la Teoría de Mackinder



Nota: mapa que grafica la disposición del poder mundial en función de la teoría de Mackinder. (Fuente: Geopolitical Futures. Quora).

Rodeando el área pivote, al sur, este y oeste, se hallan las dos regiones a las que Mackinder denominó como cinturones, uno el interior o marginal y otro, el exterior o insular.

El primero de ellos se hallaba conformado por cuatro grupos bien diferenciados conectados entre sí (Océano Pacífico, Índico, Cercano Oriente y Europa), y que paradójicamente son coincidentes físicamente con las esferas de acción de las cuatro grandes religiones de la época: budismo, brahmanismo, islamismo y cristianismo. Algunas particularidades:

- La región de los océanos Pacífico e Índico: es la que agrupa a los países denominados monzónicos de Paquistán, India, Bangladesh, Indonesia, China y Japón.
- La región del cercano oriente o de los 5 mares (Caspio, Negro, Mediterráneo, Rojo y Pérsico): caracterizada por su aridez, su escasa población y la abundancia de desiertos.
- La región de Europa.

Es en esta zona periférica donde se encuentran también ubicada Alemania, Austria, Turquía, India y China, naciones poderosas en contraposición con el Área Pivote. Según Hernández (2021), la expansión de este último, como consecuencia de la explotación de sus recursos, el aumento de sus capacidades o simplemente la continuidad del expansionismo histórico al cual estaban acostumbrados sus predecesores, le permitirían construir una flota de tal envergadura que lo transformara en una potencia de nivel mundial: "...el vuelco del equilibrio de poder en favor del Estado pivote, como resultado de su expansión por las tierras marginales de Eurasia, permitiría la utilización de los amplios recursos continentales para la construcción de una flota, y un imperio de alcance mundial estaría a la vista. Esto podría ocurrir si Alemania se aliara con Rusia..." (Mackinder, 1904).

El segundo y último cinturón es el denominado exterior o insular, aquel que rodea inmediatamente al marginal, en el que se encuentran ubicados tanto Inglaterra como Sudáfrica, Australia, Estados Unidos, Canadá y Japón, se caracteriza por su ubicación periférica en Eurasia, su acceso a los océanos, su potencial naval, sus recursos marinos y su posición estratégica en la geopolítica mundial.

Este cinturón, eminentemente marítimo, en contraposición al factor terrestre, representa una rivalidad evidente entre las dos modalidades de desplazamiento preponderantes de la época. Esta región, distante del influjo del Estado pivote, adquiere relevancia en investigaciones posteriores como consecuencia de las transformaciones en el escenario internacional, especialmente a raíz de los acontecimientos de la Primera y Segunda Guerra Mundial.

Habiendo descrito las principales características del primer trabajo de Mackinder en relación con la teoría del Heartland, estamos en condiciones de referirnos al contenido de su segunda obra, volcada en el libro titulado *Democratic Ideals and Reality*, un producto del ensayo de 1904, los resultados de la Primera Guerra Mundial, la Conferencia de París y el Tratado de Versalles.

Pero antes de sumergirnos en la obra, habrá que entender primero que la finalización de la Gran Guerra marcó un cambio significativo en el contexto geopolítico internacional en Europa. Podemos señalar algunos de los acontecimientos más importantes de la siguiente manera:

- En junio de 1919 se firmó el Tratado de Versalles entre las potencias aliadas (principalmente el Reino Unido, Francia, Estados Unidos e Italia) y Alemania.

Este tratado impuso duras condiciones a Alemania, culpándola en gran medida de la guerra y exigiéndole enormes reparaciones económicas, la pérdida de territorios y la reducción de sus fuerzas armadas. Además, estableció las bases para un periodo de descontento en Alemania y contribuyó a la agitación que culminaría en la Segunda Guerra Mundial. Se crea con este tratado la Sociedad de las Naciones o Liga de las Naciones, un organismo internacional cuyo objetivo era el de establecer las bases para la paz y la reorganización de las relaciones internacionales una vez finalizada la guerra. Aunque no logró resolver las graves crisis internacionales que se plantearon en los años 1920 y 1930, es importante destacar que fue la primera organización de este tipo y el antecedente primero de la ONU¹⁴.

- Desaparición de imperios y cambios territoriales: el Imperio Austrohúngaro, el Otomano y el ruso colapsaron, lo que dio lugar a la formación de nuevos estados y a la reconfiguración de las fronteras en Europa Central y del Este.
- Problemas económicos y sociales: muchas naciones europeas tuvieron que enfrentar sendos desafíos económicos y sociales, incluyendo inflación, desempleo y agitación política, lo que contribuyó en gran medida a la inestabilidad en todo el continente.

En este contexto, Mackinder tuvo que reformular de alguna manera sus ideas geopolíticas redactadas a principio de siglo. Pero, antes que nada, aconseja que los acuerdos de paz, para lograr que sean consistentes y perduren en el tiempo, debían apoyarse en la opinión de expertos en geografía, ya que entiende que las condiciones geográficas influyen de manera directa sobre el hombre, lo condiciona y lo determina. En tal sentido, la primitiva superioridad del hombre de mar surgió de la necesidad impuesta por las mismas condiciones geográficas que lo rodeaban, que lo hacían capaz de dominar las aguas y lanzarse a la aventura de las conquistas fuera de su entorno. Las potencias terrestres, aunque establecidas en sus tierras, buscaron la proyección de su poder a través del mar, que era el medio más eficaz para lograrlo. Al respecto, Hernández (2021) agrega que, en definitiva, la Gran Guerra había sido un enfrentamiento entre poderes marítimos y terrestres, y que la unidad bajo una sola influencia terrestre sería la base sobre la que se construiría un poder marítimo, capaz de lograr su proyección.

De esta manera, y bajo la nueva perspectiva resultante de este conflicto, Europa quedaría partida en dos. Por un lado, las potencias marítimas del oeste, como lo eran Francia y Gran Bretaña, y por el otro, en el este, los poderes terrestres, Rusia, Austria y Prusia. Así, se produciría una extensión/contracción en las zonas establecidas en un principio, producto del avance alemán sobre el este de Europa y sobre el Mar Negro, comenzando a configurarse, aunque mas no sea con un carácter netamente geográfico, ese acercamiento tan temido y visualizado entre Rusia y Alemania/Prusia. Es aquí donde precisamente, Mackinder, amplió su concepto de *Área Pivote* y la rebautizó como *Heartland*. Por ello rezaba la célebre frase del geógrafo:

- *Quien gobierna Europa del Este domina el Heartland,*
- *Quien gobierna el Heartland domina la Isla del Mundo,*
- *Quien gobierna el Mundo-Isla domina el Mundo.* (Mackinder, 1919)

¹⁴ Creada el 24 de octubre de 1945, y compuesta inicialmente por 51 países, es la mayor organización internacional existente creada para mantener la paz y seguridad internacionales, fomentar relaciones de amistad entre las naciones, lograr la cooperación internacional para solucionar problemas globales y servir de centro que armonice las acciones de las naciones.

Todo, en definitiva, "...significaba que Europa del Este y Rusia debían mantenerse divididas..." (Tinline, 2020) como condición sine qua non de estabilidad territorial. "...Es una necesidad vital que haya un nivel de estados independientes entre Alemania y Rusia..." (Mackinder, 2019), una especie de colchón territorial de naciones, desde el Mar Báltico al Mediterráneo, con el fin de impedir o dificultar la cohesión o el dominio individual, del corazón de la tierra.

Figura 3

El grupo intermedio de estados entre Alemania y Rusia.



Nota: mapa que representa el colchón de naciones que se interpone entre Alemania/Prusia y Rusia (Fuente: Mackinder, 1919, p. 115).

Finalmente, llegamos a la tercera y última revisión del trabajo intelectual del teórico inglés, iniciado en 1904. El documento publicado por la revista *Foreign Affairs* llamado *The Round World and the Winning of the Peace*, surgiría como una lógica consideración al desarrollo de la Segunda Guerra Mundial. En él, no solo que no se realizaría ninguna modificación sustancial a las publicaciones anteriores, sino que, de alguna manera, se validaban los estudios y propuestas efectuados en ellas. En virtud de los acontecimientos en desarrollo, se identifica "...al espacio terrestre que se extiende por Ucrania, Rusia, Siberia y Asia Central. como al equivalente en ubicación al Heartland..." (Bertotto, 2014).

Con estos tres trabajos, concluye la obra de Mackinder. Una obra que básicamente lo que buscaba era la identificación de las áreas en que se divide el poder mundial: una región medular, pivote o central, a la que denominó Heartland, y dos áreas subsiguientes y subordinadas a las que denominó cinturón, uno interior o marginal y otro exterior o insular. La síntesis de su pensamiento radica en determinar las fuerzas que prevalecen en un momento, pero, sobre todo, en un lugar determinado; un lugar determinado por la geografía misma.

Perspectivas Geopolíticas Coadyuvantes con la Teoría del Heartland

La teoría analizada previamente, ha influido de manera significativa en varios de los autores geopolíticos del último siglo. Cada uno de ellos, con puntos de vista similares algunos, y hasta disímiles otros, ha procurado dejar su impronta en la corriente de pensamiento geopolítico clásico, enriqueciendo los conceptos rectores de una disciplina que se encontraba en pleno auge. De esta manera, describiremos la idea central del pensamiento de autores como Alfred Mahan, Nicholas Spykman, y Zbigniew Brzezinski.

Alfred Thayer Mahan (1804-1914)

Según relata Terzago (2005), Mahan fue un influyente estratega naval y geopolítico estadounidense conocido por su obra *La influencia del poder marítimo en la historia*, publicada por primera vez en 1890. Es considerado uno de los teóricos más influyentes en el campo de la geopolítica y la estrategia naval ya que puso denodado énfasis en la importancia del control de los mares y en el papel del poder marítimo en la política mundial.

Su principal contribución a la geopolítica fue la idea de que las naciones marítimas que controlaban rutas comerciales y tenían una poderosa armada tenían una ventaja estratégica significativa en la política mundial. Mahan argumentó que el control de mares estratégicos, como el Canal de Suez o el Canal de Panamá, era fundamental para el ejercicio del poder global y la expansión económica de una nación. También enfatizó la necesidad de una armada fuerte para proteger los intereses marítimos de una nación y asegurar su influencia en el escenario internacional. Según describe Bertotto (2014), recibió numerosos honores y grados académicos en Oxford y Cambridge y sus trabajos influenciaron las políticas de EE.UU. en grado significativo.

Se considera a Mahan como el ideólogo de la Teoría del Poder Marítimo, quien en sus escritos no lo enuncia directamente como una teoría geopolítica, sino que, desde el prisma del estratega, analiza la importancia del mar como factor decisivo en la vida y en la historia de los pueblos. (Terzago, 2005)

Tanto esta teoría como la de desarrollada por Mackinder, si bien resultan eminentemente antagónicas, es interesante determinar cómo sus ideas se superponen y cuáles son sus puntos de encuentro. En primer lugar, ambos autores reconocieron la importancia de la geografía en la política mundial, centrándose uno en la supremacía del poder terrestre en el corazón de la tierra, y el otro en el control de los mares y las rutas comerciales. Ambos argumentaron que la geografía tenía un papel fundamental en la determinación de la posición estratégica de una nación. Por otro lado, ambos teóricos reconocieron que el dominio de ciertas áreas geográficas, ya sea para la aplicación del poder terrestre o para el establecimiento de bases o puertos para el comercio o las armadas, proporcionaban ventajas estratégicas significativas. En tal sentido, "...Mahan no ignoraba la importancia de destruir el comercio o la proyección del poder militar a tierra, como tampoco descartaba el bloqueo como último recurso. Él decía que todo lo anterior venía luego de derrotar a la flota enemiga en el mar, siendo esto entonces una "cuestión de secuencia" (Terzago, 2005).

En definitiva, si bien ambos se centraron en aspectos diferentes de la geografía y la estrategia geopolítica, sus ideas, aunque disímiles, contribuyeron a nuestra comprensión de cómo la geografía y la estrategia influyen en la política mundial.

Nicholas John Spykman (1893-1943)

Geopolítico estadounidense, "...considerado el padre de la geopolítica de los Estados Unidos, el precursor de la contención y de la doctrina Truman. Además, es el hombre

que complementó la teoría del Heartland de Halford J. Mackinder con la aportación del Rimland, la zona periférica de Eurasia...” (Bertotto, 2014)

Su obra más destacada es el libro titulado *The Geography of the Peace*, publicado en 1944, después de su muerte. Como uno de sus principales aportes a la geopolítica, introdujo el concepto de Rimland, aquella zona periférica de Eurasia, como una región estratégicamente crucial para el control global. Entendía como fundamental el equilibrio de poder en esta región, para mantener la estabilidad internacional, enfatizando la importancia de la geografía en la formulación de políticas y estrategias. En tal sentido, argumentaba que tanto las características geográficas, como la ubicación, el acceso a los recursos naturales y las rutas marítimas, tenían un impacto significativo en los asuntos internacionales y debían ser tenidos en cuenta por los líderes políticos y estrategas.

En contraposición con las ideas de Mackinder, argumentó que esta región periférica era aún más importante que el Heartland, considerando que Rusia no reuniría las condiciones necesarias de prosperidad económica en un futuro no muy lejano. “...Spykman identifica el corazón continental con el imperio soviético (...), esta era la geografía clave del mundo, por la que se lucharía constantemente (...), pero estaba rodeada por un anillo continental al cual denominó *Rimland*, que era geográficamente más importante, dado que se trataba del espacio que se comunicaba con el resto del mundo y que otorgaba la posibilidad de dominar el mundo al poder marítimo...” (Paulsen B, 2015).

Así, reformuló los escritos del geólogo inglés de 1919 enfatizando que: “...Quién controla el Rimland gobierna Eurasia; quién gobierna Eurasia controla los destinos del mundo...” (Spykman, 1944, p43). No obstante, su contraste, ambos compartían un interés en la geopolítica de Eurasia. Si bien Spykman difería en su interpretación geopolítica de Mackinder, utilizó su vocabulario para definir su punto de vista. Sin sus ideas, allí no habría habido un marco conceptual sobre el cual otros pudieran construir. En tal sentido, agrega Bertotto (2014) que Mackinder y Spykman no eran antagonistas, sino complementarios. Eran el símbolo de una relación estratégica especial construida por Londres y Washington desde los inicios de la Guerra Fría.

Es interesante entender un aspecto fundamental que destaca Bertotto (2014) y es que, si bien Spykman creía que la política de seguridad debía tener en cuenta los factores geográficos, también entendía, como buen estudioso de los factores sociológicos de la geografía, que la geopolítica era mucho más que Eurasia, y le otorgaba, a diferencia de los teóricos de la época, una importancia particular a América Latina y Asia oriental, lo que lo alejaba del determinismo geopolítico de Mackinder en el que cuentan más los territorios que los individuos. En definitiva, “...la geografía no tiene la última palabra, pero tampoco se puede prescindir de ella...” (Bertotto, 2014).

Zbigniew Brzezinski (1928-2017)

Fue un influyente estratega y político estadounidense de origen polaco. Sus contribuciones a la geopolítica y la política internacional son significativas, y es ampliamente reconocido por su papel en la formulación de la política exterior de Estados Unidos, especialmente durante la Guerra Fría. Es importante destacar que, a diferencia de los autores presentados con anterioridad, su obra es contemporánea, mostrando una primera línea de continuidad del pensamiento geopolítico de Mackinder desde su concepción.

Su libro titulado *El gran Tablero Mundial: La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*, publicado en 1997, además de dar a entender de un modo inequívoco que se trata de un enfoque netamente geopolítico, tenía, según Pardo de Santayana (1997) dos finalidades claras: en primer lugar, definir las líneas maestras de la políti-

ca exterior norteamericana que permitan a los EEUU seguir actuando como único gran árbitro global de las relaciones internacionales. Y, en segundo lugar, convencer a la gran nación americana de lo esencial que es para la paz en el mundo que los EEUU mantengan su posición de única gran potencia mundial dominante.

La supremacía mundial de los EEUU es única tanto por su dimensión como por su naturaleza. Se trata de una hegemonía de un tipo nuevo que refleja, en muchos aspectos, el sistema democrático americano: es pluralista, permeable y flexible. (Brzezinski, 1997)

También argumentaba que Eurasia, era una especie de tablero de ajedrez global donde se libraban las principales batallas geopolíticas. Si bien no compartía completamente las ideas de Mackinder, su trabajo refleja una preocupación por la importancia de Eurasia en la política mundial. Abogó por que Estados Unidos mantuviera una fuerte presencia en allí para preservar su posición de liderazgo global para preservar la estabilidad global, sobre todo, una vez producido el colapso de la Unión Soviética.

El poder global al que han llegado los EEUU es por tanto único, por su envergadura y su ubicuidad. América controla no solamente la totalidad de los océanos y mares, sino que además dispone de fuerzas anfibas que le permiten intervenir en todas partes. Sus «legiones» ocupan posiciones seguras en los extremos este y oeste del continente euroasiático, y controlan también el Golfo pérsico. Sus vasallos y tributarios están repartidos por todos los continentes. (Brzezinski, 1997)

Pensaba, además que, a corto plazo, EEUU debía consolidar el pluralismo geopolítico que dominaba el mapa eurasiático y evitar, con maniobras políticas, la formación de una coalición hostil. A medio plazo, debía propiciar un sistema de seguridad transeuroasiático en estrecha relación con las potencias emergentes. En tal sentido y como objetivo específico, Washington debía favorecer una Europa más unida y políticamente mejor definida con la que poder asociarse en paridad; debía también colaborar con una China predominante a nivel regional y con una Rusia vuelta hacia Europa, así como con una India democrática que juegue un papel estabilizador del área meridional. Finalmente, a largo plazo, el autor afirmaba que China es la potencia que ha de requerir la máxima atención estratégica por parte de los EEUU. Es la nación que reúne las mejores condiciones para disputar la hegemonía a los EEUU y al mismo tiempo existen intereses comunes que pueden favorecer fuertes vínculos entre ambos Estados.

Estableció que la principal meta geoestratégica de los EEUU en Europa se puede resumir de la siguiente manera: consolidar a través de una organización transatlántica más genuina, la cabeza de un puente estadounidense en el continente euroasiático para que una Europa en expansión pueda convertirse en un trampolín más viable para proyectar hacia Eurasia el orden internacional democrático y cooperativo. (Brzezinski, 1997)

Cabe destacar que Brzezinski fue asesor de seguridad nacional del presidente Jimmy Carter (1977-1981), donde desempeñó un papel clave en la normalización de las relaciones entre Estados Unidos y China. En tal sentido, como afirma Pardo de Santayana (1997), en 1981 recibió la Medalla Presidencial de la Libertad por su participación en la normalización de las relaciones chino-norteamericanas por su contribución con la política de los EEUU en materia de derechos humanos y seguridad nacional. También fue defensor de una postura firme hacia la Unión Soviética durante la Guerra Fría, apoyando la resistencia afgana contra la ocupación soviética.

Estos son algunos de los geopolíticos que han estado influenciados o han trabajado en torno a las ideas de Mackinder y su teoría del "Heartland." Sin embargo, es importante destacar que cada uno de ellos tenía sus propias interpretaciones y enfoques, y no todos estaban de acuerdo en todos los aspectos planteados por el geógrafo inglés.

Mahan enfatizó la importancia del poder marítimo y la influencia de la geografía marítima en la política global, mientras que Spykman se centró en la necesidad de controlar las áreas estratégicas en el "Rimland" para contrarrestar cualquier intento de dominación del "Heartland". Brzezinski, por otro lado, destacó la relevancia de Eurasia como un escenario geopolítico crítico y propuso estrategias para mantener la estabilidad en esta vasta región. Todas estas perspectivas comparten la premisa fundamental de Mackinder de que el control del "Heartland" euroasiático confiere un poder geopolítico excepcional y es esencial para la preeminencia global. En última instancia, estas visiones geopolíticas se complementan y enriquecen mutuamente, proporcionando una comprensión más completa de la geopolítica global y la importancia estratégica de Eurasia en el escenario mundial.

Conclusiones Parciales

El presente capítulo, buscaba analizar los conceptos fundamentales constitutivos de la teoría geopolítica del Heartland elaborada por Mackinder, plasmada en sus trabajos de 1904, 1919 y 1943, para poder, posteriormente y a la luz de nuevos elementos de juicio brindados por el contexto contemporáneo, establecer similitudes y diferencias que permitan inferir el accionar de las grandes potencias en el tablero geopolítico mundial.

En un primer análisis, resulta evidente que las ideas de este influyente geógrafo inglés han dejado una huella perdurable en el ámbito de las relaciones internacionales y en la formulación de decisiones estratégicas por diversas naciones. Este legado se manifiesta principalmente a través de la influencia en políticas de relaciones exteriores que han sido concebidas por pensadores notables, como el renombrado autor Zbigniew Brzezinski.

Su teoría, desarrollada en un momento de gran agitación geopolítica, poco antes de la Primera Guerra Mundial y la Revolución Rusa, tenía como objetivo principal el de orientar a la clase política británica y elevar el estudio de la geografía como disciplina científica en su país y se centraba en la importancia de la geografía en la determinación del poder mundial, con énfasis sobre el control del Heartland como clave para el dominio global.

En ella, afirmaba que el control de Eurasia Central, una vasta región que abarcaba gran parte de Asia y Europa Oriental, era clave para dominar el mundo debido a su posición estratégica y recursos naturales. Mackinder estaba preocupado porque el control de esta región por parte de una potencia terrestre, como Rusia, podría amenazar la supremacía de las potencias marítimas europeas, como el Reino Unido, debido a su capacidad para competir económicamente, movilizar recursos y ejercer influencia política a escala global.

Este concepto, Mackinder lo desarrolla a lo largo de tres momentos históricos importantes y bien diferenciados. En un primer momento, en la transición de la época colombina a la poscolombina, plasma la idea de que el control de Eurasia Central, región a la que denominó *Pivote*, era crucial para dominar el mundo debido a su posición estratégica y recursos naturales. En un segundo momento, tras la Primera Guerra Mundial y el Tratado de Versalles, Mackinder reformula su teoría y enfatiza la importancia de mantener dividida Europa del Este y Rusia para evitar una alianza poderosa capaz de convertirse en la dominadora del mundo, y destaca la rivalidad entre las potencias marítimas y terrestres. Es aquí donde precisamente, Mackinder, amplió su concepto de *Área Pivote* y la rebautizó como el nombre de *Heartland*. Finalmente, en un tercer momento, durante la Segunda Guerra

Mundial, Mackinder reitera sus conceptos anteriores, enfatiza que la geografía sigue siendo un factor fundamental en la geopolítica mundial y define que quien encarna la territorialidad del Heartland es la URSS.

Por último, es necesario destacar que, autores geopolíticos del último siglo, como Alfred Mahan, Nicholas Spykman y Zbigniew Brzezinski, han sido influidos por diferentes aspectos de la teoría de Mackinder. Mahan se centró en la importancia del poder marítimo y el control de rutas comerciales. Spykman introdujo el concepto de Rimland y su relevancia estratégica. Brzezinski, por su parte, destacó la importancia de Eurasia en la política mundial y abogó por la presencia estadounidense en esa región. Si bien tenían enfoques disímiles, compartieron la idea de que la geografía desempeña un papel crucial en la geopolítica global, enriqueciendo así nuestra comprensión de cómo ésta influye en la política internacional. Una geopolítica, que, según afirma Paulsen Bilbao (2015) nace del miedo y la desconfianza. Por ello, Mackinder buscaba alguna fórmula que garantizase que nunca acontecería la unión forzada o negociada entre Rusia o la Unión Soviética y Alemania, proceso que amenazaba severamente a la seguridad del Reino Unido.

Capítulo II

Rusia, el Centro de Eurasia, el Heartland

En el segundo capítulo de nuestra tesis, continuamos nuestro viaje en la aplicación de la teoría geopolítica de Halford John Mackinder al contexto geopolítico contemporáneo con el propósito principal de arrojar luz sobre la validez y relevancia continua de la teoría del Heartland en el mundo actual. Analizaremos en el complejo escenario geopolítico euroasiático actual, poniendo un enfoque particular en la Federación de Rusia y su influencia en el tablero internacional global. Para lograr este análisis, consideraremos aspectos críticos, destacando su ubicación geográfica singular y la importancia de sus recursos naturales y estratégicos.

A través de esta exploración detallada, nuestro propósito será el de proporcionar una razonada evaluación de la relevancia continua de la teoría del Heartland en el contexto geopolítico actual. Con ello, buscamos contribuir al entendimiento de las dinámicas que moldean el mundo contemporáneo y las implicaciones que estas tienen en la toma de decisiones estratégicas a nivel global.

El concepto fundamental de este capítulo girará en torno a los aspectos geográficos de una de las principales potencias euroasiáticas y en cómo se definen sus relaciones internacionales a través de este aspecto. De este modo, es importante destacar a Marshall (2015) cuando expresa que las reglas de la geografía que aprendieron a interpretar Sun Tzu, Aníbal y Alejandro Magno, ya sean la configuración de las tierras, la hidrografía y los climas, siguen siendo válidas para el análisis estratégico contemporáneo.

En tal sentido, la estructura de este capítulo se conformará de dos secciones interconectadas que guiarán nuestra investigación. En la primera de ellas, analizaremos, básicamente, aspectos relacionados con los recursos naturales y estratégicos de la Federación de Rusia, considerando su importancia tanto en el ámbito regional como en el escenario global. Exploraremos detenidamente su riqueza energética, mineral y cuestiones que hacen a la geografía de Rusia en general, así como su capacidad para influir en las dinámicas globales a través de estos recursos. Pondremos, además, especial atención al desarrollo de su infraestructura ferroviaria, elemento destacado por Mackinder como diferenciador para el desarrollo de las capacidades del Heartland.

En la segunda sección, analizaremos los eventos más importantes en la vida de Rusia luego de la Segunda Guerra Mundial, destacando particularmente las etapas más importantes de la Guerra: contención, distensión y posterior disolución de la URSS. Para finalizar, desarrollaremos el accionar de la Federación durante el siglo XXI, en especial haremos hincapié en la llegada al poder de Vladimir Putin y el desarrollo del conflicto con Ucrania, desde la anexión de Crimea en 2014. Para ello, utilizaremos fuentes primarias y secundarias, así como informes y análisis de expertos, para contextualizar el panorama geopolítico contemporáneo ruso a la luz de la teoría de Mackinder.

En esta sección, además, conectaremos los elementos previamente analizados en el capítulo anterior y evaluaremos el grado de influencia de la Federación de Rusia a la luz de la teoría del Heartland y de los aportes de los autores más destacados que lo sucedieran. Esta evaluación nos permitirá discernir si la posición geográfica y los recursos estratégicos de Rusia continúan desempeñando un papel central en la geopolítica global, tal como fuera anticipado más de cien años atrás.

Al emplear técnicas de análisis cualitativo y cuantitativo, así como la comparación histórica y contemporánea, nuestro objetivo es proporcionar una visión completa y fundamentada de la interacción entre la Federación de Rusia y el contexto geopolítico euroasiático.

tico del siglo XXI. Este capítulo se sitúa en el núcleo de nuestra investigación, ya que busca conectar la teoría de Mackinder con los eventos y las realidades actuales, y contribuir a la comprensión de cómo las teorías geopolíticas del pasado siguen siendo relevantes en un mundo en constante evolución.

La Federación de Rusia

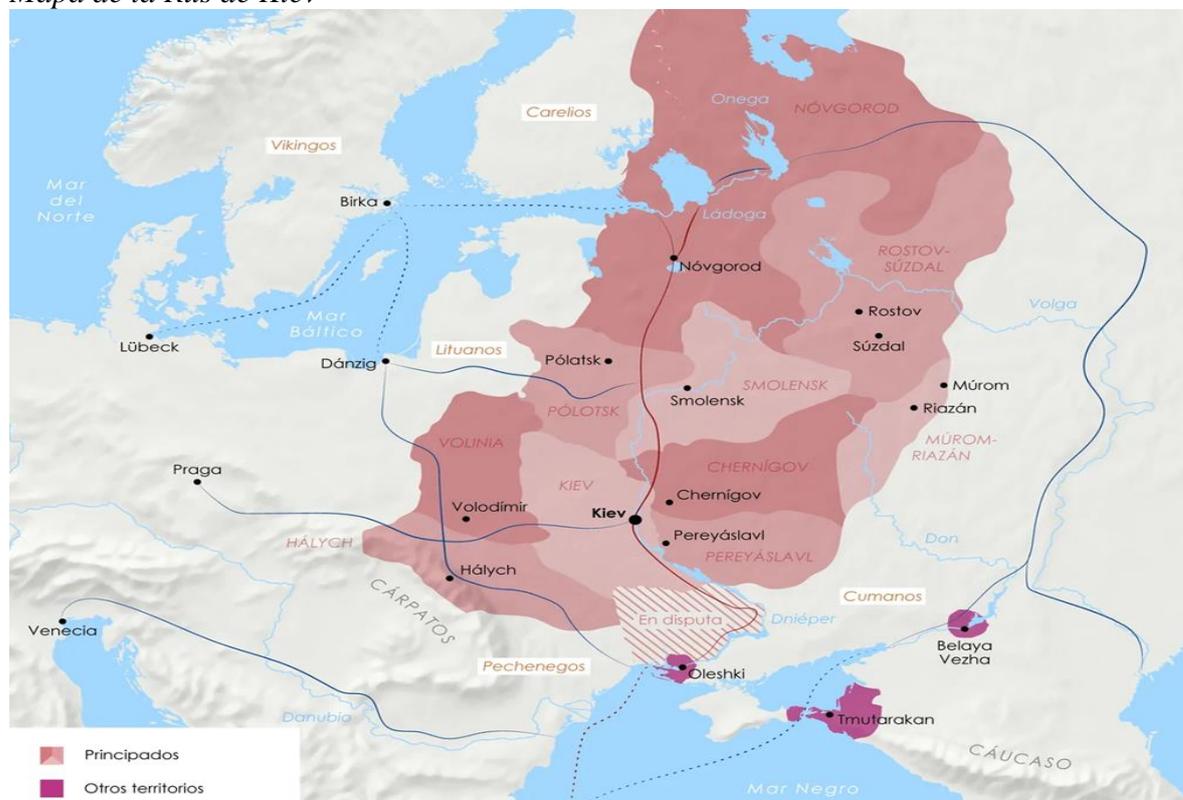
Rusia desde sus inicios

Es importante, para lograr los objetivos propuestos por la presente investigación y establecer una lógica y adecuada trazabilidad entre las consideraciones geopolíticas actuales y las de principio del siglo XX, conocer la historia del país que simboliza lo que Mackinder determinó como Heartland: Rusia.

La historia de Rusia es tan rica como compleja, con una evolución que abarca más de mil años. Comienza con la formación de los principados rusos en el siglo IX, con “...una deslavazada federación de tribus eslavas orientales conocidas como Rus de Kiev...” (Marshall, 2015), en la región contigua al Río Dniéper, en la zona de lo que hoy conocemos como Ucrania y Bielorrusia. El Príncipe Vladímir el Grande adoptó el cristianismo ortodoxo en el año 988 y “...procedió a establecerlo como la religión oficial del estado, un evento que marcó el inicio de la cristianización de Rusia, A partir de ahí, el cristianismo en Rusia profundizó sus relaciones con Constantinopla y se alejó cada vez más de Roma...” (Gómez Pérez, 2019).

Figura 4

Mapa de la Rus de Kiev



Nota: mapa que representa el territorio de la Rus de Kiev, los inicios de Rusia. (Fuente: elordenmundial.com)

En el siglo XIII, los mongoles invadieron y sometieron gran parte del territorio ruso, estableciendo la Horda de Oro, el estado mongol. Esta situación, que se denominó *yugo tártaro*, duró más de dos siglos. Aunque los príncipes rusos mantenían cierto grado de au-

tonomía, estaban sujetos a la autoridad de los kanes mongoles. Según relata Marshall (2015), durante este período, Moscovia, bajo líderes como Iván III, gradualmente se liberó del dominio mongol y se convirtió en el centro de poder en Rusia. En 1547, Iván IV, más conocido como Iván el Terrible, se coronó como el primer zar de Rusia, siendo un hombre despiadado que llevó a la práctica la idea del ataque como defensa.

Avanzó hacia al este por los montes Urales, hacia el sur por el mar Caspio y hacia el norte en dirección al círculo polar ártico. Ganó acceso al mar Caspio y luego al mar Negro, sirviéndose de las montañas del Cáucaso como barrera parcial entre él y los mongoles (...) Los rusos disponían ahora de una zona de contención y de un *hinterland* —es decir, de recursos estratégicos— a los que replegarse en caso de invasión. Nadie iba a atacarlos en bloque por el mar Ártico, ni acometería el cruce de los Urales para darles alcance. Su territorio se estaba convirtiendo en la Rusia que hoy conocemos, y para llegar hasta ella desde el sur o el sudeste se necesitaba un gran ejército, una línea de abastecimiento muy extensa y superar posiciones defensivas. (Marshall, 2015)

El siglo XVIII fue testigo de la expansión de Rusia bajo los zares Pedro el Grande, fundador del Imperio ruso en 1721, y Catalina la Grande, ambos pertenecientes a la Dinastía Romanov, quienes modernizaron el país y lo convirtieron en una potencia europea, con el comercio y el nacionalismo como los principales motores del progreso.

Figura 5
Expansión del Imperio ruso



Nota: mapa que representa las fases de la expansión del Imperio ruso hasta la Primera Guerra Mundial. (Fuente: elordenmundial.com)

Rusia se transformó de un reino medieval en un verdadero imperio global y experimentó una expansión territorial sin precedentes. Describe Bushkovitch (2013) que, duran-

te el reinado de Pedro, Rusia se expandió hacia el oeste, ganando acceso al Mar Báltico y estableciendo a San Petersburgo como la nueva capital. Más tarde, durante el reinado de Catalina, Rusia se expandió hacia el sur y el oeste, anexando Crimea y gran parte de Polonia.

Alrededor de Moscú se desplegaba un anillo gigantesco que constituía el corazón del país. Arrancaba en el Ártico, descendía a través de la región del Báltico, cruzaba Ucrania, los Cárpatos, el mar Negro, el Cáucaso y el mar Caspio, y ascendía de nuevo por los Urales, que se extendían hasta el círculo polar ártico. (Marshall, 2015)

A principios del siglo XX, la Revolución Rusa de 1917 derrocó al último zar, Nicolás II, y condujo al establecimiento de un gobierno comunista bajo el liderazgo de Vladimir Lenin, pasando a denominarse Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, una superpotencia económica, política y militar con Estados Unidos como único rival. Después de la Segunda Guerra Mundial se extendía del Pacífico a Berlín y del Ártico a las fronteras de Afganistán.

La Unión Soviética, un estado comunista, se formó en 1922 y existió hasta 1991, cuando se desintegró debido a tensiones internas y reformas lideradas por Mijaíl Gorbachov. Rusia emergió como el estado sucesor del viejo sistema soviético y ha experimentado un proceso de cambio político, económico y social desde entonces. En cuanto a su expansión territorial, y según afirma Marshall (2015), tuvo que encogerse hasta regresar, más o menos, a las medidas de la era precomunista con sus fronteras europeas deteniéndose en Estonia, Letonia, Bielorrusia, Ucrania, Georgia y Azerbaiyán. Hoy, la Federación de Rusia es una potencia mundial con una rica herencia cultural y una historia compleja que sigue influyendo en su identidad y política contemporáneas.

Territorio, Población y Recursos Naturales y Estratégicos

Conocida comúnmente como Rusia, la Federación de Rusia es una vasta nación euroasiática considerada la más extensa del mundo con una superficie aproximada de 17 millones de kilómetros cuadrados, tal como la describe Marshall (2017). Con su inmenso territorio, sus once husos horarios, sus recursos naturales abundantes y una rica herencia cultural, ocupa una posición singular en el mundo contemporáneo y ha ejercido una influencia duradera a lo largo de la historia regional y global. Además, abarcando aproximadamente el 11% de la superficie terrestre del planeta, esta inmensa extensión territorial le otorga una posición estratégica en términos geopolíticos.

Con una población aproximada de 146 millones de habitantes, es considerado uno de los países más poblados del mundo, no obstante, según datos oficiales de los últimos censos realizados en 2020 y 2021, indican que la población ha ido disminuyendo considerablemente desde fines del siglo pasado. Su religión mayoritaria es la cristiana ortodoxa.

Podemos observar que al norte limita con el Océano Ártico, el Mar de Barents, Mar de Kara, Mar de Laptev, Mar Siberiano del Este y Mar de Chukotka, al sur con Corea del Norte, China, Mongolia, Kazajistán, Azerbaiyán y Georgia y el Mar Caspio, en el oeste con Noruega, Finlandia, Estonia, Lituania, Letonia, Bielorrusia y Ucrania, y en el este con el Océano Pacífico Norte mediante el Mar de Bering, Mar de Ojotsk y el Mar del Japón. En total Rusia tiene fronteras con 14 países: Corea del Norte, China, Mongolia, Kazajistán, Azerbaiyán, Georgia, Ucrania, Bielorrusia, Polonia, Lituania, Letonia, Estonia, Finlandia y Noruega.

Según la Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores de España, la Unión Europea y Cooperación (2021), la Federación de Rusia es una repúbli-

ca presidencialista, definida como un estado federal integrado por una serie de Sujetos o entidades constitutivas de la Federación, que reciben distintos nombres, como ser repúblicas, oblast, etc., sin que ello suponga diferencias significativas en cuanto a las competencias que cada entidad puede ejercer. En tal sentido, está formada por 83 Sujetos de la Federación, agrupados en 8 Distritos Federales. Crimea y Sebastopol se han convertido, tras la anexión no reconocida internacionalmente en 2014, en los Sujetos Federales 84 y 85, respectivamente.

Figura 6
Mapa de la Federación de Rusia



Nota: mapa que representa la inmensidad del vasto territorio ruso (Instituto Español de Estudios Estratégicos).

En cuanto a sus recursos naturales y estratégicos podemos decir que Rusia es uno de los principales productores y exportadores mundiales de energía. Sus vastas reservas de petróleo, gas natural y carbón son de vital importancia para la economía global y le otorgan una influencia significativa en el mercado energético internacional. De acuerdo a un informe realizado por la cadena CNN en español (2022), la Unión Europea depende en gran medida (cerca de un 40%) del gas natural ruso, comercializado principalmente por la empresa Gazprom a través de dos de sus principales gasoductos, Nordstream¹⁵ y Bluestream¹⁶, de un 27% de las importaciones de petróleo y un 46% de las importaciones de carbón. En 2021, Rusia se convirtió en el segundo mayor productor mundial de petróleo crudo después de Estados Unidos. En cuanto al carbón, en 2019, Rusia produjo 482 millones de toneladas y se convirtió en el sexto mayor productor del mundo, por detrás de China, India, Estados Unidos e Indonesia y sus reservas estimadas en 179.000 millones de toneladas, son las segundas más importantes en el planeta, después de Estados Unidos. No obstante, hay que tener en cuenta que, según afirma Marshall (2015), también es una tierra inclemente donde existen temperaturas extremas bajo cero, con terrenos pobres para la

¹⁵ nombre genérico que designa dos gasoductos de gas natural que cruzan el mar Báltico desde Rusia hasta Greifswald en Alemania.

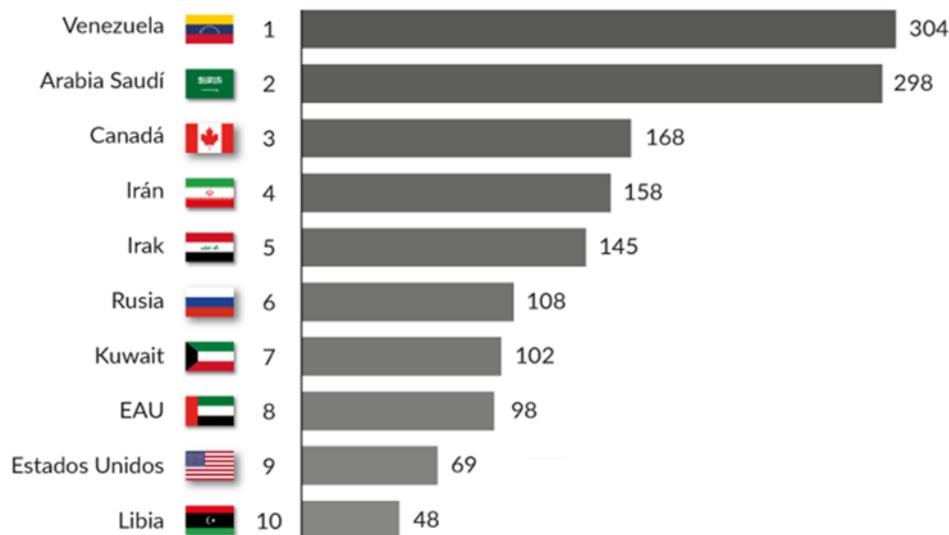
¹⁶ gasoducto del mar Negro que lleva gas natural desde Rusia a Turquía.

labranza que suelen congelarse gran parte del año, y grandes zonas pantanosas, además de no disponer de suficientes rutas logísticas hacia el sur para exportar la energía conseguida.

El país también es rico en minerales y metales, según Espí y De La Torre Palacios (2022), se encuentra entre los tres principales productores de metales del grupo del platino, diamantes, oro y níquel. Como ejemplo está la empresa Nornickel, el mayor productor ruso de níquel, que vendía a Europa la mayoría de su producción de ese metal y la mitad de su producción de acero.

Figura 7

Países con mayores reservas de petróleo probadas



Nota: gráfico que representa las reservas de petróleo probadas a nivel mundial al año 2020, expresadas en miles de millones de barriles. (Álvaro Merino, 2023).

En cuanto a la agricultura, es importante destacar que, a pesar de su clima frío, Rusia tiene vastas extensiones de tierras fértiles en regiones como el Cinturón de Trigo de Ucrania y el sur de Siberia, lo que la convierte en uno de los principales productores mundiales de granos, como el trigo y la cebada. Según Bonne (2022), junto con Ucrania, en las estepas de Eurasia, y Argentina en Sudamérica, posee una de las zonas más ricas en *chernozems*¹⁷ lo que la convierten en uno de los suelos más ricos del planeta.

Otro aspecto de suma importancia a tener en cuenta, y según un informe del Agoradiario (2021), es que el país más extenso del planeta es también el segundo con mayores reservas de agua dulce, detrás de Brasil. Rusia tiene más del 20% de los recursos superficiales de agua dulce, gracias en gran medida a sus más de 2,5 millones de ríos y más de 2 millones de lagos. El lago Baikal, en Siberia, que ocupa una superficie de 31.494 km² y ostenta el título del lago más antiguo y profundo del planeta. Solo en este lago, se acumula más del 90% de las reservas de agua dulce rusas.

Rusia cuenta con vastos bosques que representan una parte significativa de los recursos forestales del mundo. Estos bosques son esenciales para la industria maderera y desempeñan un papel importante en la regulación del clima. Según Cuevas Tello (2003), Rusia es el país con mayor superficie forestal en el mundo con 851 millones de hectáreas, casi la mitad de su superficie territorial está cubierta por bosques, lo que representa el 22

¹⁷ tipo de suelo negro rico en humus, potasio, fósforo y microelementos. Es uno de los más fértiles para la agricultura.

por ciento de la cubierta forestal del planeta. Como se puede observar, estos recursos no solo representan una valiosa mercancía en términos económicos, sino que también implican cuestiones relacionadas con la preservación y el cuidado del medioambiente y del planeta como ser la generación de oxígeno, la regulación del equilibrio hídrico y la temperatura de la tierra, la promoción de una diversidad biológica significativa y la provisión de oportunidades recreativas, entre otros aspectos. Vale aclarar que, tanto sus proyecciones económicas como el uso inadecuado de sus recursos, despierta la atención y el interés internacional.

En otro ámbito, es importante destacar que Rusia tiene una extensa costa ártica que le brinda acceso a vastas reservas de petróleo y gas. Esto se ha convertido en un área de interés estratégico debido al cambio climático y la creciente apertura de rutas de navegación que años atrás se encontraban inexploradas. Así, según un estudio realizado por Gutiérrez del Cid (2008), Rusia tiene más de cien mil pozos petroleros y cerca de dos mil depósitos explorados de gas y petróleo. Las reservas probables han sido estimadas en 108.000 millones de barriles, ubicándose en la sexta colocación en la escala mundial, detrás de Venezuela, Arabia Saudita, Canadá, Irán e Irak.

Otro recurso natural considerado estratégico por su vinculación con la generación de energía nuclear y que representa un indiscutido liderazgo a nivel mundial ruso es el uranio. Según Peralta (2023), y en función a datos publicados por la Asociación Nuclear Mundial en 2020, se estima que alrededor del 46% del suministro mundial de uranio enriquecido, el combustible indispensable para la mayoría de plantas nucleares, provenía de Rosatom¹⁸ y sus subsidiarias. Países como los EEUU, Gran Bretaña, China, India y otros miembros de la UE, figuran entre sus principales destinatarios, mostrando un mercado en constante crecimiento.

El enriquecimiento de uranio es estratégicamente sensible e intensivo en capital, lo que crea importantes barreras de entrada para cualquier nuevo proveedor. Por lo tanto, hay relativamente pocos proveedores de enriquecimiento comercial que operan un número limitado de instalaciones en todo el mundo. (Peralta, 2023)

Finalmente, y para cerrar la idea, podemos decir que, en términos de recursos, Rusia es un coloso que goza de un vasto territorio que le otorga enormes cuantías y variedades. En un mundo que ha mutado de la bipolaridad a la multipolaridad, la posesión de gas, petróleo y uranio, le significan herramientas decisivas de poder y lo consolidan geopolíticamente como potencia mundial, a la vez que le proporcionan una ventaja considerable en términos de seguridad y un sólido instrumento de influencia diplomática y económica. En resumen, la posición geográfica de Rusia, sus recursos naturales y su influencia en diversas regiones la convierten en un actor clave y de inmensurable peso tanto a nivel regional como global.

Red Ferroviaria

Siendo el país más grande del mundo y teniendo una geografía extremadamente extensa, es de vital importancia para Rusia el disponer de una red de vías de comunicación capaz de conectar las diferentes regiones del país, desde las ciudades más importantes hasta áreas más remotas y aisladas. En tal sentido, la red ferroviaria desarrollada durante los últimos doscientos años, ha sido fundamental para lograr ese objetivo, facilitando de manera considerable el transporte de personas, mercancías y recursos a lo largo y a lo ancho de

¹⁸ holding de empresas estatal de Rusia con sede en Moscú especializada en energía nuclear, en bienes nucleares no energéticos y en productos de alta tecnología.

un territorio tan majestuoso. Además, sirve de puente entre Europa y Asia, acortando los tiempos de tránsito y reduciendo los costos logísticos.

El desarrollo de una red ferroviaria acorde a las necesidades de una potencia mundial, impulsa el crecimiento económico propio y el desarrollo regional, con conexiones eficientes que puedan abrir nuevas oportunidades comerciales, fomentar la inversión y mejorar la accesibilidad a áreas remotas, lo que puede ayudar a reducir las disparidades económicas entre las regiones. Además, en el ámbito de la seguridad nacional o de la defensa, puede ser crucial para la movilización de tropas y equipos en caso de emergencia o conflicto. En tal sentido, la red ferroviaria rusa es una de las más extensas y complejas del mundo. Está compuesta por una variedad de líneas, vías férreas, estaciones y rutas que abarcan todo el territorio y que conectan las ciudades más importantes y regiones del país.

Figura 8

Líneas Férreas Principales de la Federación de Rusia



Nota: mapa que describe el recorrido de las líneas Transiberiana, Transmongoliana y Transmanchuriana. (Fuente: Transiberianotren.com, 2019)

Rusia comenzó la construcción de sus ferrocarriles durante la segunda mitad del siglo XIX, sin embargo, y según detalla Iturralde (2009), no sería sino a partir de 1891, durante el reinado del zar Alejandro III, que comenzaría la construcción del Transiberiano, la vía férrea más importante del país, inspirada en el ferrocarril transcontinental de los EEUU y motivada por el descubrimiento de ricos depósitos minerales en Siberia. Para el proyecto, se utilizaría inicialmente mano de obra voluntaria, y luego, convictos de varias nacionalidades, así como soldados rusos y obreros chinos, turcos, persas y coreanos.

Tanto por la rapidez con que fue construido como por el volumen de los trabajos emprendidos y las dificultades afrontadas, superó cualquier otra obra humana de su tiempo...” (Martínez Laínez, 2020).

Según describe Martínez Laínez (2020), el Transiberiano, la vía férrea más larga del planeta, o el *jinete de acero* de la estepa, cruza toda Siberia y parte de Asia central, desde el corazón de Rusia, en un recorrido de dimensiones épicas que conecta la Rusia europea con las provincias del Lejano Oriente ruso, Mongolia y China, atravesando cordilleras, grandes ríos y bosques casi impenetrables hasta llegar al océano Pacífico. Su electri-

ficación, comenzada en 1929, se completó en 2002, permitiendo de esta forma duplicar la capacidad de carga de los trenes llegando a alcanzar hasta las 6 mil toneladas.

El Transiberiano sigue siendo la vía de comunicación más importante de Rusia, al punto de que cerca del 30% de las exportaciones de este país son transportadas por esta red ferroviaria. (Iturralde, 2009)

Otras de las importantes líneas ferroviaria desarrolladas en Rusia incluyen la línea Transmongoliana y la Transmanchuriana. Ambas recorren el trayecto Moscú-Pekín con la única diferencia que la primera lo hace atravesando Mongolia, pasando por su capital, Ulán Bator, y la segunda no, lo hace a través de la región de la Manchuria. En sus trayectos iniciales, desde Moscú y hasta la ciudad de Irkutsk, ambas utilizan la línea del Transiberiano.

En resumen, el desarrollo y la expansión de la red ferroviaria en Rusia, es una infraestructura masiva y compleja de gran importancia para el desarrollo de su economía, su integración con el comercio internacional y la movilidad de personas y bienes. Además, desempeña un papel clave en la conectividad entre Europa y Asia, lo que contribuye a la posición geoestratégica de Rusia en el tablero geopolítica global.

Rusia y el Heartland en Tiempos Modernos

Habiendo conocido algunos de los acontecimientos mas importantes que signaron la historia de Rusia, las características principales de su suelo y su población, y habiendo desarrollado los conceptos rectores de la teoría geopolítica de Mackinder, estamos en condiciones de realizar una lógica y fundada relación entre las ideas que dieron nacimiento a la importancia superlativa del Heartland y su relativa vigencia en las primeras décadas del siglo XXI. Al respecto, podemos destacar la opinión del Coronel de Infantería del Ejército de Tierra de España, José Luis Calvo Alberó, diplomado en Estado Mayor y Profesor de Estrategia y Seguridad Nacional en la Escuela de Guerra del Ejército de los Estados Unidos, quien afirma:

Hoy en día, pese a los enormes vaivenes geopolíticos y los desastres bélicos del siglo XX, la mayoría de esas condiciones históricas no solo se mantienen, sino que renacen con el nuevo expansionismo ruso, la guerra de Ucrania y el ascenso de China al rango de superpotencia. (Calvo Alberó, 2023)

Ahora bien, en este aspecto, lo primero que habrá que desarrollar será la idea de la vigencia actual de las condiciones históricas que avalan la teoría en cuestión. En tal sentido, será importante destacar que lo que Mackinder intentaba resaltar, según creemos, no eran precisamente las bondades de un vasto territorio con perspectivas de prosperidad in situ, sino que lo que buscaba era que la dirigencia política británica de principios del siglo XX, tomara conciencia de la amenaza que podía implicar la proyección del poder terrestre de la potencia predominante en Eurasia: Rusia. Y en tal sentido, tal situación, podría darse a través de la consolidación política y económica de sus dominios interiores y del desarrollo sostenido de un sistema de líneas férreas capaces de unir logística y militarmente el inmenso territorio siberiano.

En definitiva, entendemos que el temor británico recaía en el hecho de pensar que, a través del dominio territorial *-poder terrestre-*, se podía acceder, posteriormente, al dominio de los mares, y así proyectar un poder global de una magnitud tal, sin precedentes hasta el momento. Por ello, según pregonaba el geógrafo inglés, una alianza militar entre Alemania y Rusia, hubiese sido el peor de los escenarios posibles, una situación a evitar a cualquier precio, la menos deseada por la corona británica, entendiendo que aquella alianza podría poner en jaque la supremacía de su poder real. Algo que, según conocemos, nunca ocurrió.

Al respecto, podemos agregar que, el único punto de encuentro entre ambas potencias durante el siglo XX, puede situarse en la firma del pacto germano-soviético del año 1939, más conocido como Molotov-Ribbentrop¹⁹, que le permitiría a Alemania llevar a cabo su invasión a Polonia sin temor a una intervención militar directa por parte de la Unión Soviética. Este evento, marcaría el inicio de la Segunda Guerra Mundial, ya que permitió la invasión alemana sobre Polonia, provocando una respuesta militar inmediata por parte de Francia y el Reino Unido. Mas tarde, la Unión Soviética invadiría la parte oriental de Polonia, consolidando así la división del país. No obstante, lo pactado, podemos decir que esta alianza fue efímera, ya que, en junio de 1941, Alemania invadió la Unión Soviética poniendo fin a su cooperación temporal.

Continuando con el análisis en cuestión, lo que Mackinder pretendía, en definitiva, era mantener a Rusia fuera de la órbita de influencia británica, que no interfiera en sus asuntos colonialistas ni imperialistas y que mantenga su estatus de potencia regional. Por su parte, lo que pretendía Rusia era mantener su status quo, consolidar su poder y lograr establecer un sistema político y económico lo suficientemente sólido para lograr la estabilidad económica y social de su pueblo, en un territorio expuesto constantemente a las amenazas del exterior.

Llegamos así al punto que se produce lo que Calvo Alberó (2023) denomina como *Dilema de seguridad*, una situación que se explica de la siguiente manera:

Tanto Rusia como Europa Occidental se han sentido amenazados el uno por el otro, y ambos han adoptado medidas consideradas esencialmente defensivas, pero que se manifiestan con frecuencia como agresiones fuera de las fronteras propias. Los repetidos intentos de invasión de Rusia desde Europa y los igualmente repetidos intentos rusos por extender su zona de influencia hasta Europa Occidental han tenido siempre la misma finalidad: crear glacis defensivos frente a la amenaza y, en algunos casos, incluso intentar eliminarla por completo. (Calvo Alberó, 2023)

Esta es, tal vez, la razón por la que creemos que Mackinder en el año 1919 proponía la creación de una serie de estados *satélite*, capaces de separar físicamente ambas amenazas. En alguna medida, lo que buscaba, era interponer entre Rusia y Europa del Este, pretextos territoriales que eliminan, o al menos disipen, las supuestas pretensiones expansionistas de ambas partes. Si nos situamos en el contexto posterior a la Primera Guerra Mundial y a la reconfiguración de las fronteras y estados en Europa Oriental, podemos observar la influencia de esta concepción en relación, básicamente, a la seguridad en el fortalecimiento limítrofe de los estados en contacto. Es en este punto, donde las ideas de Spykman, que dan origen al *Rimland*, y que fueron expresadas en el capítulo anterior de este trabajo, toman relevancia y adicionan valor a la concepción del área marginal o cinturón interior de la teoría del *Heartland*. En tal sentido, este concepto, pasaría a convertirse en la región geopolítica más importante, relevante y estratégica de la región, con impacto directo sobre ambos márgenes. Una región clave, capaz de mantener el equilibrio necesario capaz de evitar la prevalencia de una sola potencia que domine el corazón de Eurasia central.

La Guerra Fría, Contención y Distensión

Luego de la finalización de la Segunda Guerra Mundial y con las potencias aliadas victoriosas paradas en veredas filosóficamente contrapuestas, el mundo comienza a experimentar un nuevo estilo de conflicto, uno con características totalmente diferentes a las

¹⁹ firmado por los ministros de Asuntos Exteriores de Alemania y la URSS, Joachim Von Ribbentrop y Viacheslav Molotov el 23 de agosto de 1939. Establecía la repartición del territorio de Polonia entre ambas naciones, estableciendo su frontera en el río Vístula.

conocidas hasta el momento, un conflicto influenciado principalmente por motivaciones ideológicas en lugar de geopolíticas, un conflicto al que se denominó Guerra Fría²⁰. Así, Estados Unidos y la URSS se constituyeron en los representantes de este nuevo orden bipolar, donde la geografía se convertiría en tan solo un obstáculo que se interponía entre sus pretensiones. La guerra fría era, en esencia, una confrontación política e ideológica entre dos corrientes contrapuestas: por un lado, el capitalismo norteamericano de la democracia política y el respeto por los derechos individuales y la propiedad privada; y por el otro, el comunismo soviético, con la propiedad estatal de los medios de producción, la igualdad económica y social, la planificación centralizada de la economía y la supresión de las libertades políticas y civiles en favor del control del Estado.

Podemos observar, según expresa Ribera (2021), que este conflicto se dividió en cuatro etapas consecutivas y bien diferenciadas: la contención, la distensión, la coexistencia pacífica y, por último, la cooperación entre sistemas. A los fines de este trabajo, la etapa que consideramos más importante es la de la contención, que se desarrolló entre el año 1946 y 1953, y donde, de alguna manera, la expansión ideológica del comunismo debía chocar contra los límites geográficos y territoriales establecidos con anterioridad. Es aquí donde reaparece el concepto de *colchón de estados satélite* que advertía Mackinder, un territorio que debía oficiar de separador entre ambos sistemas, con el objeto de impedir la prolongación del conflicto a un enfrentamiento directo, y probablemente devastador, entre EEUU y la URSS. Por ello, el presidente estadounidense Harry Truman, asesorado convenientemente por George Kennan²¹, convertiría esta *contención* en su política oficial, como respuesta al supuesto expansionismo soviético que, según su apreciación, constituía la principal estrategia de Stalin.

Así las cosas, en el año 1949, surgiría una alianza militar capaz de generar, aunque mas no sea de manera disuasiva, el poder duro necesario para materializar dicha contención, nos referimos a la denominada OTAN²². Su tratado fundacional se basaba en lo que se conoce como principio de defensa colectiva, donde se establecía que los Estados miembros se comprometían a considerar un ataque a cualquiera de ellos como un ataque a todos, y a responder en consecuencia de manera conjunta. Como contrapartida, y para consolidar la influencia soviética en Europa del Este y Eurasia Central, se crea en el año 1955 el Pacto de Varsovia²³, un acuerdo de cooperación militar y asistencia mutua liderado por la Unión Soviética y conformado por sus países satélites. Ambas organizaciones, desempeñaron un papel sumamente importante durante la Guerra Fría, ya que reflejaban la división ideológica y política entre ambos bloques y mantenían el equilibrio de poder necesario para evitar cualquier tipo de escalada desestabilizadora.

Con la muerte del líder soviético Iósif Stalin²⁴ en el año 1953, y la aparición en escena de Nikita Kruschev, la URSS entra en un período de *desestalinización*, y con ello,

²⁰ enfrentamiento político, económico, social, ideológico, militar y propagandístico que comenzó al término de la Segunda Guerra Mundial entre los bloques Occidental (capitalista) y Oriental (comunista), liderados por los Estados Unidos y la URSS.

²¹ embajador de Estados Unidos en Moscú en 1946

²² Organización del Tratado del Atlántico: alianza militar internacional que se rige por el Tratado del Atlántico Norte o Tratado de Washington, firmado el 4 de abril de 1949. Sus miembros fundadores fueron Bélgica, Canadá, Dinamarca, Francia, Islandia, Italia, Luxemburgo, los Países Bajos, Noruega, Portugal, el Reino Unido y los Estados Unidos.

²³ miembros fundadores: Unión Soviética, Polonia, Alemania Oriental, Checoslovaquia, Hungría, Rumania, Bulgaria y Albania. Posteriormente, otros países comunistas se unieron al pacto.

²⁴ político, revolucionario y líder soviético de origen georgiano, secretario general del Comité Central del Partido Comunista de la URSS entre 1922 y 1952.

un período de reducción de tensiones, lo que se conoció como la etapa de *distensión* de la Guerra Fría. Según Ribera (2021), el carácter de esta etapa se fundamentaba en que la guerra no era inevitable y que era posible que capitalismo y socialismo pudieran coexistir de manera pacífica. A diferencia de su etapa antecesora donde la burbuja se centraba en la preparación para un inminente enfrentamiento bélico en lo que hubiese significado una tercera guerra mundial, aquí la preocupación y el esfuerzo principal pasaba por evitar cualquier tipo de confrontación directa y evitar cualquier tipo de escenario que la precipite.

Figura 9

La OTAN y el Pacto de Varsovia durante la Guerra Fría



Nota: Mapa que representa la separación entre el bloque de la OTAN y el Pacto de Varsovia a través del denominado Telón de Acero, una cortina que pervivió hasta la caída de la URSS. (Fuente: <https://elordenmundial.com>)

Así las cosas, en el año 1962, las tensiones entre ambos bloques llegaron a su punto de máxima algidez en la denominada *Crisis de los Misiles*²⁵. El temor a un enfrentamiento real y palpable en tiempo y espacio, con la posibilidad de afectar directamente el corazón del sistema capitalista norteamericano, puso definitivamente las cosas en su lugar. Un paso en falso, hubiera garantizado la destrucción mutua de EEUU y la URSS. Sin embargo, los fusibles de la lógica y la razón funcionaron convenientemente. La disuasión, producto del temor a un enfrentamiento nuclear, jugó sus cartas y surtió el efecto deseado: frenó una escalada sin precedentes hasta el momento y restituyó el equilibrio perdido. Puede decirse que, “...paradójicamente, la *crisis de los misiles*, aunque puso al mundo al borde de la tercera guerra mundial al mismo tiempo sirvió para hacer creíble y efectiva la distensión...” (Ribera, 2021).

²⁵ conflicto diplomático entre los Estados Unidos, la URSS y Cuba en octubre de 1962, generado por la existencia de bases de misiles nucleares de alcance medio del ejército soviético en Cuba.

Este hecho característico, sirvió para exponer los límites a los cuales se enfrentaban los bloques contrapuestos. La guerra fría significó un conflicto reservado al ámbito de la lucha ideológica, pero con grandes repercusiones en el contexto geopolítico. Por otro lado, no fue una guerra convencional ya que no hubo un enfrentamiento militar directo entre los Estados Unidos y la URSS, pero fue una lucha prolongada y global por la influencia política, económica y militar, materializada por: conflictos regionales donde las superpotencias apoyaban a diferentes facciones o gobiernos, una intensa carrera armamentista que propiciaba, en primer término, el desarrollo de armas nucleares, y por último, un intensa campaña de propagandística con el objeto de influir en la opinión pública mundial y ganar aliados en terceros países.

Disolución de la URSS

Superada la fase más complicada de la crisis entre las dos principales potencias que representaban respectivos bloques contrapuestos, se inicia un período denominado de *coexistencia y cooperación pacífica* que se mantuvo hasta la disolución de la Unión Soviética en el año 1991. Las causas de la finalización de este régimen se pueden resumir en: la crisis económica generada por el declive de un sistema centralizado y planificado, la escasez de bienes y servicios, las reformas políticas implementadas por Mijaíl Gorbachov²⁶ bajo la Perestroika, los fuertes movimientos nacionalistas de las repúblicas pertenecientes al Pacto de Varsovia que buscaban su independencia, las revoluciones contra el comunismo en Europa del Este y los múltiples intentos de golpe de estado destinados a derrocar a Gorbachov. Al respecto, podemos agregar lo siguiente:

La implosión de la Unión Soviética abrió una ventana a la instauración real del tan ansiado orden liberal. En los años que siguieron a la caída del Muro de Berlín en 1989, los países satélites, y las repúblicas que habían formado parte de la URSS, escaparon de la órbita de Moscú para abrazar ese nuevo orden y su promesa se prosperidad y libertad. (Sánchez Tapia, 2023)

En tal sentido, Fukuyama (1992), en su libro *El fin de la Historia y el último hombre*, expone una tesis en la que describe que la historia, como una lucha de ideologías, ha terminado, y que un mundo basado en una democracia liberal, se ha impuesto tras el fin de la Guerra Fría. De esta manera, se provoca un cambio sustancial en la situación geopolítica Euroasiática, donde, a causa del desmembramiento del sistema socialista, se produce el debilitamiento del glacis defensivo que mantenía a Moscú alejada de las potencias europeas. Además, no solo se observa el distanciamiento de estos *estados satélite*, sino que, posiblemente debido a la desconfianza en el régimen, se produce un fuerte acercamiento, no solo de éstos hacia la alianza atlántica, sino de la Federación Rusa también. Este aspecto es muy importante de destacar ya que, si bien Rusia, por un lado, comienza ver debilitado su glacis defensivo, por otro lado, con la incorporación de estos nuevos estados miembros a la OTAN, se fortalece el glacis defensivo europeo, producto del corrimiento de las fronteras hacia el Este, reconfigurando el equilibrio de poder en el mundo. Calvo Alberó (2023), describe la nueva situación en la región euroasiática de la siguiente manera:

La recuperación del glacis defensivo europeo no se hizo en cualquier caso de manera unilateral. Dos años antes de que Polonia, la República Checa y Hungría se uniesen a la OTAN, la Federación Rusa firmó con la Alianza un Acta Fundacional, que formalizaba las relaciones entre ambos, creaba un Consejo OTAN-Rusia y permitía

²⁶ (1931-2022) fue un abogado y político ruso, se desempeñó como Secretario General del Comité Central del Partido Comunista de la URSS entre 1985 y 1991 y Jefe de Estado de la Unión Soviética de 1988 a 1991.

la apertura de una representación rusa en el Cuartel General de la organización. (Calvo Alberó, 2023)

Para finalizar, la disolución de la URSS dio lugar a la aparición de múltiples estados independientes en la región del Heartland, incluyendo Rusia, Ucrania, Kazajistán entre otros. Esto condujo a un cambio en la distribución de poder en la zona. Rusia, como heredera de la influencia del antiguo régimen soviético, retuvo una parte significativa de su influencia en Eurasia Central, que se ha convertido en un escenario central donde se llevarán a cabo diversas confrontaciones de índole geopolíticas, económicas y militares en el siglo XXI. Se observa una renovada importancia en las ideas de Mackinder en relación a Rusia, pero también se destaca el fortalecimiento de las ideas de Spykman, resaltando la relevancia de los estados que rodean y condicionan al *Heartland*.

Figura 10

La OTAN luego de la disolución del Pacto de Varsovia



Nota: mapa que marca el corrimiento de las fronteras europeas hacia el Este con la incorporación de las ex repúblicas soviéticas a la alianza atlántica. (Fuente: Sánchez Tapia, 2023).

La Federación de Rusia en el Siglo XXI

Antes de comenzar con el análisis de los aspectos geopolíticos más relevantes que acontecieron en Rusia durante el siglo XXI, será necesario considerar con anterioridad el período que transcurre entre el año 1991, luego de la disolución de la URSS, y 1999, año en que se produce la llegada al poder de Vladimir Putin, y con él, el inicio de una nueva etapa en el desarrollo de las relaciones internacionales.

La Transición.

Este período se caracterizó por ser una fase de transición entre sistemas, donde la vastedad del territorio ruso experimentó una serie de desafíos derivados de la crisis económica y los conflictos étnicos y sociales en las antiguas repúblicas soviéticas, con impacto directo en el devenir de la ahora reconsiderada potencia euroasiática. Durante esta etapa,

Boris Yeltsin²⁷ ocupó la presidencia, con el objetivo principal de transformar la economía socialista de Rusia en una economía de libre mercado. Sin embargo, la generalizada corrupción en el proceso de privatización de empresas estatales, la crisis económica, la primera guerra en Chechenia y una serie de problemas sociales y políticos condicionaron su promisorio futuro político.

En términos generales, según expresan González Martín y Martín de la Guardia (2012), la primera fase de la guerra de Chechenia, que se llevaría a cabo entre 1994 y 1996, significó el intento ruso por retomar el control en la región del Cáucaso, que se había declarado independiente tras el colapso de la Unión Soviética. La decisión de Rusia de enviar sus tropas al país, bajo el pretexto de restaurar el orden constitucional puesto en peligro ante el progresivo accionar de guerrillas independentistas, generó las condiciones necesarias para lograr la no intromisión de actores regionales y extra regionales en un conflicto de raíces netamente geopolíticas puertas adentro del Heartland. En agosto de 1996, finalmente cesaron las hostilidades con la firma de un tratado de paz conocido como los *Acuerdos de Jacek*, en los cuales se acordó que Chechenia tendría una amplia autonomía dentro de la Federación de Rusia. No obstante, hoy en día, "...Chechenia continúa percibiéndose más como un estado satélite de Rusia en el ámbito internacional que como una nación independiente y autónoma..." (Garrido Rodríguez, 2012). Podemos decir, que este conflicto marcó el inicio de una etapa de reconstitución del equilibrio regional y del reposicionamiento global ruso luego de la caída del régimen socialista y de su revalorización como potencia internacional dominante.

Es fundamental resaltar que, en este contexto histórico específico, el año 1997 marcó la publicación de la obra más emblemática de Brzezinski, *El Gan Tablero Mundial*. Como se detalla en el primer capítulo de esta tesis, esta obra enfatizó la trascendental importancia geopolítica de Eurasia y planteó la posibilidad de que Estados Unidos, para preservar su posición en el liderazgo internacional, debía, en el largo plazo, preservar la estabilidad en la región tras la disolución de la Unión Soviética. El autor entendía que, según lo expresa Calvo Alberó (2023), para que el Heartland dejara definitivamente de ser una amenaza para el resto de Europa, Rusia no tenía que recuperar su estatus de potencia. Y para ello, la clave era tan simple como compleja: se debía mantener a Rusia separada de Ucrania. Es importante destacar este calificado análisis para intentar establecer algunas las causas del accionar ruso en los movimientos geopolíticos del siglo XXI.

Ahora bien, continuando con este proceso de transición iniciado en 1991, llegamos al 31 de diciembre de 1999, una fecha que se convertiría en el punto de inflexión para devenir ruso del último siglo. Ese día, de manera sorprendente, y como resultado de un gobierno que había perdido por completo su legitimidad y prestigio, Boris Yeltsin renunció a la presidencia. Quien lo sucedió en el cargo fue Vladimir Putin²⁸, quien hasta el momento de se desempeñaba como Primer Ministro y había adquirido gran popularidad por su eficiente gestión como director del Servicio Federal de Seguridad²⁹ en la planificación y la ejecución de las operaciones militares realizadas contra los separatistas en Chechenia du-

²⁷ (1931-2007) fue un político ruso, que ejerció como primer presidente de Rusia entre 1991 y 1999. También ocupó paralelamente el cargo de presidente del Gobierno de 1991 a 1992, y fue el penúltimo en ocupar el cargo de presidente del Sóviet Supremo de la RSFS de Rusia de 1990 a 1991.

²⁸ abogado, político y ex agente de inteligencia ruso de la KGB, líder del partido político Rusia Unida. Actualmente es el presidente de Rusia, cargo que ocupa desde 2012, y anteriormente desde 1999 hasta 2008. De 2008 a 2012 fue Primer Ministro.

²⁹ principal servicio de seguridad nacional de Rusia, uno de los órganos federales que se encuentra bajo la inmediata autoridad de su presidente. Entre sus funciones se encuentran la contrainteligencia y espionaje, seguridad interna y de fronteras, medidas antiterroristas y vigilancia.

rante los años previos. Inicia de esta manera, una nueva era en la política rusa en el siglo XXI, tanto de manera interna como externa, pero fundamentalmente caracterizada por su enfoque autoritario y centralizado.

Podemos decir que el período entre 1991 y 1999 fue un momento de agitación y cambio en Rusia. La disolución de la Unión Soviética y la transición a una Federación independiente estuvieron marcadas por desafíos económicos y políticos significativos. La llegada de Putin al poder fue un punto de inflexión en su historia y marcó el inicio de un largo mandato como líder del país.

Vladimir Putin.

Podemos iniciar esta última parte del segundo capítulo, tal vez la más importante, diciendo que, a partir de aquí, momento en que se produce la llegada de Vladimir Putin al poder en Rusia, finaliza el período denominado de *cooperación y estabilidad internacional*, una etapa en la que se denota un marcado liderazgo mundial por parte de los Estados Unidos, como consecuencia de la caída del régimen soviético al finalizar la Guerra Fría. Desde entonces, podemos determinar lo siguiente:

Rusia ha observado con ansiedad los acercamientos constantes de la OTAN a su área de influencia, pues ha ido incorporando a su órbita países que la OTAN le prometió que nunca se integrarían: la República Checa, Hungría y Polonia en 1999, Bulgaria, Estonia, Letonia, Rumanía y Eslovaquia en 2004, y Albania en 2009. La OTAN asegura que jamás realizó tales promesas (...) Transcurridos apenas quince años desde 1989, todos los Estados del antiguo Pacto de Varsovia salvo Rusia formaban parte de la OTAN o de la Unión Europea. (Marshall, 2015)

Es aquí donde vuelve a observarse, según Sánchez Tapia (2023), una creciente preocupación rusa por su supervivencia, donde el acercamiento de la OTAN por el oeste sobre Moscú, sería el justificativo necesario para sus intervenciones en la invasión a Georgia en 2008, a Crimea y la región del Dombás en el este de Ucrania en 2014 y, finalmente, al resto de Ucrania el 24 de febrero de 2022. Analizando cada caso en particular, podremos establecer sus verdaderas motivaciones, sin embargo, a grandes rasgos, podemos notar cierto desvelo ruso por la seguridad de sus fronteras y su área de influencia, nacidas de circunstancias, en principio, meramente geográficas.

La base del pensamiento geopolítico de Vladimir Putin se centraba en la restauración de la influencia y el poder de Rusia a nivel global, abarcando, tanto los ámbitos políticos como los económicos y militares. Para alcanzar este objetivo, era imperativo lograr previamente la estabilidad interna, luego de un período caracterizado por agitaciones políticas y grandes desequilibrios económicos provocados, en su mayoría, por malas administraciones y hechos de corrupción. Además, se propuso recuperar la influencia regional en las antiguas repúblicas soviéticas. Finalmente, su visión incluía la modernización y fortalecimiento de las fuerzas armadas para garantizar la seguridad de las fronteras y generar la capacidad disuasoria necesaria para posicionarse como un fuerte contrapeso a la hegemonía de los Estados Unidos y la alianza atlántica, particularmente en la región eurasiática.

Al respecto, en un mensaje a su nación, el presidente ruso dijo que la caída de la Unión Soviética había sido "...la catástrofe geopolítica más grande del siglo XX..." (Putin, 2005). Lo expresado surge, en primer término, en alusión al debilitamiento del colchón defensivo que significaba el acercamiento de los países Bálticos hacia la OTAN y la Unión Europea en 2004 y, en segundo lugar, como parte de un discurso dirigido exclusivamente a promover los valores históricos de cohesión del pueblo ruso, nacidos en la época del Rus de Kiev. Según Sánchez Tapia (2023), gran parte de estas ideas provienen de Alexander

Dugin³⁰, pensador político cercano a Putin y representante insigne de lo que se denomina *Euroasianismo*, una corriente de pensamiento político e intelectual que se originó a principios del siglo XX y que expresa que Rusia debe desempeñar un papel central en la formación de una civilización eurasiática que se oponga a la influencia occidental, principalmente la de los Estados Unidos y la Unión Europea. Además, agrega:

Tomando ideas de otros autores, entre los que destaca Haushofer, esta corriente propone la existencia de un conflicto entre el *Atlanticismo* y el *Euroasianismo*, a la vez que pone a Rusia como centro privilegiado de un mundo que no es ni europeo ni asiático, basado sobre los dos pilares de la Iglesia Ortodoxa y del legado político de Genghis Khan. (Sánchez Tapia. 2023)

Es importante destacar que el Euroasianismo ha sido objeto de controversia y debate en Rusia y en el ámbito internacional. Algunos críticos ven en él una ideología nacionalista y autoritaria, mientras que sus partidarios argumentan que es una respuesta legítima a la globalización y a la influencia occidental en la política y la cultura rusas.

Así, los argumentos geográficos postulados en lo que pareciera ser una nueva contienda, parecen ocupar un lugar preeminente en las acciones llevadas a cabo por Putin desde el inicio del primero de sus mandatos. La confrontación, con connotaciones claramente geográficas, entre Rusia y Estados Unidos y la OTAN/UE, comienza a regir las acciones de un gobierno en ascenso y con marcado tinte nacionalista. En tal sentido podemos agregar:

Cuando la Unión Soviética se derrumbó, se desgajó en quince países. La geografía se vengó de la ideología de los soviéticos y de nuevo emergió un dibujo más lógico en el mapa, aquel en el que las montañas, los ríos, los lagos y los mares delineaban dónde vivía la gente y dónde los unos se separaban de los otros y, como resultado, cuáles eran las lenguas y costumbres que cada cual desarrollaba. (Marshall, 2015)

No obstante, es importante aclarar que, además de las consideraciones geográficas expuestas, cada uno de estos estados, ha adoptado una determinada posición ante esta nueva realidad. No todos ellos estaban a favor de Rusia, de hecho, aclara, que entre ellos también existe una marcada diferenciación ideológica. En tal sentido, podemos diferenciar aquellos países que se consideran neutrales, prooccidentales o prorrusos:

- Neutrales: son aquellos que producen su propia energía y no necesitan depender de nadie. Ellos son: Uzbekistán, Azerbaiyán y Turkmenistán.
- Prorrusos: poseen su economía ligada a la de Rusia. Ellos son: Kazajistán, Kirguistán, Turkmenistán, Bielorrusia y Armenia. Todos excepto Tayikistán se han unido a Rusia en la Unión Económica Euroasiática y conforman una alianza militar denominada Organización del Tratado de Seguridad Colectiva.
- Prooccidentales: ex integrantes del Pacto de Varsovia que son miembros de la OTAN/UE: Polonia, Letonia, Lituania, Estonia, la República Checa, Bulgaria, Hungría, Eslovaquia, Albania y Rumanía. A este grupo, se podrían agregar tanto Georgia, como Ucrania y Moldavia, países que han manifestado su intención de pertenecer a la alianza, en el caso de los dos primeros en el año 2008, pero, sin embargo, se las ha mantenido al margen por su proximidad a Rusia y porque las tres cuentan con tropas rusas o milicias prorrusas en su territorio. En el caso de Georgia

³⁰ 1962 - pensador político y filósofo ruso, conocido por sus ideas geopolíticas y su influencia en el pensamiento político de Rusia. Ha escrito extensamente sobre geopolítica, Euroasianismo y la búsqueda de una Rusia fuerte y autónoma en el escenario mundial.

en Osetia del Sur y Abjasia; en el de Moldavia en Transnistria y en Ucrania en Crimea y la región del Dombás. Esta, parece ser una de las estrategias elegidas por el Kremlin para mantener su influencia regional y para evitar la intromisión de la alianza en sus áreas de influencia.

Ucrania, Crimea y Dombás.

El caso más emblemático, conflictivo y significativo, que sintetiza el derrotero de la política internacional seguida por Rusia durante las primeras décadas del siglo XXI, es sin dudas el conflicto, de incierta resolución en nuestros días, que la federación mantiene con Ucrania. Al respecto, podemos recordar lo que expresaba Brzezinski en 1997 en relación a la importancia de Ucrania para Rusia, y lo que vuelve a ratificar en una entrevista para Euronews en 2014:

Putin quiere reconstruir la Unión Soviética, y Ucrania es el precio. Si consigue Ucrania, es una primera brecha hacia ese proyecto (...) la intención final es desmembrar a Ucrania e imponer un gobierno a su gusto en Kiev. (Brzezinski, 2014)

Estas declaraciones, ocurren luego de una serie de manifestaciones populares desestabilizadoras en Kiev, denominadas Euromaidán, y de la posterior anexión de la península de Crimea por parte de la Federación de Rusia, bajo el pretexto de la defensa y la protección de la población ruso parlante que allí residía. Sin embargo, la maniobra estratégica tenía otro motivo principal: el puerto de Sebastopol, único puerto de aguas cálidas de grandes dimensiones con el que cuenta Rusia. En tal sentido, y según expresa Marshall (2015), este imperativo geográfico, y el desplazamiento global de la OTAN hacia el este, era precisamente lo que Putin tenía en mente con la anexión.

A partir de ese momento, la situación en la región cambiaría drásticamente. Las acciones desarrolladas en la denominada *zona gris*³¹, producto del desarrollo de un nuevo tipo de conflicto llamado *guerra híbrida*³², comenzaron a surtir el efecto buscado: la preparación del terreno y la población para la invasión definitiva. Lo que prosiguió a continuación fue la autoproclamación de las independencias de las Repúblicas Populares de Donetsk y Lugansk. En igual sintonía que Crimea. Para el año 2022, las condiciones para lograr la invasión final sobre Ucrania, con el fin de lograr la caída de Kiev, estaban dadas:

Desde finales de la década de 1980, nos hemos equivocado completamente. Al principio, en la década de 1990, simplemente se desviaron 180 grados del verdadero camino. Y cuando llegó Putin, corregimos el rumbo, pero no del todo (...) Y solo el 22 de febrero de 2022, finalmente establecimos nuestro propio rumbo: nos movimos en la dirección opuesta a la de 1991". (Dugin, 2022).

En última instancia, y en estrecha relación con Sánchez Tapia (2023), esta es la situación actual que enfrenta la comunidad internacional mientras busca comprender el significado profundo del desafío planteado por la invasión rusa en Ucrania, la cual se basa exclusivamente en motivos de poder. Como se observa, el sistema internacional se encuentra cada vez más dividido entre un mundo de orientación liberal, que se apega de manera estricta a las reglas y normas internacionales, y otro de orientación no liberal, que no siente una verdadera responsabilidad hacia dichas reglas, aunque las utiliza a conveniencia, y que

³¹ espacio o situación donde no es clara la distinción entre la guerra y la paz, entre actores legítimos e ilegítimos, o entre operaciones militares y actividades civiles, donde las normas y límites tradicionales se vuelven borrosos.

³² forma de conflicto en la que se combinan diversas tácticas, estrategias y medios, tanto convencionales como no convencionales, con el objetivo de lograr objetivos políticos, militares o económicos sin recurrir a una guerra total o convencional.

aspira a establecer un orden que le resulte más ventajoso, un orden en el cual pueda equiparar su poder, al menos en la región euroasiática.

Conclusiones Parciales

El análisis de la historia y geografía de Rusia nos permite comprender la compleja evolución de este vasto país a lo largo de los siglos. Desde sus inicios con los principados del siglo IX, Rusia ha experimentado una serie de transformaciones políticas y territoriales significativas. La influencia mongol en forma de yugo tártaro y la posterior liberación iniciada por líderes como Iván III, marcaron un punto de inflexión. La expansión bajo los zares Pedro el Grande y Catalina la Grande convirtió a Rusia en una potencia europea y global, y su transformación en la Unión Soviética durante el siglo XX la catapultó a la categoría de superpotencia.

La Federación de Rusia, como la conocemos hoy, es una nación extensa con una rica herencia cultural y una historia compleja que sigue influyendo en su identidad y política contemporáneas. Con una cantidad aproximada de 146 millones de habitantes, es uno de los países más poblados del mundo, aunque su población ha disminuido en las últimas décadas. La diversidad religiosa, con la ortodoxia cristiana como predominante, es un aspecto importante de su identidad.

Rusia es conocida por su vasto territorio, que abarca una gran parte del hemisferio norte y le otorga una posición geográfica estratégica en términos geopolíticos. Sus recursos naturales, especialmente petróleo, gas natural, carbón, minerales, y agua dulce, son de importancia global y han influido en su posición en el escenario internacional. Además, la riqueza en recursos forestales y la extensa costa ártica añaden valor estratégico. La presencia de importantes reservas de uranio lo convierte también en un líder en el suministro de este recurso esencial para la generación de energía nuclear.

Su red ferroviaria, destacando el famoso Transiberiano, ha desempeñado un papel vital en la conectividad interna y en la unión de sus vastas regiones. Esto, no solo ha impulsado el crecimiento económico y el desarrollo regional, sino que también ha sido fundamental en términos de seguridad nacional y defensa, conectando eficazmente Europa y Asia, reduciendo los costos logísticos y los tiempos de tránsito.

Rusia es una nación que combina una rica y compleja historia con una geografía impresionante y abundantes recursos naturales. Su influencia en el escenario internacional se deriva no solo de su tamaño y recursos, sino también de su posición estratégica y su red ferroviaria extensa. Esto la convierte en un actor clave tanto a nivel regional como global y una potencia geopolítica de importancia en el escenario mundial, algo que Mackinder destacaba hace ya más de un siglo con la preponderancia del *Heartland* por sobre el resto de los territorios de mundo.

Este último, podemos destacar la vigencia de esta teoría ya que, a pesar de los enormes cambios geopolíticos y conflictos del siglo XX, muchas de las condiciones históricas que Mackinder identificó como cruciales para destacar la importancia del Heartland siguen siendo relevantes en el siglo XXI. El expansionismo ruso, la guerra en Ucrania y el ascenso de China como superpotencia han contribuido a mantener, entre otros aspectos, la pertinencia del tema.

En el contexto histórico, podemos decir que la teoría de Mackinder se centró, en esencia, en la preocupación británica por la proyección del poder terrestre de Rusia desde Eurasia hacia el oeste. Esto se basó en la creencia de que el dominio territorial podría llevar al dominio de los mares, lo que amenazaría, a la larga, su supremacía mundial.

Un punto fundamental en este complejo entramado de idas y venidas históricas, es entender que tanto Rusia como el resto de Europa Occidental siempre se han sentido amenazados mutuamente, lo que ha llevado a medidas defensivas que a menudo se han interpretado como agresiones. Esta situación ha creado lo que Calvo Alberó (2023) define como *dilema de seguridad* en la región.

Por esta razón, es que Mackinder proponía la creación de estados satélite entre Rusia y Europa del Este, como un colchón de seguridad para evitar la confrontación directa entre ambas partes. Así, esta idea influyó en la reconfiguración de las fronteras y estados en Europa Oriental después de la Primera Guerra Mundial.

Luego de finalizar la Segunda Guerra Mundial con la victoria de los aliados, llegamos a un enfrentamiento ideológico y político, entre las dos potencias vencedoras más importantes, EEUU y la URSS, que se denominó Guerra Fría, donde la geografía, en este caso, actuaría como un simple pretexto que se interponía entre sus ambiciones de poder y donde el equilibrio, se mantendría a través de la formación de nuevas alianzas como la OTAN y el Pacto de Varsovia.

La finalización de este conflicto, con la desintegración de la Unión Soviética en 1991, marcó un cambio significativo en la geopolítica mundial en general y en la euroasiática en particular, al debilitarse el glacis defensivo europeo con la incorporación de nuevos estados a la alianza atlántica. La desaparición del colchón de estados satélite soviéticos, dio lugar a múltiples estados independientes en el Heartland, incluyendo Rusia. En tal sentido, la región euroasiática volvió a convertirse en un escenario central para confrontaciones geopolíticas, económicas y militares del último siglo, y se ha reforzado la importancia de los estados que la rodean y condicionan.

El siglo XXI ha presenciado una transformación significativa en la Federación de Rusia y sus relaciones internacionales. La transición de la URSS a una Federación independiente marcó el inicio de un período de grandes cambios en el país. El ascenso de Vladimir Putin al poder en 1999, es precisamente el hito que marca el punto de inflexión en la historia rusa contemporánea, con la adopción de un enfoque autoritario y sumamente centralizado tanto en la política interna como en la externa. Su objetivo principal era el de restaurar la influencia y el poder de Rusia a nivel global. Para conseguirlo, buscó en primer lugar, lograr la estabilidad interna de su gobierno para luego, recuperar la influencia regional en las antiguas repúblicas soviéticas.

La influencia de la geopolítica desempeñó un papel de gran relevancia en las acciones de Rusia en este último período. La expansión de la OTAN hacia las fronteras rusas generó inquietud en el Kremlin. Como resultado, Rusia intervino activamente en Georgia en 2008, anexó Crimea en 2014 y ha estado involucrada en el conflicto en el este de Ucrania desde 2014. La lucha por la influencia en Eurasia se convirtió en un tema central en las relaciones internacionales, dando lugar a la promoción de las ideas del Euroasianismo, que abogaban por la creación de una civilización euroasiática en oposición a la influencia occidental.

Podemos decir que, el conflicto en Ucrania, con la anexión de Crimea y la lucha en el este del país, ejemplifica el enfoque geopolítico ruso en el siglo XXI. El presidente Putin ha buscado desafiar y frenar la expansión de la OTAN y la UE en la región y ha perseguido sus objetivos de poder de manera enérgica, tanto en el ámbito político y económico, como en el militar.

Para finalizar, la relación entre Rusia y el Heartland, a lo largo de la historia, ha experimentado diversas transformaciones, aunque las dinámicas geográficas, políticas y es-

tratégicas siguen manteniendo su importancia en el mundo contemporáneo. La región de Eurasia central sigue siendo un punto focal en la geopolítica, no solo a nivel regional, desempeñando un papel esencial en la configuración de las relaciones internacionales y la toma de decisiones a nivel global.

Pareciera ser que las motivaciones ideológicas que propiciaron el enfrentamiento que dividió al mundo en dos polos opuestos durante casi medio siglo, han sido reemplazadas por consideraciones del tipo geográficas, "...Pueden surgir a futuro guerras comerciales o por recursos estratégicos, como el petróleo, pero el espectro de la guerra fría está muerto y enterrado..." (Ribera, 2021). También lo expresa Marshall (2015) de la siguiente manera:

Desde el Gran Principado de Moscú, pasando por Pedro el Grande, Stalin y ahora Putin, cada líder ruso se ha enfrentado a los mismos problemas. No importa si la ideología de aquellos al mando es zarista, comunista o filocapitalista: los puertos se siguen helando y la llanura nordeuropea sigue siendo lisa. Quitemos las líneas divisorias de los Estados, y el mapa al que se enfrentaba Iván el Terrible es idéntico al que hoy debe hacer frente Vladimir Putin. (Marshall, 2015)

En definitiva, las cosas para Rusia no han cambiado en relación a sus adversarios de la guerra fría, lo que ha variado es el motor que genera la adhesión a la causa: ideología por recursos, seguridad, geografía. Los recursos naturales y la lucha por la defensa de lo propio ante el avance de lo externo, cohesionan a la vez que divide, sin embargo, el temor o miedo es el común denominador de ambas acciones.

Capítulo III

Las Puertas del Heartland

En un mundo en constante evolución y marcado por la globalización, Eurasia ha emergido como un epicentro de crecientes conflictos y tensiones geopolíticas que no solo desafían la estabilidad de la región, sino que también repercuten significativamente en el equilibrio del sistema internacional. Este capítulo se centrará en el corazón de esta problemática, con un objetivo específico claro: identificar, analizar y comprender los principales conflictos y tensiones que caracterizan el complejo escenario geopolítico contemporáneo en Eurasia para luego establecer una lógica y coherente relación con la teoría de Mackinder.

A partir de aquí, analizaremos en profundidad las dinámicas de poder que se desarrollan entre las potencias regionales y globales en Eurasia. Fundamentalmente centraremos el análisis en Ucrania, China y Turquía. Adentrándonos en el terreno de las estrategias geopolíticas empleadas, analizaremos cómo estos actores buscan obtener ventajas en este espacio geográfico crítico, donde se consolidan, en función de la teoría del Heartland, en una de sus puertas de entrada. O, visto desde otra perspectiva, se constituyen según Spykman, en parte del Rimland. Además, será crucial examinar cómo los cambios en la tecnología, el desarrollo de infraestructura, la economía y la política han influido en la interpretación y aplicación de esta teoría en el siglo XXI.

Este análisis permitirá determinar la pertinencia continua de la teoría geopolítica de Mackinder y su capacidad para proporcionar inputs valiosos en la comprensión de los conflictos y tensiones que marcan el complejo panorama de Eurasia en la actualidad. La competencia por recursos naturales, rutas comerciales e influencia política se encuentra en el epicentro de estas dinámicas, y su estudio se presenta como un elemento esencial para la formulación de políticas y la toma de decisiones en la esfera internacional.

En definitiva, este capítulo tiene como objetivo analizar la estrecha relación entre la teoría de Mackinder y la realidad geopolítica de Eurasia. Nos enfocaremos especialmente en los aspectos relacionados con el conflicto entre Rusia y Ucrania, el ambicioso proyecto de la Ruta de la Seda que busca unir Asia y Europa mediante proyectos de infraestructura a gran escala y, por último, el significativo peso geoestratégico de Turquía en esta región. Es esencial resaltar la relevancia del escenario euroasiático en las luchas de poder entre diversos actores estratégicos a nivel mundial desde inicios de siglo.

Para lograr lo expresado, el capítulo se estructurará en tres secciones bien diferenciadas. En una primera parte, exploraremos la crucial importancia geopolítica de Ucrania en Eurasia, una nación que se encuentra en una posición estratégica, en el punto de encuentro entre Europa Occidental y la vasta extensión euroasiática, lo que la convierte en un elemento central en el mapa geopolítico de la región.

Luego, centraremos nuestra atención en el proceso de consolidación de China como una potencia de contrapeso a los Estados Unidos, un fenómeno que se ha venido gestando a través de una serie de ambiciosos proyectos comerciales y estratégicas inversiones que han tenido gran repercusión a nivel global. Ello, ha permitido a China expandir su influencia económica y política en diversas regiones del mundo, lo que, a su vez, ha desafiado la posición hegemónica de Estados Unidos en el marco internacional.

Por último, analizaremos el caso de Turquía, un país cuya importancia en la región euroasiática radica, no solo en su ubicación geográfica estratégica que la convierte en un actor fundamental en la interacción entre Europa y Asia, sino también en la influencia que

ejerce el poder blando de su diversidad cultural y religiosa en un mundo cada vez más interconectado y diverso.

Ucrania

En función de expresado con anterioridad, iniciaremos con el análisis de Ucrania, un país que desempeña un papel fundamental en el equilibrio geopolítico de la región euroasiática, ya que representa una pieza clave en el acceso al *Heartland como Estado tapón*. Sin embargo, su importancia va más allá de ser simplemente un estado intermedio entre Rusia y Occidente.

Nuestro enfoque principal recaerá en examinar su historia pasada y reciente, destacando especialmente su compleja relación con la Federación Rusa, su vecino más grande y poderoso. En tal sentido, resulta esencial abordar las causas subyacentes del conflicto que ha prevalecido desde 2014, tras la anexión de Crimea. Esta evaluación nos proporcionará una comprensión más profunda de un conflicto que no solo impacta a los países involucrados, sino que además ejerce un efecto significativo en la política internacional y la seguridad, tanto en Europa como a nivel global, en un tablero geopolítico en constante evolución.

Historia Pasada y Reciente

Ucrania, según datos suministrados por la Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación (2021), es el segundo país más grande de Europa, con una población de más de 43,8 millones de habitantes y una extensión de 603,550 km². Su religión mayoritaria es la cristiana ortodoxa. La población de Ucrania se compone en su mayoría de ucranianos (77%) y rusos (17%). La lengua ucraniana es oficial y predominante, pero el ruso es hablado por una parte significativa de la población.

En cuanto a su forma de gobierno, es una República y como un Estado soberano, independiente, democrático, social, de Derecho y unitario. Su estructura territorial comprende 24 provincias denominadas *oblast* y la República Autónoma de Crimea. La capital es Kiev, que, al igual que Sebastopol, en Crimea, está considerada como unidad administrativa separada. En 2014, la península de Crimea fue invadida y posteriormente anexionada ilegalmente por Rusia.

Según Torres (2022), su historia se remonta al siglo IX, cuando surgió el principado de Rus de Kiev, precisamente con Kiev como centro. Sin embargo, en el siglo XIII, los mongoles destruyeron la ciudad, y el poder se trasladó gradualmente al noreste, hasta llegar gradualmente a Moscú. En el oeste de Ucrania, se formaron pequeños principados entre el siglo XII-XIII, que cayeron bajo la dominación del Gran Ducado de Lituania³³ y luego bajo la corona de Polonia. Esta última, emprendió una política de *polonización*³⁴, lo que llevó a una rebelión de los cosacos de Ucrania Central y Oriental en 1648. En 1667 se firma el Tratado de Andrúsovo, un acuerdo entre el Reino de Polonia y el Zarato de Rusia que ponía fin a la Guerra ruso-polaca (1654-1667), y que definía los límites entre Rusia y la Mancomunidad polaca-lituana en Ucrania. De esta manera, Kiev quedó bajo el control de Moscú, consolidando así dos elementos de la identidad ucraniana, uno orientado hacia

³³ Estado en Europa Oriental que existió entre el siglo XIII-XVIII. Se formó como un ducado en la Edad Media y, con el tiempo, se expandió y evolucionó en un gran estado que incluía partes de lo que hoy son Lituania, Bielorrusia, Ucrania y Letonia.

³⁴ proceso de asimilación de culturas, lenguaje, costumbres y tradiciones polacas por parte de grupos étnicos y comunidades que no eran polacos. Este término se utiliza principalmente en el contexto de la historia de la Confederación Polaco-Lituana, una unión política que existió en Europa del Este entre los siglos XVI y XVIII, que incluía a polacos, lituanos y una serie de otras etnias y comunidades.

Rusia y otro hacia la Mancomunidad. Los repartos de Polonia-Lituania en 1772, 1793 y 1795 afectaron a Ucrania, con Rusia anexando la parte oriental y Austria controlando la parte occidental.

Bajo el dominio ruso, la cultura ucraniana experimentó un renacimiento, aunque fue reprimido por las políticas de rusificación.

Después de la Primera Guerra Mundial, los territorios occidentales de Ucrania se dividieron entre Polonia, Checoslovaquia y Rumania. Tras una guerra civil y las revoluciones rusas de 1917, el resto se convirtió en la República Socialista Soviética de Ucrania en 1922. En 1939, la URSS invadió los territorios polacos y los anexó a Ucrania, y al final de la Segunda Guerra Mundial, se anexaron más territorios de Rumania y Checoslovaquia. En 1954, Rusia cedió la península de Crimea a Ucrania en conmemoración del Tratado de Pereyaslav³⁵ en 1654, un punto de referencia importante en la historia de Ucrania y su relación con Rusia y Polonia.

En 1991, Ucrania emergió como una nación independiente después del colapso de la Unión Soviética y recibió reconocimiento internacional con fronteras soberanas bien definidas. Sin embargo, su integridad se vio seriamente desafiada en 2014, marcando un punto de inflexión en la historia moderna de Ucrania. La anexión de Crimea por parte de Rusia fue un evento de gran trascendencia, ya que implicó la incorporación de la península al territorio ruso, a pesar de que históricamente había sido parte de Ucrania. La anexión fue ampliamente condenada por la comunidad internacional y provocó una serie de sanciones económicas contra Rusia. Simultáneamente, en las regiones orientales de Donetsk y Lugansk, en una zona conocida como el Dombás, surgieron movimientos separatistas pro-rusos. Estos grupos se alzaron contra el gobierno central ucraniano, proclamaron repúblicas autoproclamadas y buscaron la anexión a Rusia. Este conflicto en el este de Ucrania llevó a un prolongado enfrentamiento armado y la intervención de Rusia en apoyo a los separatistas.

Estos eventos tienen múltiples raíces. En primer lugar, la influencia política y étnica rusa en la región, especialmente en Crimea y el este de Ucrania, ha sido históricamente significativa. La población rusa en estas áreas ha sido una presencia constante a lo largo de las décadas y ha generado preocupaciones sobre su bienestar y derechos en un Ucrania independiente. En segundo lugar, la crisis política e institucional en Ucrania, reflejada en la Revolución denominada Euromaidán de 2014, provocó una clara respuesta de Rusia, que vio la pérdida de influencia en Ucrania como una amenaza a sus intereses. La anexión de Crimea y el surgimiento de los movimientos separatistas se consideraron una forma de contrarrestar esta pérdida de influencia y garantizar la lealtad de las áreas de mayoría rusa en Ucrania, a la vez que buscaban impedir su futura incorporación a la OTAN, la gran pesadilla rusa luego de la disolución de la URSS.

Finalmente, y en estos términos, llegamos al 24 de febrero de 2022, la fecha elegida por Putin para el inicio de la ejecución de una Operación Militar Especial en Ucrania, con características de invasión, que signifique un cierre definitivo a tantos años de conflicto entre ambas naciones. Lo que vino a partir de allí, es historia presente.

Su Relación con el Heartland

En relación a la teoría de Mackinder, podemos decir que Ucrania se encuentra en una posición estratégica privilegiada, ya que actúa como un puente o puerta hacia el *Heartland*, siendo el límite oriental de esta región crucial, convirtiéndose en un actor de

³⁵ buscó una alianza entre los cosacos ucranianos y Rusia contra la Mancomunidad de Polonia-Lituania, con la esperanza de liberar a Ucrania de la influencia polaca.

inconmensurable valor para el equilibrio en el tablero geopolítico internacional. Ucrania es importante no solo por la riqueza de sus recursos agrícola ganaderos y minerales, producto de ser una de las extensiones mas grandes del mundo, sino por encontrarse en una posición intermedia entre Rusia y la OTAN/UE. Dicho de otra manera, su ubicación entre Europa occidental y el *Heartland* la ha convertido en un área de disputa geopolítica a lo largo de la historia, pero más precisamente, luego de la disolución de la URSS. Los imperios y potencias circundantes han buscado controlarla por dos motivos fundamentales: para influir en la región o, simplemente, para evitar que otros lo hagan.

En este contexto, y en lo que respecta a la significación del *corazón de Eurasia* expresado por Mackinder, Brzezinski (2014) vaticinó sobre la importancia de este territorio afirmando que, si Rusia lograba tomar el control de Ucrania, éste se establecería nuevamente como un imperio autocrático con una amplia capacidad de maniobra. Por otro lado, si Ucrania no caía en manos rusas, Rusia quedaría rodeada en términos geopolíticos. Tenemos en cuenta que, desde la disolución de la URSS, "...la independencia de Ucrania privó a Rusia de su posición dominante en el Mar Negro, donde Odesa era la puerta de entrada insustituible para el comercio con el Mediterráneo y el resto del Mundo..." (Brzezinski, 2014).

Así las cosas, vemos que, al igual que lo expresado en el capítulo anterior, el glacis defensivo entre la OTAN y Rusia, ese colchón que protege a ambas partes por igual, pero que, encapsula ese temor al expansionismo ruso producto de la inestabilidad del sistema multipolar internacional, comienza a debilitarse cada vez más. Ya no son sólo las pequeñas ex repúblicas soviéticas las que escapan de la órbita de influencia rusa, es la mismísima Ucrania, sangre de su sangre, tierra hermana desde los primeros tiempos. En tal sentido, podemos agregar lo siguiente:

Las ambiciones territoriales que han llevado a Putin a invadir Ucrania ilustran la aspiración permanente de Rusia a asegurar la defensa de sus fronteras occidentales tratando de expandirlas, como han venido procurando hacer todos los regímenes rusos desde Catalina la Grande, sea a través de la plena absorción de territorios o mediante el control desde fuera de la política de sus países vecinos. (Ibáñez, 2023)

No obstante, la marcada línea ideología nacionalista con la que Putin conduce los designios de una vasta nación en recuperación, tanto en lo económico como en lo político y militar desde principios del siglo XXI, parecieran inmiscuirse en un conflicto de incierta resolución, pero que indudablemente tiene raíces ciertamente geopolíticas. Así, buscando penetrar en el sentir del pueblo ucraniano, buscando lograr su voluntaria adhesión a la lucha contra el orden liberal impuesto por occidente, en el mes de julio de 2021, Putin expresaba lo siguiente en relación a la histórica unidad entre rusos y ucranianos:

Rusos y ucranianos eran un solo pueblo, un todo único. Estas palabras no estaban motivadas por consideraciones a corto plazo ni por el contexto político actual (...) El muro que ha surgido en los últimos años entre Rusia y Ucrania, entre las partes de lo que es esencialmente el mismo espacio histórico y espiritual, es a mi juicio nuestra gran desgracia y tragedia común. Son, ante todo, las consecuencias de nuestros propios errores cometidos en diferentes épocas. Pero también son el resultado de los esfuerzos deliberados de aquellas fuerzas que siempre han tratado de socavar nuestra unidad. La fórmula que aplican es conocida desde tiempos inmemoriales: divide y vencerás (...) Para comprender mejor el presente y mirar hacia el futuro, debemos recurrir a la historia. (Putin, 2021)

De esta manera, podemos apreciar la importancia y el valor del mensaje para penetrar en la mente de la población, conectar con sus raíces más profundas y evitar la división que anteceda a la pérdida total del poder y la influencia regional y global.

La adopción de la célebre frase atribuida a Julio César, destacado general romano del siglo IV a.C., conocida como *divide y vencerás*, se convierte aquí en un elemento clave en el discurso de Putin, que permite comprender ciertas estrategias de la geopolítica, donde la premisa de socavar la unidad y cohesión del adversario pasan a formar parte del estado final deseado al que se desea arribar. En tal sentido, este principio no hace más que respaldar, por un lado, la teoría geopolítica de Brzezinski (1997), quien argumentaba que al mantener separada a Rusia de Ucrania y debilitar su cohesión se podría restringir el alcance del poder terrestre y el expansionismo ruso; y por el otro, la estrategia de la contención propuesta por Spykman. Así, la fragmentación y división se convierte en un recurso invaluable para controlar el equilibrio de poder en el escenario geopolítico, limitando el alcance de posibles amenazas y expansiones territoriales.

Ucrania para Rusia significa mucha más que un territorio a controlar, en palabras de Kissinger (2014) significa la preservación de su propia seguridad:

La idiosincrasia rusa, que es una consecuencia de un factor constructivista de creación de Estado, determina que, cuanta mayor cantidad de territorio se pueda controlar, menor cantidad de amenazas que puedan afectar a la nación. (Kissinger, 2014)

Este enfoque ofrece una perspectiva esclarecedora para comprender la motivación rusa en el conflicto con Ucrania, ya que destaca la importancia de la expansión territorial como un elemento estratégico crucial en su agenda de seguridad nacional. Esta estrategia ha desempeñado un papel central en la dinámica del conflicto que se inició en 2014.

Desde la perspectiva rusa, la anexión de Crimea y el respaldo a las fuerzas separatistas en el este de Ucrania han sido en parte justificados por la creencia de que la expansión territorial sirve como un medio para proteger los intereses nacionales y garantizar la presencia rusa en la región. Además, se percibe como una medida para mantener a Ucrania fuera del alcance ideológico de la alianza atlántica y asegurar la influencia de Rusia en la zona. En este sentido, la expansión territorial se considera una estrategia destinada a reducir las amenazas percibidas que podrían surgir de un vecino occidental más occidentalizado y alineado con Occidente. Esta visión ampliada resalta cómo la expansión territorial se ha convertido en un instrumento crucial para salvaguardar los intereses estratégicos de Rusia en la región y proteger su influencia geopolítica.

China

El segundo caso de estudio que merece una especial atención es el de la República Popular China. Su ascenso como un actor de gran relevancia a nivel regional ha elevado su estatus a nivel global, convirtiéndose en un contrapeso importante para los Estados Unidos. Su extraordinaria evolución no puede atribuirse únicamente a su sorprendente crecimiento económico sostenido, sino también a su habilidad para forjar alianzas estratégicas y llevar a cabo proyectos de gran envergadura que establecen conexiones significativas entre países y regiones en todo el mundo.

Tal como describe Vidales García (2016), hoy en día, su influencia exterior en la configuración de este nuevo orden global unipolar, está influyendo en la geopolítica mundial y está alterando el equilibrio existente mediante iniciativas como la Nueva Ruta de la Seda, que se ha convertido en un factor clave de cambio geopolítico en la sociedad internacional contemporánea.

Así las cosas, China ha emergido como un actor influyente en la escena global, y su evolución merece un análisis profundo para comprender mejor los cambios en el equilibrio de poder a nivel internacional. En tal sentido, resulta esencial determinar la naturaleza y el impacto de estos ambiciosos proyectos comerciales e inversiones impulsados por China a nivel geopolítico y analizar en qué medida estas iniciativas han redefinido las relaciones internacionales en el siglo XXI, principalmente en el escenario euroasiático y en su relación e influencia sobre el *Heartland*.

China, sus Antecedentes

La historia de lo que hoy conocemos como República Popular China, abarca aproximadamente cuatro mil años y es tan vasta y rica como su extensión geográfica. En este análisis, nos centraremos en los eventos históricos que consideramos de máxima importancia, ya que han ejercido una influencia significativa en la configuración del espíritu geopolítico de esta gran nación en tiempos recientes. Estos eventos clave han sido fundamentales para comprender la China contemporánea y su papel en el escenario global.

Siguiendo la perspectiva de Marshall (2015), China floreció como una civilización en la extensa región conocida como la Llanura Central. Este vasto territorio geográfico, situado en el este del país y delimitado al sur por los ríos Amarillo y Yangtsé, ha tenido un papel esencial en el curso de su desarrollo histórico. Alrededor del año 500 a.C., fue en esta región donde se estableció la primera encarnación de un Estado chino: la dinastía Shang. Junto a ella, crecería el pueblo denominado Han, dedicado a proteger el corazón del país y a crear una zona de contención a su alrededor. Hoy, estas raíces, constituyen gran parte de la población china y desempeñan un papel dominante en la política y los negocios del país.

Es importante destacar que esta vasta llanura se ha constituido como centro de gravedad en términos políticos, culturales y demográficos, y sigue siendo de vital en el desarrollo de la actividad agrícola del país. A pesar de su extensión, alrededor de 1,000 millones de individuos residen en esta región, lo que históricamente suscitó la preocupación de las dinastías tempranas por los territorios circundantes que no estaban habitados por el pueblo Han.

Para el año 200 a.C., China ya había extendido su influencia geográfica: hacia el sudoeste, había alcanzado la región cercana al Tíbet sin llegar a anexarla por completo; al norte, se había expandido hacia las vastas praderas de Asia Central; y hacia el sur, su influencia se extendía hasta las costas del mar de la China Meridional. En virtud de lo analizado en el capítulo anterior, podemos decir que "...China se decantó por la misma estrategia que Rusia: la mejor forma de defenderse consistía en pasar al ataque y adquirir poder..." (Marshall, 2015). Estos movimientos marcaban un proceso de definición de su configuración geográfica moderna. No obstante, es relevante señalar que las fronteras actuales de China, tal como las conocemos, no se establecerían hasta aproximadamente dos mil años más tarde.

Entre los años 605 y 609 d.C., se completó la construcción del Gran Canal de China, un hito histórico que tuvo un profundo impacto en la integración del país. Definido por la Unesco como "...la mayor y más vasta obra de ingeniería del mundo, antes del advenimiento de la Revolución Industrial...", unió con éxito el río Amarillo y el río Yangtsé, lo que tuvo como consecuencia un estrechamiento significativo de los lazos entre las poblaciones Han del norte y el sur de China. Este logro solucionó uno de los problemas logísticos más críticos de la época: el transporte eficiente de mercancías de las regiones septentrionales a las meridionales.

A lo largo de los siglos, el país enfrentó invasiones por parte de las hordas mongoles y experimentó una serie de dinastías que marcaron el curso de su evolución. Estos eventos históricos han contribuido a dar forma a la China moderna, con una rica y diversa herencia cultural y política.

En el siglo XVIII, China amplió su influencia hacia el sur de Indonesia y Birmania, así como hacia el noroeste, incorporando Sinkiang como su provincia más extensa. Según Marshall (2015), Sinkiang tiene una población mayoritariamente musulmana y es altamente propensa a la inestabilidad, lo que presenta desafíos significativos para el gobierno central chino. Los uigures, que son los habitantes de esta región, han intentado en varias ocasiones proclamar su independencia, siguiendo un patrón similar al movimiento tibetano³⁶.

El período que abarca los siglos XIX y XX presencié la entrada de potencias imperiales europeas en la historia de China. Estas potencias coloniales buscaron y obtuvieron esferas de influencia en el territorio chino, dividiendo efectivamente el país y ejerciendo su control sobre diversas regiones. Esta división y dominio extranjero representaron una gran humillación para los chinos y dejaron grandes cicatrices.

Además, durante la década de 1930 y 1940, China enfrentó una grave amenaza a su soberanía y territorio cuando Japón la invadió y ocupó gran parte del país. Estos acontecimientos históricos marcaron un período tumultuoso en la historia de China y marcaron a fuego su evolución como nación.

Tras la conclusión de la Segunda Guerra Mundial, China se vio envuelta en un conflicto interno importante que marcó un punto de inflexión en su historia. Esta lucha enfrentó a los nacionalistas, liderados por Chiang Kai-shek, y los comunistas, bajo el mando de Mao Zedong. En 1949, los comunistas emergieron como los vencedores en este conflicto, consolidando su control sobre el país. Mao Zedong desempeñó un papel fundamental en la consolidación del poder comunista en China. Centralizó el control y se dedicó a unificar el país, tomando medidas significativas que llevaron a la anexión de varias regiones, incluido el Tíbet. Esta anexión marcó un momento crucial en la historia china y resultó en un cambio significativo en el mapa y la administración del país. La victoria de los comunistas y la consolidación del poder de Mao marcaron el comienzo de una nueva era en la historia de China, caracterizada por un gobierno comunista y un fuerte liderazgo centralizado.

A decir de Vidales García (2016), con la muerte de Mao en 1976 y la llegada al poder de Deng Xiaoping en 1978, China experimentó un cambio significativo en su enfoque político y de política exterior, y da comienzo a una nueva era en la historia de China. Los nuevos líderes chinos se dieron cuenta de que la principal amenaza para el país no provenía del exterior, sino del atraso económico que lo alejaba del resto de las potencias mundiales y regionales. Se abandonó la política maoísta de *exportación de la revolución* y se adoptó un nuevo enfoque basado en la paz y desarrollo. Deng desarrolló una política exterior pragmática centrada en la integración de China en la comunidad internacional. El objetivo era crear un entorno propicio para el desarrollo económico interno de China, lo que definió de la siguiente manera: "...socialismo con características chinas, cuya traducción parece ser: dentro de una economía capitalista, todo el control para el Partido Comunista..." (Marshall, 2015).

China comenzaba a erigirse, según Marshall (2015), como una gran potencia mercantil y en un gigante militar al alza. Así, China se unió al Tratado de No Proliferación Nuclear en 1992, se convirtió en miembro de la Organización Mundial de Comercio en

³⁶ esfuerzo continuo liderado por el pueblo tibetano, principalmente respaldado por el Dalái Lama, para lograr la autonomía o independencia de la región del Tíbet, actualmente bajo el control de China.

2001 y abogó por la democratización de las relaciones internacionales, buscando fortalecer su imagen como una potencia comprometida con la cooperación internacional y la seguridad mundial. También, emprendió una política de normalización de relaciones con sus vecinos, incluyendo la ASEAN³⁷ y firmando tratados bilaterales para resolver conflictos territoriales en la región.

Ante la necesidad de materias primas y recursos energéticos producto del crecimiento y la expansión, los líderes chinos comenzaron, a principios de siglo, a enfocarse en un cambio de enfoque geopolítico de la tierra hacia el mar, para poder generar mayores recursos y riquezas. De esta manera, surge durante la última década, el rol preponderante del poder marítimo en la gran estrategia china de la era de Xi Jinping, su actual presidente. Proyectos como la Iniciativa de la Franja y la Ruta de la Seda fundamentan esta expansión y exponen el modelo de progreso chino de caras al futuro.

Auge y Desarrollo Sostenido. La Nueva Ruta de la Seda

Tras haber realizado el análisis de los elementos más destacados de la historia de China, resulta interesante profundizar en el estudio de los factores que acompañan su evolución sostenida durante los últimos cincuenta años. Para lograr este objetivo, será necesario situar dicho modelo en un amplio contexto donde las relaciones internacionales y el desarrollo de las estrategias geopolíticas se solapan con las proyecciones de crecimiento económico.

Para ello, según Frankopan (2018), será necesario rescatar el concepto que, a finales del siglo XIX, se utilizaba para describir las redes de intercambio que conectaban la China de la dinastía Han con el mundo al otro lado sus fronteras: *las rutas de la seda*. Este concepto buscaba representar el flujo de bienes, ideas y personas entre Asia, Europa y África, a la vez que explicaba cómo el océano Pacífico y el mar de China Meridional se conectaban con el Mediterráneo y, en última instancia, con el Atlántico. A la vez, graficaba cómo las civilizaciones, culturas y continentes se entrelazaban, al mismo tiempo que destacaba la importancia del control de recursos y el comercio a larga distancia en el contexto de expediciones que dieron forma al surgimiento de imperios. Así, "...las Rutas de la Seda nos muestran que la historia no consiste en períodos y regiones aislados con límites definidos, sino que, en realidad, el mundo ha estado interconectado a lo largo de milenios en un pasado global más amplio y abarcador..." (Frankopan, 2018).

En tal sentido, modelos como el de la Nueva Ruta de la Seda³⁸, concebidos por China durante el último siglo, emergen como ejemplos concretos de perspectiva de integración regional e internacional que trasciende las fronteras entre naciones. Este concepto no solo impulsa la cooperación económica entre países, sino que también promueve la conectividad y la colaboración en una escala global, marcando un hito en la evolución de las relaciones internacionales y la economía mundial.

Así las cosas, y según lo describe Vidales García (2016), la estrategia de la Nueva Ruta de la Seda, concebida inicialmente en septiembre de 2013 y oficialmente presentada en marzo de 2015, se fundamenta en la creación de una red integral de proyectos de infraestructuras a gran escala de nivel internacional. Estos proyectos abarcan una amplia gama

³⁷ Asociación de Naciones de Asia Sudoriental es una organización intergubernamental de estados del sudeste asiático creada en 1967 por Birmania, Brunéi, Camboya, Filipinas, Indonesia, Laos, Malasia, Singapur, Tailandia y Vietnam. Sus principales objetivos son: acelerar el crecimiento económico y fomentar la paz y la estabilidad regional.

³⁸ One Belt, One Road Initiative (OBOR) o Belt and Road Initiative (BRI).

de áreas, incluyendo carreteras, ferrocarriles, puertos, aeropuertos y sistemas de telecomunicaciones. La estrategia se materializa a través de dos iniciativas principales.

En primer lugar, encontramos el *Cinturón Económico de la Ruta de la Seda*, una vía terrestre que busca establecer una conexión entre China y Europa, atravesando Asia Central. Esta ruta terrestre representa un importante esfuerzo por fomentar la cooperación y el intercambio comercial entre regiones geográficamente distantes, promoviendo el desarrollo económico y la integración. Una de ellas es la ruta ferroviaria entre la ciudad china de Yiwu y Madrid, de más de 13.000 kilómetros, la más larga del mundo.

De acuerdo con la fuente especializada El Orden Mundial (2022), en el marco de este extenso proyecto, China ha proporcionado financiamiento para la edificación de gasoductos y oleoductos en países como Rusia y Kazajistán. Además, es importante destacar que el plan se encuentra en una etapa de desarrollo continuo. A pesar de que ya ha logrado una notable expansión en términos de infraestructuras, existe la posibilidad de que se extienda a otras regiones del mundo como América Latina, donde China está consolidando su influencia de manera significativa.

Figura 11

La Ruta de la Seda Ferroviaria



Nota: Mapa que describe el trayecto del Tren Yixinou desde China hasta España. (Fuente: Transfesa / InterRail Services GmbH / National Geographic)

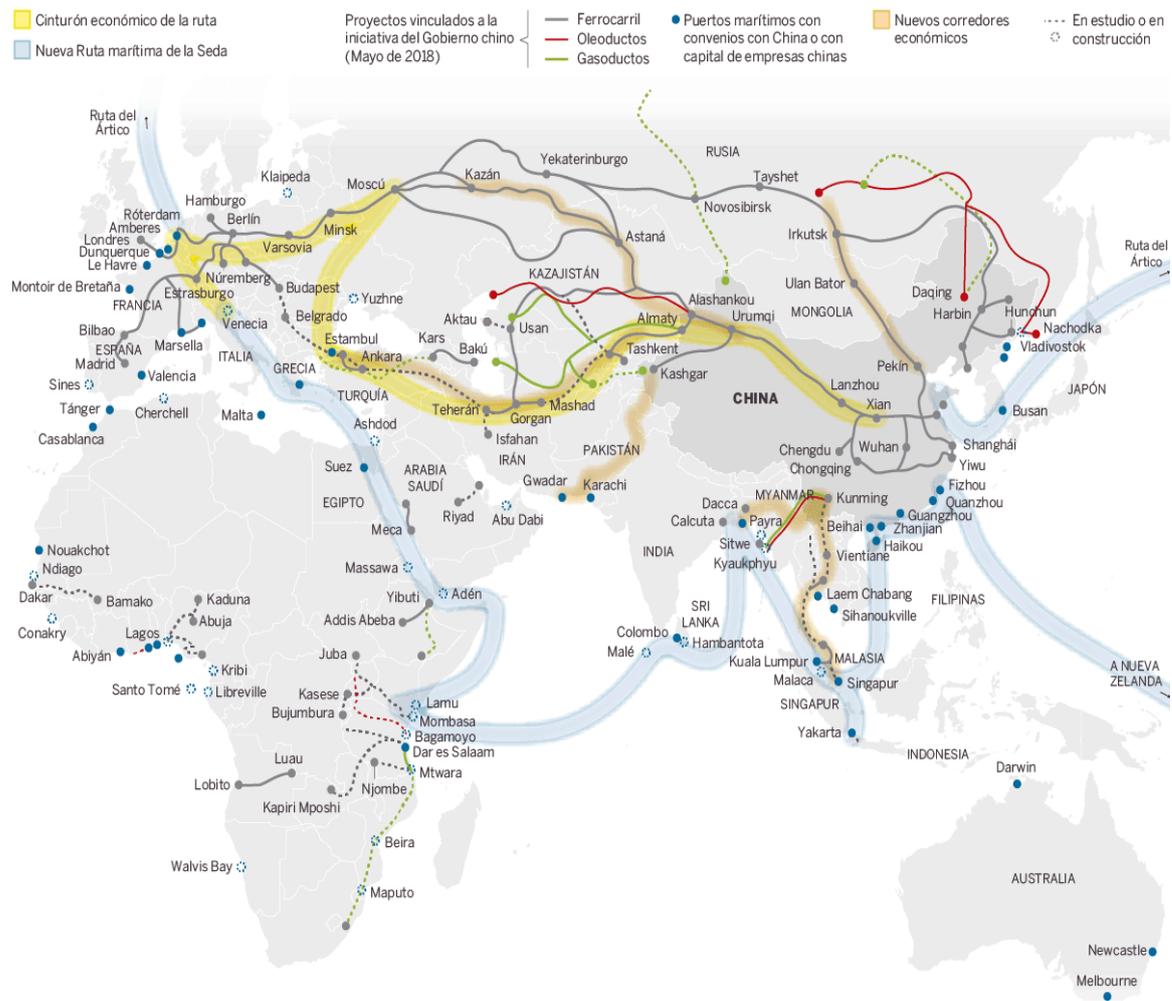
Por otro lado, la *Ruta de la Seda Marítima del Siglo XXI* tiene como objetivo unir las costas de China con el sureste de Asia, Oriente Próximo, Europa y África. Esta ruta marítima desempeña un papel esencial en la estrategia al facilitar el transporte de bienes y la expansión del comercio a nivel global, además de fortalecer los lazos económicos y comerciales entre China y otras partes del mundo.

Ambas iniciativas conforman un ambicioso plan que trasciende las fronteras nacionales y que tiene un impacto significativo en la economía mundial y en las relaciones internacionales. La Nueva Ruta de la Seda no solo se centra en el desarrollo de infraestructuras, sino que también impulsa la cooperación, la conectividad y la prosperidad económica en un ámbito global.

Sin embargo, y según Frankopan (2018), la Nueva Ruta de la Seda no se limita exclusivamente a ser un proyecto de naturaleza comercial; se extiende hacia otros ámbitos de

la política exterior. Un ejemplo de esta expansión es la instalación de una base militar china en Yibuti, ubicada en el cuerno de África, con el fin de supervisar el estratégico estrecho de Bab al Mandeb, que desempeña un papel crucial en la ruta marítima. Además, la dimensión financiera desempeña un papel fundamental, dado que las cuantiosas inversiones efectuadas por Pekín han resultado en la acumulación de una considerable deuda con China por parte de muchos de los países participantes. Por último, el proyecto también desempeñará un papel destacado en la promoción de la cultura china a nivel internacional a través de la cooperación cultural con otras naciones.

Figura 12
La Nueva Ruta de Seda



Nota: mapa que describe el Cinturón Económico de la Ruta y la Ruta de la Seda, sus ferrocarrías, gasoductos, oleoductos, puertos marítimos y ciudades que conectan. (Fuente: Facultad de Ingeniería del Ejército, 2021).

En términos geopolíticos, Vidales García (2016) explica que la estrategia permite, por un lado, diversificar las rutas de suministro de materias primas y energía, tan necesarias para el desarrollo de su economía, y tan dependientes del funcionamiento de la conexión marítima a través del *collar de perlas*³⁹, y por el otro, permite desarrollar una extensa

³⁹ serie de puertos estratégicos y rutas marítimas en el océano Índico y el océano Pacífico que están siendo desarrollados o respaldados por China como parte de su estrategia de expansión marítima y económica. Se extienden a través del sudeste asiático hasta el África oriental y Europa.

red de infraestructuras energéticas, de transporte y de telecomunicaciones para mejorar la conectividad entre China, el resto de Asia y Europa. De esta forma, China podría autoabastecerse energéticamente en caso de un hipotético bloqueo de sus rutas comerciales y de suministros.

Si miramos hacia puertas adentro, podemos decir que permite la contención del desequilibrio territorial entre la económicamente pujante costa del país y el deprimido interior. La construcción de vías ferroviarias, oleoductos y cableado de alta tecnología supondría convertir a la provincia de Sinkiang en un polo de desarrollo, impulsando su industrialización y la mejora en el nivel de vida de sus habitantes:

Sinkiang es demasiado importante para China desde un punto de vista estratégico como para permitir que un movimiento independentista aflore: no solo tiene fronteras con ocho Estados, lo que implica que ejerce de amortiguador del núcleo central, sino que además cuenta con reservas de petróleo y sirve de campo de pruebas para sus armas nucleares (...) este territorio es clave para la estrategia económica china ya que, atravesando esta región, a través de la antigua ruta de la seda, conecta directamente con el gigantesco puerto de aguas profundas que China está construyendo en Gwadar, Pakistán. Todo esto forma parte del modo en que el cinturón y la ruta se verán conectados. (Marshall, 2015)

Es importante resaltar que, si bien en sus primeras etapas la Iniciativa del Cinturón y Ruta de la Seda se centraba en consolidar la influencia china en Asia, con el tiempo ha experimentado un desarrollo significativo, evolucionando hacia una escala mucho más amplia y abarcando aspectos no solo desde el punto de vista económico sino también desde el cultural. Como resultado, China no solo está fortaleciendo su presencia a nivel global a través de la expansión de infraestructuras sino también por medio de la promoción de su cultura, su idioma, su educación y sus medios de comunicación, buscando fomentar una comprensión más profunda de China y su sociedad en todo el mundo, lo que se conoce como el ejercicio de su *poder blando*.

Esta expansión de la influencia china a través de la combinación de poder duro y poder blando en la Iniciativa del Cinturón y Ruta de la Seda está teniendo un impacto significativo en la geopolítica y las relaciones internacionales, y está configurando el papel de China en el escenario mundial de manera integral como un actor de relevante importancia y consideración.

Para finalizar la idea, y citando a Vidales García (2016), podemos decir que con este ambicioso plan China trata de alcanzar dos objetivos fundamentales: por un lado, diversificar sus rutas comerciales, evitando al mismo tiempo un posible enfrentamiento directo con Estados Unidos en el mar; por otro, potenciar sus relaciones de vecindad para asentarse como la gran potencia regional de Asia por delante de Japón y Rusia. No sabemos a ciencia cierta es si este plan, a la larga, dará resultados los esperados, lo que si podemos aseverar es lo siguiente:

Lo que es indudable, en cambio, es que las rutas de la seda están en ascenso. Y continuarán estándolo. La forma en que se desarrollen, evolucionen y cambien dará forma al mundo del futuro, para bien y para mal. Porque es lo que siempre han hecho las rutas de la seda. (Frankopan, 2018)

China, Entre el Heartland y el Rimland

Llegamos finalmente, al punto en el que buscaremos establecer una razonada conexión entre el análisis previamente elaborado y la teoría geopolítica de Mackinder. En otras

palabras, exploraremos la importancia de este gigante asiático en su relación con el Heartland. Al respecto, podemos destacar lo siguiente:

El caso de China es el que mejor resalta la implementación de un antiguo modelo como el del Heartland a la lógica moderna de la geopolítica y estrategias en la actualidad; mas allá de demostrar el uso del paralelismo en cuanto a métodos en cuanto con la teoría de Mackinder, el caso de la Nueva Ruta de la Seda China permite ver la sistemática implementación de uno de los pilares de la política exterior: la economía. (Brixius, 2018)

Habiendo dicho esto, y para iniciar con el análisis, diremos que, conceptualmente, y en función de lo expresado en el primer capítulo de este trabajo, gran parte del territorio chino se encuentra fuera del Heartland:

La zona de Sinkiang, sí quedaba integrada en esa suerte de epicentro del poder mundial. Sin embargo, el resto del territorio estaba en lo que Mackinder definía como *inner crescent* y que, de un modo bastante exacto, se corresponde con lo que pocos años más tarde Spykman definió como *Rimland*. De este modo, teniendo en cuenta que la zona más próspera de China, la más poblada y la que contiene sus centros de poder, forma parte de ese borde que envuelve al *Heartland*, lo pertinente es ubicar al gigante asiático en el *Rimland*, mientras que su proyección hacia Mongolia y Sinkiang denotan que China no solo se integra bien en esa lógica, sino que cumple con su finalidad, habida cuenta de que el sentido último del *Rimland* no es otro que el control de las tierras interiores. (Baqués Quesada, 2018)

No obstante, podemos advertir que la posición geográfica que ocupa China en relación a Rusia, el Heartland, es más ventajosa, ya que dispone de la salida al mar a través del mar de la china meridional, algo que Mackinder ponderaba de sobremanera y consideraba como una de las claves para el logro de la supremacía mundial. En tal sentido, proyectos como la ruta de la seda marítima buscan expandir la influencia económica, comercial, cultural, y en última instancia, militar, de la China sobre Asia, África y América Latina. Al respecto Vidales García (2016) agrega:

La iniciativa china resucita las teorías geopolíticas de Mackinder y Spykman y pone sobre la mesa la pregunta de cuáles son las intenciones reales de los dirigentes chinos. Con la implementación de las visiones terrestre y marítima de la nueva Ruta de la Seda, China pondría en marcha un proyecto que afectaría alrededor de 65 países (...) Al hacer esto, Pekín colocaría en su órbita, en mayor o menor medida, amplias zonas de Eurasia, y se aseguraría una posición de preponderancia absoluta en la zona que para estos dos influyentes teóricos constituía el núcleo del poder global. (Vidales García, 2016)

Lo cierto es que China se siente atraída por las reservas del Heartland debido a su creciente necesidad de recursos energéticos para mantener la maquinaria y el aparato que propicia su crecimiento económico. Esto también coincide, según Baqués Quesada (2018), con el deseo de países como Kazajistán y Uzbekistán de diversificar sus exportaciones de hidrocarburos y reducir su dependencia de Rusia, lo que fortalece los lazos entre estos países y China. La implementación del Cinturón Económico de la Ruta de la Seda sería un paso importante hacia la securitización de un elemento clave para el establecimiento del poder chino a nivel global. Además, China busca asegurar su suministro de hidrocarburos y tiene planes para obtener crudo a precios más competitivos que los ofrecidos por las empresas rusas. En este sentido, Kazajistán se ha convertido en un socio crucial para China, ya que actúa como un centro de relaciones entre otras repúblicas exsoviéticas y China, y también es un importante proveedor de petróleo.

Dentro de un sistema cada vez más multipolar y una economía en la cual predomina la competencia, el deseo de China por obtener acceso directo a las fuentes de energía en Asia y su objetivo de diversificar y expandir sus opciones comerciales dentro de Eurasia se ven en oposición con el plan de la Federación Rusa de permanecer como el hegemón regional. (Brixius, 2018)

China, como parte del proyecto de la Nueva Ruta de la Seda, está construyendo infraestructuras clave, como gasoductos y oleoductos, para garantizar el suministro de energía desde Asia Central. Además, agrega Brixius (2018), está explorando rutas marítimas alternativas, como la del Ártico, para reducir los costos y el tiempo de transporte hacia Europa, lo que agrega un nuevo elemento a la puja por el liderazgo regional.

En este contexto, Eurasia ha adquirido una relevancia geopolítica significativa en el siglo XXI, y China ha emergido como un actor fundamental para equilibrar la influencia del Heartland. Aunque en la actualidad Moscú se presenta como un socio estratégico de Pekín, es esencial que ambas naciones trabajen juntas para que, en el futuro, prevalezcan relaciones de cooperación en lugar de competencia. Sin embargo, es innegable que existe un riesgo latente de confrontación por la supremacía regional, especialmente en el ámbito energético, lo que eventualmente podría convertirlos en potenciales rivales.

El ascenso de China en Eurasia representa un desafío a la influencia rusa y sus intereses geoeconómicos y geopolíticos, lo que hace que la relación entre ambos países sea crucial para la estabilidad en la región por el dominio del Heartland. Al respecto podemos agregar con lo siguiente:

Aunque Rusia controle gran parte de Heartland, no significa que controle la *Isla del Mundo* en su totalidad. El territorio euroasiático ha sido testigo del crecimiento de un nuevo poder, un nuevo pretendiente al control de la región. Si Mackinder viviera hoy, quizás estaría preocupado de las extensas redes ferroviarias que China está construyendo a lo largo de todo el continente. Las relaciones entre China y Rusia son buenas, pero dadas las experiencias del pasado, nada asegura que se mantendrán así en el futuro. (Tinline, 2020)

Tanto la noción presentada por Mackinder sobre la necesidad de mantener a Rusia alejada de Alemania, como la perspectiva aportada por Brzezinski sobre la importancia de separar a Rusia de Ucrania, podrían encontrar una nueva dimensión en un futuro cercano. Es posible que, para mantener el statu quo regional, la prioridad se convierta en preservar la alianza entre Rusia y China.

En este escenario geopolítico en constante evolución, la colaboración entre Rusia y China adquiere una importancia estratégica cada vez mayor. Ambos países representan actores clave en la política internacional, y su asociación podría tener un impacto significativo en la configuración del orden mundial. Esta unión no solo está basada en intereses económicos y energéticos, sino también en implicaciones geopolíticas y de seguridad.

Rusia, con su vasta extensión territorial y abundantes recursos naturales, y China, con su crecimiento económico continuo y su necesidad constante de recursos energéticos, han encontrado una complementariedad que beneficia a ambas naciones. China se convierte en un mercado crucial para los recursos energéticos rusos, mientras que Rusia recibe un socio estratégico que le proporciona estabilidad en un mundo cada vez más multipolar.

La alianza entre Rusia y China no solo implica cooperación económica, sino que también podría afectar el equilibrio de poder en Eurasia y más allá. Estos dos gigantes pueden ejercer influencia conjunta en cuestiones globales y regionales, como la seguridad

en Asia Central o las rutas comerciales marítimas en el Ártico. Además, su asociación podría desafiar la influencia de occidente a nivel global.

Por lo tanto, preservar la unión entre Rusia y China podría convertirse en un objetivo estratégico para el futuro, ya que esta alianza tiene el potencial necesario para reconfigurar el orden mundial y alterar las dinámicas geopolíticas tradicionales. La relación entre ambos se perfila como un factor determinante en el escenario político global, y su gestión se torna esencial para mantener la estabilidad y la cooperación en una era marcada por la competencia entre superpotencias. Baqués Quesada (2018) resume el futuro de la región, en cuanto a la cooperación entre ambas potencias, de la siguiente manera: "...Si están unidos en la empresa de dominar el mundo, y si unidos perseveran en el camino señalado por Mackinder y retocado por Spykman y lo hacen reforzando las vías de comunicación que unen su inmenso territorio y generando mercados interiores... será muy difícil frenarles..." (Baqués Quesada, 2018).

Turquía

Sin dudas, uno de los actores que desempeña un papel fundamental en la dinámica de la teoría geopolítica del Heartland es Turquía. Este país ocupa una posición estratégica excepcional en la región euroasiática, ya que se encuentra en el punto de confluencia entre Europa y Asia. Su ubicación geográfica única, como un puente natural entre ambos continentes, le otorga un papel de conectividad esencial para el comercio, la cultura y la política en ambas regiones. Turquía ha sido históricamente un crisol de civilizaciones, religiones y culturas, y su influencia se ha extendido tanto hacia Europa como hacia Asia. Esto es especialmente relevante en un mundo cada vez más interconectado y diverso.

Como miembro de la OTAN, Turquía ha sido un aliado estratégico de Occidente a lo largo de la historia. Su presencia en la región euroasiática ha contribuido significativamente a la estabilidad política y militar en un área que ha experimentado conflictos y tensiones a lo largo de los siglos. Además, la posición geográfica de Turquía en la región le otorga un papel fundamental en asuntos relacionados con la seguridad y la defensa. El control que ejerce sobre el estrecho de los Dardanelos y el Bósforo, que son pasos vitales para el tránsito de petróleo y gas natural desde el Mar Negro hacia el Mediterráneo y, en última instancia, hacia Europa, le confiere un papel de suma importancia en la distribución de recursos energéticos y en la economía global.

Para comprender plenamente su influencia en la región euroasiática, es importante examinar los aspectos más destacados de su historia. Esto permitirá establecer conexiones sólidas que vinculen el pasado con el presente y, de esta manera, apreciar el papel central que desempeña Turquía en la geopolítica de Eurasia.

Su historia

Si bien su historia es muy amplia y extensa, señalaremos aquellos sucesos que consideramos más importantes y que guardan relación con el análisis propuesto en el inicio del capítulo. En tal sentido, Carla (2020), cuenta que la historia de Turquía se inicia en el período neolítico, cuando se establecieron los primeros asentamientos humanos en Anatolia⁴⁰. En tiempos antiguos, esta región fue hogar de varios imperios, como el Hitita, que floreció entre los siglos XVII y XII a.C. Posteriormente, Anatolia fue habitada por griegos y persas, entre otros.

⁴⁰ O Asia Menor, es una península de Asia, bañada al norte por las aguas del mar Negro y al sur y al oeste por el Mediterráneo. Ubicada en Oriente Próximo, se separa de Europa por los estrechos del Bósforo y de los Dardanelos. Actualmente pertenece a Turquía.

Una de las ciudades más destacadas de esta época fue Bizancio, ubicada estratégicamente en la orilla occidental del Bósforo. Esta ciudad se convirtió en un importante centro de comercio y navegación, controlando las rutas entre Europa, los Balcanes, el norte de África y Asia Menor.

En el año 334 a.C., relata Martínez Laínez (2019), luego de dar sus primeros pasos en la batalla del Río Gránico, Alejandro Magno conquistó Anatolia, incorporando esta región a Grecia. Sin embargo, en el siglo I a.C., sus territorios fueron gradualmente conquistados por el Imperio Romano. A finales del siglo III d.C., el emperador Diocleciano dividió el imperio en dos, creando el Imperio Romano de Occidente y el Imperio Romano de Oriente, también conocido como el Imperio Bizantino, con Constantinopla como su capital.

El emperador Constantino I, gobernante del Imperio Romano de Oriente, estableció el cristianismo como la religión oficial. A lo largo de su existencia, el Imperio Bizantino experimentó prosperidad económica y fue un importante centro comercial durante más de un milenio. El emperador Justiniano I, en el siglo VI, lideró un período de expansión territorial, recuperando territorios del Imperio Romano y llevando a cabo una época de esplendor cultural. A pesar de su apogeo, el Imperio Bizantino comenzó a declinar en el siglo VII debido a las guerras con otros imperios, particularmente con la expansión musulmana en el norte de África y el Medio Oriente.

La larga lucha entre los otomanos y el Imperio bizantino concluyó el 29 de mayo de 1453, cuando Constantinopla fue conquistada por las tropas de Mehmed II al término de uno de los mayores asedios de la historia. El hecho marcó el fin de la Edad Media y produjo una gran conmoción en la cristiandad. (Crowley, 2021)

Durante el tiempo del Imperio Bizantino, un pequeño estado turco se estableció en Anatolia, el Imperio Otomano. Los otomanos adoptaron el islam como su religión y su imperio llegó a abarcar tres continentes, extendiéndose por Europa, el Medio Oriente y el norte de África. La caída de Constantinopla llevó a una búsqueda de nuevas rutas comerciales y, en última instancia, al descubrimiento de América en 1492. La decadencia otomana comenzó en el siglo XVI, especialmente después del reinado de Suleyman el Magnífico⁴¹. En el siglo XIX, algunos territorios europeos otomanos se independizaron, y el colapso del imperio se aceleró con su participación en la Primera Guerra Mundial.

Haría falta una guerra mundial para poner fin de una vez por todas al Imperio otomano. El sultán Abdul Hamid II, ya muy debilitado, flirteó brevemente con la idea de una monarquía constitucional antes de cambiar de rumbo a finales de la década de 1870. En 1908, los Jóvenes Turcos⁴² reformistas organizaron una revolución y restauraron la constitución (...) Las subsiguientes guerras de los Balcanes provocaron la pérdida del 33 por ciento del territorio restante del imperio y de hasta un 20 por ciento de su población. (Blakemore, 2019).

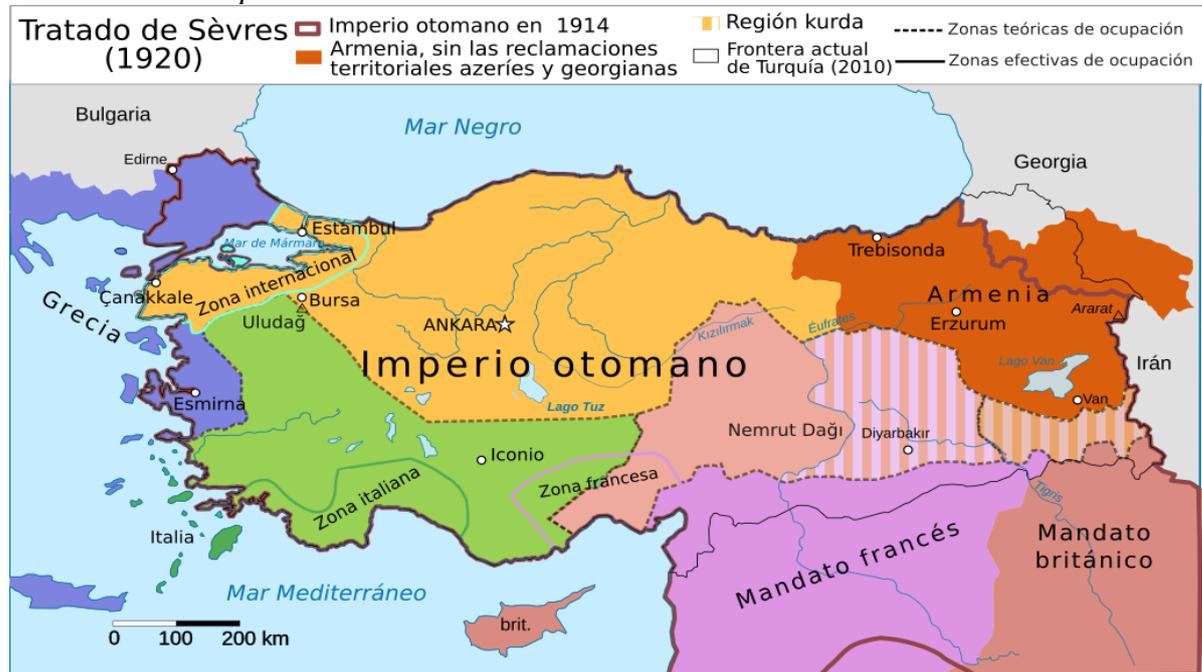
Después de la guerra, Constantinopla fue ocupada por fuerzas británicas, francesas e italianas, lo que llevó a la disolución del Imperio Otomano en 1922.

⁴¹ (1494-1566) sultán y padishá del Imperio Otomano desde 1520 hasta su muerte, y uno de los monarcas más importantes de la Europa del siglo XVI. Llevó al Imperio a sus mayores cotas.

⁴² sobrenombre de un partido nacionalista y reformista turco de principios del siglo XX, oficialmente conocido como el Comité de Unión y Progreso, cuyos líderes se rebelaron contra el sultán Abdul Hamid II, quien fue oficialmente depuesto y desterrado en 1909.

Figura 13

Disolución del Imperio Otomano



Nota: mapa que muestra la partición del Imperio Otomano luego de la Primera Guerra Mundial (Fuente: Wikipedia).

Mustafá Kemal Atatürk⁴³ se convirtió en el primer presidente de la República de Turquía en 1923, donde implementó reformas para modernizar el país y establecer un estado democrático y laico, con capital en Ankara.

Según explica Paredes (2020), las características básicas del nuevo país fueron el republicanismo, populismo, nacionalismo, estatismo, reformismo y secularismo. Este último es considerado el legado más importante. La idea era formar una República Turca bajo el concepto de que había solamente una etnia en el sentido cívico de la palabra, refiriéndose a la *turkishness*: la calidad de ser turco. Otras de las reformas importantes fueron: la adopción del calendario gregoriano, la abolición del califato otomano en la enmienda constitucional de 1926 y la sustitución del alfabeto árabe por una versión modificada del abecedario latino.

Durante la Segunda Guerra Mundial, Turquía mantuvo una posición neutral y, en la década de 1950, se estableció un sistema bipartidista. Sin embargo, esto resultó en inestabilidad política que llevó a un golpe militar y posterior gobierno de tres años en 1980. La estabilidad llegaría unos años más tarde:

El presidente Turgut Ózal, un hombre religioso, llegó al poder en 1989 y puso en marcha el cambio. Animó a los turcos a recuperar la visión de Turquía como ese gran puente de tierra entre Europa, Asia y Oriente Medio, y como un país que podía ser de nuevo una gran potencia en las tres regiones. (Marshall, 2015)

Desde entonces, varios partidos políticos han gobernado el país, hasta que, en 2003, Recep Tayyip Erdoğan⁴⁴, quien alberga ambiciones similares a las de Ózal, asumió el car-

⁴³ (1881-1938) mariscal de campo, estadista, fundador y primer presidente de la República de Turquía. Se consagró como general de renombre durante la victoria turca en la batalla de Galípoli.

⁴⁴ (1954) político turco, presidente de Turquía desde agosto de 2014 y, previamente, primer ministro entre marzo de 2003 y agosto de 2014. Antes había sido alcalde de Estambul por el Refah Partisi.

go de Primer Ministro, luego de lo cual se convirtió en presidente de Turquía en 2014. Erdoğan lidera el Partido de la Justicia y el Desarrollo -AKP-, que ha promovido políticas conservadoras y de derecha. Limitó la libertad de prensa e impulsó el culto musulmán, aunque también ha conseguido importantes avances económicos en el país. A mediados de 2023 ha sido reelecto por segunda vez consecutiva.

Posición Estratégica Privilegiada. Las Afueras del Heartland

Turquía se encuentra en una posición geográfica estratégica ya que, no solo se erige como un puente crucial entre Europa y Asia, sino que también facilita un acceso directo al continente africano. Se sitúa en una encrucijada única entre los tres continentes, confiriéndole una importancia geopolítica significativa en el contexto de la teoría del Heartland, ya que ejerce control directo sobre las rutas de tránsito terrestre y marítimo entre ellos. Al respecto podemos agregar que “...el centro de gravedad de la geopolítica mundial está dirigiéndose hacia Oriente. Esto favorece actualmente a Turquía, cuya visión y pasos se dirigen cada vez más a una perspectiva euroasiática, aunque en paralelo saca rédito de su pertenencia a la Alianza Atlántica...” (Morillo, 2022).

Además, y según destaca Michailoff (2017), su importancia geopolítica se materializa fundamentalmente a través de dos valores en particular: el geoestratégico y el cultural. El primero se debe a que oficia de estado colchón o *buffer state* entre Europa y Asia, mientras que el segundo hace referencia a que, para Europa, culturalmente hablando, Turquía representa el país más importante del mundo árabe.

Ambos valores confluyen en lo que, a partir del año 2007, se denominó como la estrategia de *cero problemas con los vecinos*. Esta política, que comenzó a desarrollarse durante la primera presidencia de Erdoğan, según Marshall (2015), buscaba armonizar dos situaciones conflictivas y contrapuestas entre sí: por un lado, su pretensión europeísta de pertenecer a la Unión Europea, y por el otro, no afectar los lazos con medio oriente, propios de un país musulmán. En tal sentido podemos agregar:

Los lazos religiosos (comunidad sunní), la hermandad étnica (países de origen túrquico) y los antecedentes históricos del país con el Imperio otomano eran credenciales para articular una política exterior que erigiera a la nación en una potencia regional; desde Europa a Oriente Medio, y con una presencia creciente en el mar Negro, el Cáucaso sur y Asia Central. (Morillo, 2022)

En su relación con los países de la región euroasiática, en particular con Rusia, el Heartland, Turquía ha adoptado una política de equilibrio. Marshall (2015), relata que, a lo largo de la historia, ambos países han mantenido intereses y enfoques opuestos. En el conflicto actual en Siria, han respaldado diferentes facciones: Rusia apoya al presidente sirio Bashar al-Ásad⁴⁵ y ha intervenido militarmente en su favor, mientras que Turquía apoya a grupos rebeldes que se oponen al régimen y se centra en la creación de una zona segura en el norte de Siria para proteger a los rebeldes y a la población civil. A pesar de estas diferencias, Rusia y Turquía han colaborado en ciertos asuntos relacionados con Siria, tratando de coordinar sus esfuerzos para evitar enfrentamientos directos, aunque sus intereses a menudo han chocado en la región. La relación entre Rusia y Turquía en Siria es compleja y ha evolucionado a lo largo del conflicto. En tal sentido podemos agregar lo siguiente:

Esta pelea monumental no solo era por Siria, sino por ganar influencia en el mar Negro, el mar Caspio y entre las comunidades turcas asentadas en países como Turkmenistán. Ambos saben que el crecimiento imparable de Turquía la conducirá

⁴⁵ (1965) presidente de la República Árabe Siria desde el año 2000 tras suceder a su padre, Háfes al-Ásad. También es el presidente del Partido Baaz Árabe Socialista.

a competir con Rusia en aquellos países acabados en *stán* y que ninguna de ellas retrocederá en temas de soberanía y honor. (Marshall, 2015)

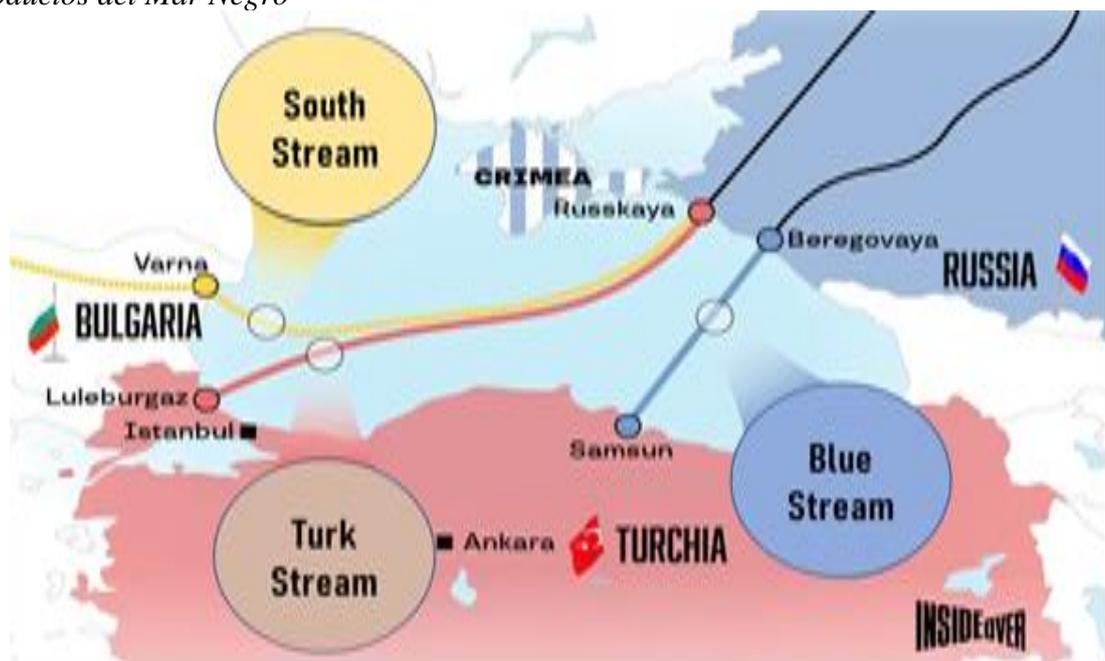
Además, es fundamental destacar que Turquía ejerce control sobre puntos de acceso cruciales en rutas comerciales y energéticas de gran relevancia. Los estrechos de los Dardanelos y el Bósforo, que conectan el mar Negro con el mar Mediterráneo, desempeñan un papel esencial en el transporte de petróleo y gas desde la región del Cáucaso, del mar Caspio y Rusia hacia los mercados internacionales. Esto confiere a Turquía un control estratégico sobre el flujo de energía y mercancías entre Europa y Asia, lo que le otorga una influencia geopolítica significativa sobre el Heartland. En tal sentido podemos agregar:

La alteración de las cadenas de suministro a raíz de la guerra en Ucrania ya no sólo puede aumentar la cotización de estos yacimientos, sino el valor de Turquía como país de tránsito de los ductos que transportan gas y petróleo del Cáucaso al Viejo Continente. Por tanto, en materia energética, este país va a ser un actor clave para su importación desde el este a la Unión por vía terrestre. Más aún hoy tras el reciente cierre del Nord Stream. (Morillo, 2022)

Hoy en día, los intereses de Rusia y Turquía se están alineando de manera sin precedentes, llegando a un nivel de necesidad mutua significativo. Rusia es una potencia en el ámbito energético, lo que es esencial para la República turca, ya sea en términos de suministro de gas o en la cooperación nuclear. Al mismo tiempo, el Kremlin está buscando naciones que no compartan la política occidental de imponer sanciones, y Turquía encaja en este perfil, además de servir como un importante punto de acceso para el capital ruso.

En tal sentido, “...Turquía lleva años aspirando a ser un sólido *hub* gasístico para Europa. Su situación privilegiada, a caballo de productores de referencia como Irán, Rusia o los países centroasiáticos, y consumidores de gran calibre como Italia, Grecia o las naciones balcánicas la han convertido en un territorio tradicionalmente apreciado por los impulsores de gasoductos...” (Hurtado, 2022).

Figura 14
Gasoductos del Mar Negro



Nota: mapa que grafica los gasoductos que conectan a Rusia con Turquía a través del lecho del Mar Negro. (Fuente: <https://it.insideover.com>)

Un ejemplo destacado en esta área es la creación de los gasoductos Blue Stream, South Stream y Turkish Stream. Estos proyectos establecen conexiones vitales entre estos países, trazando sus rutas submarinas a lo largo del lecho del Mar Negro. Estos gasoductos representan una alternativa crucial para el suministro de gas a Europa, en contraposición a la vía a través de Ucrania, a través de los gasoductos Bratstvo y el Soyuz, inmersos en el conflicto que Rusia.

A pesar de los intercambios comerciales significativos, la relación entre Turquía, Rusia y Occidente es sumamente compleja, como señala Morillo (2022). Turquía desempeña un papel de doble faceta en este escenario en constante cambio. Por un lado, ha despejado el camino para la exportación de recursos energéticos y productos como el trigo desde la región del Mar Negro, al tiempo que se ha mostrado renuente a adoptar el paquete de sanciones promovido por Occidente. Simultáneamente, ha vendido aviones de combate no tripulados a Ucrania para su enfrentamiento con las fuerzas rusas. Este enfoque ambivalente refleja el interés de Ankara en mantener la estabilidad económica, al mismo tiempo que explora oportunidades comerciales en medio de los conflictos geopolíticos. En última instancia, de nada servirán las conquistas territoriales rusas si no mantiene cierto diálogo con Moscú, especialmente en lo que respecta al tránsito de la armada rusa por el estrecho del Bósforo y así poder evitar encerrados en el Mar Negro.

Turquía, también es un actor geopolítico importante en la región de Oriente Medio, una de las tantas zonas del cinturón interior determinado por Mackinder, o del Rimland según Spykman. Se considera un actor clave ya que comparte fronteras con Siria, Irak e Irán, países que suelen estar involucrados en conflictos internos, guerras civiles e incluso llegando a ser refugio de grupos extremistas islámicos, y que rompen con el equilibrio de la región. Pero sin dudas, y según describe Morillo (2022), dentro de la gama de cuestiones que involucran a Turquía en esta región de Oriente Medio, la cuestión kurda se destaca como su principal prioridad. El destino de esta población, que carece de un Estado propio, se erige como un asunto de trascendental importancia para la formulación de su política exterior, al mismo tiempo que ejerce una influencia significativa en las relaciones con los Estados vecinos que también cuentan con comunidades kurdas en su territorio.

Podemos decir que el conflicto kurdo implica una lucha por el reconocimiento de sus derechos culturales, lingüísticos y políticos, así como por la creación de un Estado kurdo independiente. Los kurdos han estado involucrados en movimientos de resistencia y lucha armada en varios de estos países, a menudo con el objetivo de lograr una mayor autonomía o independencia. El grado y la naturaleza del problema varían según el país, con distintos niveles de represión y violencia a lo largo de la historia. En Irak, por ejemplo, los kurdos han logrado una mayor autonomía en la región del Kurdistán iraquí, mientras que, en Turquía, Irán y Siria, la situación de los kurdos ha sido más problemática y conflictiva.

Conforme a las observaciones de Marshall (2015), Turquía ha enfrentado obstáculos significativos para su inclusión en la Unión Europea, y estas dificultades pueden atribuirse a una serie de factores complejos. Uno de los factores destacados es la disparidad social y económica entre Turquía y muchos de los países miembros del foro. Además, la religión musulmana predominante en Turquía, en contraste con la mayoría de los países europeos, también ha generado inquietudes y debates en el proceso de adhesión.

Otro elemento relevante es que una pequeña parte, menos del cinco por ciento, del territorio turco se encuentra en el continente europeo, lo que ha llevado a discusiones sobre la identidad geográfica de Turquía en relación con la Unión Europea. Esta cuestión geográfica ha contribuido a la reticencia de algunos países miembros a respaldar su entrada. Además, existe el temor de que la incorporación de Turquía al seno de la Unión Europea

podría dar lugar a una afluencia masiva de mano de obra desde el otro lado del Bósforo, lo que ha generado preocupaciones en términos de inmigración y sus implicaciones para el mercado laboral de la UE. Por lo tanto, podemos decir que, la negativa a aceptar a Turquía en la Unión Europea se basa en una combinación de factores que incluyen cuestiones económicas, religiosas, geográficas y preocupaciones relacionadas con la inmigración, lo que ha hecho que el proceso de adhesión sea un tema polémico y se encuentre en constante debate.

Es importante señalar que, a pesar de los desafíos relacionados con su proceso de adhesión a la UE, Turquía se encuentra firmemente arraigada en la esfera occidental a través de su membresía en la OTAN. Esta afiliación la convierte en un aliado estratégico de Occidente en la región, lo que tiene importantes implicaciones en términos de seguridad y defensa. La pertenencia de Turquía a la OTAN no solo le brinda un paraguas de protección en materia de seguridad, sino que también implica una cooperación militar y estratégica significativa con otras naciones miembros de la alianza. Esto se traduce en la participación turca en misiones de mantenimiento de la paz, ejercicios militares conjuntos y la capacidad de contar con el apoyo de otros miembros de la OTAN en caso de amenazas o conflictos en la región. Al respecto podemos profundizar ampliando lo siguiente:

Con sus 630.000 hombres, Ankara es la segunda estructura militar de la organización por detrás de los Estados Unidos. Además, prueba de su valor geográfico es que la base aérea de Incirlik, situada en su territorio, ha jugado un rol clave a la hora de conducir las acciones libradas por algunos países de la coalición en Irak y Afganistán. Por lo demás, el Estado turco se ha implicado activamente en la lucha contra el grupo terrorista Estado Islámico, el cual amenaza su estabilidad interna. (Michailoff, 2017).

Si bien esto es cierto, también es cierto que, durante los últimos años, Ankara se ha ido alejando paulatinamente de la órbita de la OTAN, producto tal vez de la negativa constante a la que hemos hecho referencia en relación al no ingreso a la UE. Es interesante el paralelismo que plantea Michailoff (2017) en concordancia con el pensamiento de BRZEZINSKI:

Si los Estados Unidos desean un Cáucaso meridional y un Asia Central estable e independiente, éstos deben procurar no alinear a Turquía y deben considerar la posibilidad de mejorar sus relaciones con Irán. Si Turquía se siente excluida de Europa, en la cual intenta integrarse, será favorable a un aumento del islamismo. Turquía es el elemento que refleja la posibilidad de relación entre dos mundos, Occidente y Oriente, pero también islamismo y secularismo. (Michailoff, 2017)

Al respecto de esta cuestión, relacionada con el giro turco hacia el Euroasianismo, también podemos agregar lo siguiente:

El estancamiento de las negociaciones con la UE y el alejamiento de EEUU, llevan a la búsqueda de un equilibrio entre seguridad y democracia a nivel interno y a fortalecer las relaciones no solo con Oriente Medio sino también con el Cáucaso y el Mediterráneo. También hacia Asia Central tras la disolución de la URSS a principios de los 90 y, sobre todo, con Abdullah Gül al frente del gobierno (2007-14) hay un giro hacia el Euroasianismo, en una zona con grandes yacimientos de gas y petróleo. (Benedicto, 2023)

Desde la llegada al poder de Erdoğan, Turquía está en busca de un mayor protagonismo no solo en la región euroasiática, sino también en otros ámbitos geopolíticos como Siria, Libia y el Medio Oriente. Esto se traduce en un movimiento de distanciamiento rela-

tivo de sus tradicionales alianzas con países occidentales. Roldán Vásquez, en su análisis de 2021, observa cómo Turquía está adoptando una estrategia de expansión y diversificación de su influencia en un esfuerzo por desempeñar un papel más destacado en asuntos internacionales y regionales.

De acuerdo con lo afirmado por Benedicto (2023), Ankara demuestra astucia al gestionar su posición geopolítica en función de las conexiones personales de Erdoğan para salvaguardar sus intereses en un complicado equilibrio entre Moscú y un Occidente, del que se ha distanciado en los últimos años. Turquía se desenvuelve con destreza en un incierto ámbito geopolítico, actuando como una potencia regional con independencia estratégica, sin llegar a representar una amenaza excesiva debido a su ausencia de estatus como potencia global.

Para finalizar, es interesante la siguiente reflexión que proponer Herrero Castro (2020):

En este escenario, Turquía se postula, y así debería ser visto, como un renovado y emergente poder regional que ha comenzado el proceso para recrear la hegemonía, la presencia e influencia regional que anormalmente había dejado de ostentar desde el final de la Primera Guerra Mundial. La pregunta no es, hacia dónde va Turquía, sino hasta dónde quiere llegar. (Herrero de Castro, 2020)

Conclusiones Parciales

Llegamos al momento de establecer, en función de lo observado, las ideas principales del análisis geopolítico de los países, que, a nuestro criterio, forman parte de lo que Mackinder denominaba cinturón interior, aquella región que circundaba, y que, de alguna manera, condicionaba las acciones del Heartland. En este caso, hemos analizado tres realidades bien diferenciadas: Ucrania, China y Turquía.

El caso de Ucrania, es un tema de suma importancia, no solo porque ocupa un lugar central en la geopolítica euroasiática, sino porque se encuentra en medio de un conflicto complejo con implicaciones internacionales significativas con la Federación Rusa y de incierta resolución. La anexión de Crimea y el surgimiento de movimientos separatistas en el este del país en 2014, que dieron el puntapié inicial al conflicto, no fueron producto del azar ni de la decisión intempestiva de los líderes políticos de turno, sino que tienen su génesis en múltiples causas que se encuentran estrechamente arraigadas con la historia y la geopolítica. La presencia de una población rusa significativa en algunas regiones de Ucrania y la crisis política en Ucrania son solo algunos de los pretextos que ha utilizado Rusia para invadir la soberanía ucraniana, proteger sus propios intereses y preservar su influencia en la región.

Desde una perspectiva geopolítica, Ucrania se encuentra en una posición estratégica crucial como un puente entre el Heartland y Occidente. Su ubicación geográfica y sus recursos naturales la convierten en un punto de vital importancia para la subsistencia de Rusia, encontrándose dentro de su esfera de influencia. Por ello, ha utilizado la expansión territorial como un medio para proteger sus intereses nacionales y evitar la creciente influencia occidental en la región. La situación en Ucrania representa un desafío importante para la comunidad internacional y tiene un impacto directo en la política global y la seguridad, principalmente, en Europa.

Podemos decir que China, en los últimos cincuenta años, ha emergido como un actor de gran relevancia a nivel regional y global, transformando la geopolítica mundial y desafiando el equilibrio de poder internacional. Su ascenso no se limita al crecimiento económico sostenido, sino también a su capacidad para forjar alianzas estratégicas y llevar a

cabo proyectos de gran envergadura, como la Nueva Ruta de la Seda, una iniciativa que ha redefinido las relaciones internacionales en el siglo XXI, con un enfoque particular en el escenario euroasiático y en su relación con el Heartland.

Su rica herencia cultural y política, ha influido en su evolución como nación. Desde la antigüedad, China ha buscado expandir su influencia geográfica y consolidar su presencia en Asia y más allá. Tras la consolidación del poder comunista de Mao, China experimentó un cambio significativo con la llegada de Deng Xiaoping, marcando una nueva era en su política exterior y económica.

La Nueva Ruta de la Seda, un proyecto ambicioso, se ha transformado en el motor del crecimiento chino contemporáneo y en su perspectiva futura. Representa no solo su estrategia para diversificar rutas de suministro de recursos y energía y mejorar la conectividad entre China, Asia y Europa, sino también, la promoción de su influencia económica y cultural en todo el mundo. Esta iniciativa no solo busca el desarrollo de infraestructuras, sino también la cooperación internacional y la promoción de la cultura china a través de la proyección de su poder blando.

China ocupa una posición estratégica esencial que la sitúa en una encrucijada entre el Heartland y el Rimland. En efecto, la provincia de Sinkiang forma parte de la definición original de Mackinder del Heartland. La presencia de China en Eurasia plantea tanto desafíos significativos como oportunidades sustanciales. La relación entre estas dos potencias será de vital importancia para garantizar la estabilidad en la región y, además, desempeñará un papel determinante en el escenario político global, con el potencial de reconfigurar el orden mundial establecido.

En cuanto a Turquía, podemos decir que desempeña un papel fundamental en la geopolítica mundial debido a su ubicación geográfica única como puente entre Europa y Asia, y su influencia se extiende a áreas estratégicas tanto en términos de seguridad como de recursos energéticos. Durante el último siglo, se ha consolidado como un actor clave en la región euroasiática y Oriente Medio, manteniendo un equilibrio equidistante en cuanto a sus relaciones con potencias como Rusia y las de Occidente.

Su posición geográfica estratégica la ha llevado a establecerse como uno de los principales miembros de la OTAN, confiriéndole una importancia crucial en cuestiones de seguridad y defensa en el enclave euroasiático. Además, controla puntos de acceso estratégicos, como los estrechos de los Dardanelos y el Bósforo, que son vitales para el transporte de recursos energéticos y mercancías entre Europa y Asia. Además, sus políticas y relaciones internacionales ambivalentes, relacionadas con el doble juego que realiza entre Occidente, Medio Oriente y Asia, reflejan su astucia y adaptabilidad para manejarse en el complejo escenario geopolítico contemporáneo.

La cuestión kurda es un factor importante en su política exterior, y la forma en que Turquía maneje este asunto tendrá directa repercusión tanto en sus relaciones regionales como en la dinámica interna del país. A medida que Turquía busca diversificar sus influencias y asumir un papel más destacado en asuntos internacionales, en su rol de actor regional en ascenso, su rumbo geopolítico continúa siendo un tema de discusión y debate.

Sin dudas, el accionar de estos tres actores geopolíticos reflejan la evolución geopolítica de la región eurasiática en un mundo totalmente interconectado y diverso. Ucrania ilustra la persistente importancia del Heartland en la política global. China representa el ascenso de potencias no occidentales que buscan influir en la geopolítica global a través de su ascenso regional. Y Turquía muestra cómo una ubicación geográfica estratégica puede convertirse en un activo geopolítico valioso. En última instancia, estos países destacan la

vigencia de los conceptos de Mackinder en la comprensión de la dinámica geopolítica actual y futura, determinando la relativa incidencia de los factores geográficos en la diagramación de las políticas exteriores de las principales potencias globales.

Conclusiones Finales

Sin lugar a dudas, el cierre de esta tesis nos lleva a la culminación de un arduo trabajo de investigación y análisis, en el que hemos desarrollado exhaustivamente la relevancia de la teoría geopolítica de Halford John Mackinder en la comprensión del contexto geopolítico euroasiático contemporáneo del siglo XXI. Nuestro objetivo general, en consonancia con la hipótesis planteada, ha sido el de analizar y corroborar la aplicabilidad de dicha teoría en la interpretación del escenario geopolítico actual de Eurasia.

En tal sentido, a lo largo de esta investigación, hemos reafirmado que la teoría geopolítica de Mackinder sigue siendo, aún en el siglo XXI, sumamente relevante. Sus fundamentos teóricos, centrados en el concepto del Heartland, han demostrado su solidez y utilidad en la interpretación de las dinámicas geopolíticas actuales en Eurasia. La competencia por los recursos naturales, el control de rutas comerciales estratégicas y la búsqueda de influencia política en la región continúan siendo factores condicionantes en la dinámica de poder entre las potencias regionales y globales. Al respecto podemos agregar:

Eurasia pasó a ser la nueva arena de competencia geopolítica del siglo XXI, no sólo por su posicionamiento privilegiado sino también por su abundancia en recursos naturales, capaces de maximizar la proyección de poder de quién los posea, y la transición a un sistema internacional cada vez más tendiente a la multipolaridad permite la aparición de jugadores múltiples dentro de una misma región. (Brixius, 2018)

Continuando con la idea, y en función de lo visto y analizado, la influencia de Mackinder en el pensamiento estratégico y político del siglo XX ha sido significativa. Sus ideas influyeron en la toma de decisiones de líderes y estrategas militares de potencias mundiales, especialmente durante la Guerra Fría. La rivalidad entre Estados Unidos y la Unión Soviética se ajustó en gran medida a la lente de la teoría de Mackinder, ya que ambas superpotencias buscaban expandir su influencia en Eurasia Central y en su órbita de acción. Además, ha sido fundamental para comprender la dinámica geopolítica en otras partes del mundo, como la competencia por el control del Medio Oriente y Asia Central, donde los recursos energéticos desempeñan un papel crucial.

Así, a lo largo del primer capítulo se analizaron los conceptos fundamentales de la teoría geopolítica del Heartland de Mackinder, con un enfoque en su aplicación al contexto contemporáneo y su influencia en la formulación de políticas estratégicas y en el pensamiento de teóricos de renombre como Zbigniew Brzezinski, quien, a pesar de haberle dado un enfoque diferente, compartió la idea de que la geografía desempeña un papel fundamental en la geopolítica global.

Su teoría, formulada en un momento de agitación geopolítica previo a la Primera Guerra Mundial y la Revolución Rusa, resaltaba la importancia del control de la región de Eurasia Central como clave para el dominio global, debido a su posición estratégica y abundantes recursos naturales. Además, enfatizaba el riesgo de que una potencia terrestre como Rusia pudiera amenazar a las potencias marítimas europeas debido a su capacidad económica, de movilización de recursos y proyección de poder. A lo largo del tiempo, su pensamiento fue evolucionando, tanto antes como después de la Primera Guerra Mundial y durante la Segunda Guerra Mundial, en sintonía con los cambios en la región. Finalmente, identificó a la URSS como la encarnación de las virtudes del Heartland.

A partir de ello, hemos profundizado en la comprensión de Rusia como el Heartland, destacando su papel central en la configuración del tablero geopolítico global. Su extenso territorio, recursos naturales clave y ubicación estratégica le otorgan una in-

fluencia significativa en la política regional en un primer momento, y en internacional posteriormente. Al respecto podemos agregar:

Rusia ha sido, por encima de cualquier otra tentación, el gran Imperio del *Heartland*. Cuando Mackinder desarrolló su célebre teoría, lo hizo pensando que este país ostentaba la mejor posición posible desde un punto de vista geopolítico y geoestratégico (...) El auténtico potencial del *Heartland* radica en la capacidad para integrar sus inmensas riquezas minerales y agropecuarias en el seno de un mismo proyecto político (...) El rol de Rusia estaba llamado a superar en importancia al de las grandes potencias marítimas. (Baques Quesada, 2018).

Luego, la afirmación de Mackinder de que *quien domina Europa del Este domina el Heartland, quien domina el Heartland domina la Isla Mundial* resuena de manera contundente en el análisis del poder en la Eurasia contemporánea. La capacidad de Rusia para influir en la distribución de recursos y en la política internacional constituye un recordatorio sólido de la imperiosa necesidad de comprender la teoría de Mackinder para analizar el poder en esta región particular.

El análisis de la historia y geografía de Rusia permite comprender su evolución a lo largo de los siglos. Desde sus inicios en el siglo IX, ha experimentado transformaciones políticas y territoriales significativas, incluyendo la influencia mongol y la expansión bajo los zares Pedro el Grande y Catalina la Grande, que la convirtieron en una potencia global. Con su vasto territorio, ricos recursos naturales, diversidad religiosa y red ferroviaria extensa, Rusia desempeña un papel fundamental en la geopolítica global.

El acercamiento constante de la OTAN hacia Moscú y la creciente influencia occidental en la región, entre otros factores, ha generado un aumento en las preocupaciones de Rusia sobre su seguridad, a tal punto de desencadenar un conflicto bélico sin precedentes que afecta a la región euroasiática en su conjunto y a varias de las potencias occidentales.

Como hemos analizado, la idiosincrasia rusa se refleja en su deseo de controlar territorios extensos para reducir amenazas, para generar un glacis defensivo tal que le impida a cualquier otro actor, disputarle su poder. Tanto la anexión de Crimea, con su consecuente influencia sobre el Mar Negro, como la posterior invasión sobre Ucrania, son el fiel reflejo de esta naturaleza. En este contexto, Rusia busca promover su influencia en Eurasia so pretexto de encontrarse en juego su propia seguridad y, por ende, su integridad territorial.

El análisis geopolítico de Ucrania, China y Turquía resalta la importancia de la región euroasiática y cómo estos países desempeñan papeles clave en la geopolítica global. Estos estados son elementos cruciales en el juego geopolítico regional, y al examinar los principales conflictos y tensiones en Eurasia, se evidencia cómo contribuyen de manera significativa a la dinámica geopolítica en la región. El conflicto en Ucrania, el ascenso de China a través de la Nueva Ruta de la Seda y la posición estratégica de Turquía como puente entre Europa y Asia son ejemplos concretos que ilustran cómo la teoría de Mackinder sigue siendo relevante para comprender los desafíos y oportunidades que enfrentan tanto las potencias regionales como globales en Eurasia.

En lo que respecta a Ucrania, podemos afirmar que ocupa una posición estratégica privilegiada como puente entre el Heartland y Occidente, lo que la convierte en un punto de conflicto permanente, desde la disolución de la URSS, con Rusia. Su preponderancia por sobre otros estados, radica en su representación de pivote geopolítico: "...Su importancia se deriva no solo de su poder y motivación, sino también de su ubicación geográficamente estratégica y las posibles implicaciones de su vulnerabilidad en el comportamiento de actores geoestratégicos" (Brzezinski, 1997). Con estas palabras, además, advertía el

autor que sí Moscú controlase Ucrania, volvería a contar con los recursos como para convertirse en un poderoso estado imperial, por encima de Europa y Asia. De esta manera podemos sintetizar el conflicto de incierta resolución que aún en nuestros días mantiene Rusia con Ucrania.

Al respecto de China, podemos decir que durante el último siglo ha emergido como un actor influyente tanto a nivel regional como global. Su ascenso se debe no solo a su crecimiento económico, sino también a su capacidad para forjar alianzas estratégicas, como la iniciativa de la Nueva Ruta de la Seda. China ocupa una posición estratégica esencial entre el Heartland y el Rimland, y su influencia en Eurasia tiene el potencial de reconfigurar el orden mundial establecido. Al respecto podemos agregar algunas palabras del pensamiento de Tinline (2020) y que sintetizan esta idea:

El territorio euroasiático ha sido testigo del crecimiento de un nuevo poder, un nuevo pretendiente al control de la región. Si Mackinder viviera hoy, quizás estaría preocupado de las extensas redes ferroviarias que China está construyendo a lo largo de todo el continente. Las relaciones entre China y Rusia son buenas, pero dadas las experiencias del pasado, nada asegura que se mantendrán así en el futuro. Más de un siglo después de Mackinder, surge la pregunta de si sus teorías forman parte del pasado o siguen vigentes en el presente. (Tinline, 2020)

En relación a Turquía, por su ubicación geográfica única como puente entre Europa y Asia, desempeña un papel fundamental en la geopolítica mundial. Ha mantenido relaciones ambivalentes con potencias como Rusia y Occidente, y su posición estratégica le otorga influencia en cuestiones de seguridad y energía. La cuestión kurda es un tema no menor y que debe ser considerado de suma importancia a la hora de diseñar su política exterior.

En conjunto, estos tres países ejemplifican la importancia de la región euroasiática en la geopolítica global y cómo factores geográficos siguen siendo determinantes en las políticas exteriores de las principales potencias mundiales.

A pesar de que el mundo ha experimentado cambios significativos desde los días de Mackinder, su teoría sigue siendo relevante en la actualidad. Por ello, podemos decir que su teoría marcó un punto de inflexión en el pensamiento estratégico y político del siglo XX, y su influencia perdura en el análisis geopolítico contemporáneo. Sus ideas sobre el Heartland, el Rimland y la importancia de la geografía en la política mundial proporcionan una base sólida para comprender la evolución de las relaciones internacionales y la relevancia continua de sus postulados en la toma de decisiones estratégicas a nivel global.

En tal sentido, las conclusiones de esta tesis aportan una contribución de gran importancia para la comprensión de las dinámicas geopolíticas en la región euroasiática y, al mismo tiempo, proporcionan sutiles perspectivas para el desarrollo de estrategias en el ámbito de las relaciones internacionales en el contexto global. Reconocer que la geopolítica, como ciencia, está recuperando un protagonismo destacado en nuestros tiempos se convierte en un imperativo a la hora de analizar el comportamiento de los diversos actores geopolíticos. Al respecto, podemos agregar que "...las realidades geográficas son las que son, que influyen en las decisiones humanas, y que quien las ignora en aras de altos ideales lo hace asumiendo el riesgo de que otros no lo hagan..." (Sánchez Tapia 2023).

Esta investigación no solo enriquece la comprensión de las complejidades de Eurasia, sino que también resalta la importancia de la geopolítica como una disciplina que vuelve a ser fundamental en un mundo interconectado y en constante evolución. La influencia de los factores geopolíticos en la política internacional actual es innegable, y com-

prender estos elementos es esencial para el diseño de estrategias efectivas y la promoción de la estabilidad en el ámbito global.

En última instancia, nuestra investigación confirma que la teoría geopolítica de Mackinder proporciona un sólido fundamento para la interpretación y análisis del contexto geopolítico contemporáneo en Eurasia, en pleno siglo XXI. Los factores que impulsan la competencia por recursos, el control de rutas comerciales y la búsqueda de influencia política siguen siendo elementos fundamentales en la dinámica de poder entre las potencias regionales y globales en Eurasia.

Esta base conceptual se presenta como un valioso recurso para el estudio y el entendimiento de las relaciones internacionales, no solo en el ámbito regional, sino también a lo largo del globo. Al hacerlo, aspiramos a que esta investigación no solo enriquezca el diálogo sobre las dinámicas geopolíticas en Eurasia, sino que también inspire futuros estudios sobre los asuntos globales que tienen su epicentro en esta estratégica región.

Referencias

- Agoradiario** (2021). *Los 10 países con mayores reservas de agua dulce del mundo*. Agorapedia. Obtenido de: <https://www.elagoradiario.com/agorapedia/10-paises-mayores-reservas-agua-dulce>.
- Atencio, J** (1985). *¿Qué es la geopolítica?* Ediciones Pleamar. Buenos Aires.
- Baques Quesada, J** (2018). *La relación estratégica entre Rusia y China: una mirada geopolítica*. Grupo de Estudios de Seguridad Internacional de la Universidad de Barcelona.
- Battaleme, J.** (2014). *El valor geopolítico según la evolución teórica: de Mackinder a Tuathail y Roccatagliata*. Revista de la Escuela Superior de Guerra Tte Grl Luis María Campos.
- Benedicto, M** (2023). *Geopolítica de cooperación competitiva entre Turquía y Rusia*. Global Affairs Journal Nro 5. Profesor de derecho de la Universidad Complutense de Madrid.
- Bertotto, J.** (2014). *El valor geopolítico según la evolución teórica: de Mackinder a Tuathail y Roccatagliata*. Revista de la Escuela Superior de Guerra Tte Grl Luis María Campos.
- Bertotto, J** (2017). *La Geopolítica como disciplina: el Regreso del Hijo Pródigo*. Revista de la ESG – 43. CEFA Digital.
- Blakemore, E** (2019). *Así fue el auge y la caída del Imperio otomano*. National Geographic. Obtenido de: <https://www.nationalgeographic.es/historia/2019/12/imperio-otomano-auge-caida>
- Bonne, K** (2022). *El oro negro de Ucrania y los suelos más fértiles del mundo*. Gondwana Talks. Obtenido de: <https://www.gondwanatalks.com/l/el-oro-negro-de-ucrania-y-los-suelos-mas-fertiles-del-mundo>.
- Brixius, M** (2018). *El pensamiento geopolítico en la actualidad: el uso y la adaptación de la teoría del Heartland en la política exterior de Vladimir Putin*. Tesis de grado. Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad de San Andrés.
- Brzezinski, Z** (1997). *El gran tablero mundial*. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos. Paidós estado y sociedad.
- Brzezinski, Z** (2014). *Putin quiere reconstruir la Unión Soviética y Ucrania es el precio*. Entrevista concedida a Euronews.com. Obtenida: <https://es.euronews.com/2014/03/07/>
- Bushkovitch, P** (2013). *Historia de Rusia*. Ediciones Akal.
- Calvo Alberó, J** (2023). *Europa Central y Oriental en el pensamiento geopolítico. Las Puertas del Heartland*. Global Affairs Journal Nro 5. Facultad de Derecho y Relaciones Internacionales. Universidad de Navarra.
- Carla, P** (2020). *Breve historia de Turquía para principiantes*. I'm a passenger. Obtenido de: <https://iamapassenger.com/>
- CNN** (2022). *¿Qué países dependen más del gas exportado por Rusia?* CNN en español. Obtenido de: <https://cnnespanol.cnn.com/2022/07/26/cuanto-depende-mundo-gas-combustible-rusia-exportaciones>.
- Cuevas Tello, A** (2003). *La riqueza forestal de Rusia*. México y la cuenca del pacífico. Departamento de Estudios del Pacífico, de la Universidad de Guadalajara.

- Crowley, R** (2021). *La caída de Constantinopla en 1453*. National Geographic. Obtenido de: <https://historia.nationalgeographic.com.es/a/caida-constantinopla>
- Dugin, A** (2022). *¿Quién es Alexander Dugin, el cerebro de Putin?* Entrevista de Laura Martín Sanjuan sobre la invasión a Ucrania. Periódico As de España. Obtenido de: <https://as.com/actualidad/quien-es-alexander-dugin-el-cerebro-de-putin-n/>
- Espí, J y De La Torre Palacios, L** (2022). *Posibles efectos de la guerra Rusia-Ucrania en el mercado de las materias primas: los recursos minerales*. Real Instituto Elcano. Obtenido de: <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/posibles-efectos-de-la-guerra-rusia-ucrania-en-el-mercado-de-las-materias-primas-los-recursos-minerales/>
- Gómez Pérez, G** (2019). *Historia del cristianismo en RUSIA, desde el primer siglo hasta hoy*. Obtenido de: <https://biteproject.com/historia-cristianismo-rusia/>
- Gutiérrez del Cid, A** (2008). *El rescate de la industria petrolera en Rusia y la utilización de los energéticos como instrumento de la política exterior*. El petróleo, el gas y los bioenergéticos. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.
- Fukuyama, F** (1992). *El fin de la historia y el último hombre*. Editorial Free Press.
- Frankopan, P** (2018). *Las nuevas rutas de la seda: Presente y futuro del mundo*. Crítica.
- González Martín, R y Martín de la Guardia, R** (2012). *Chechenia, el infierno caucásico*. Colección Historia actual. Valencia: Ediciones la Xara.
- Hernández U, J** (2021). *Sir Halford John Mackinder. Semblanza de vida y principales postulados teóricos*. Cuaderno Electrónico de Geografía y Geopolítica (Nro 6). Seminario de Geografía y Geopolítica. UNAM.
- Hurtado, L** (2022). *Putin ofrece a Erdogan que Turquía sea distribuidor de gas ruso a Occidente*. Artículo periodístico del diario EL Mundo. Obtenido de: <https://www.elmundo.es/internacional/>
- Ibáñez, L** (2023). *Europa y la Guerra en Ucrania*. Global Affairs Journal Nro 5. Area de Estudios Estratégicos e Inteligencia del Centro de Investigación en Ciencias Forenses y de la Seguridad. Universidad Autónoma de Madrid.
- Iturralde, M** (2009). *El Transiberiano, la vía más importante de Rusia*. Obtenido de: <https://treneando.com/2009/11/14/el-transiberiano-la-via-mas-importante-de-rusia/>
- Jovaní Gil, C** (2014). *El nacionalismo ruso y sus visiones geopolíticas de Eurasia*. Departamento de Geografía de Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Valencia.
- Kissinger, H.** (2014). *“Orden Mundial: Reflexiones sobre el carácter de los países y el curso de la historia”*. DEBATE.
- Mackinder, H** (1904). *The Geographical Pivot of History*. The Geographical Journal, vol. 23, núm. 4. United Kingdom, The Royal Geographical Society (with the Institute of British Geographers). Obtenido de: <https://www.jstor.org/stable/1775498>.
- Mackinder, H** (1919). *Democratic Ideals and Reality: A Study in the Politics of Reconstruction*. USA, National Defense University Press, “Defense Classic”, 1996. Obtenido de: https://www.files.ethz.ch/isn/139619/1942_democratic_ideals_reality.pdf
- Mackinder, H** (1943). *The Round World and the Winning of the Peace*. Foreign Affairs, vol 21. Council on Foreign Relations. Obtenido de: <https://www.jstor.org/stable/20029780>

- Mahan, A** (2000). *La Influencia del Poder Naval en la Historia, (1660-1783)*. Biblioteca del Oficial de Marina, A.G.N., Valparaíso.
- Marshall, T** (2015). *Prisioneros de la Geografía. Todo lo que hay que saber sobre política global a partir de diez mapas*. Ediciones Península.
- Martínez Laínez, F** (2020). *El tren más largo*. Revista Historia y Vida. Ejemplar Nro 430.
- Martínez Laínez, F** (2019). *El invencible Alejandro Magno*. Obtenido de: <https://www.lavanguardia.com/historiayvida/>
- Michailoff, T** (2017). *Turquía: Clave geopolítica para Europa*. United Explanations. Obtenido de https://www.unitedexplanations.org/2017/04/28/la-importancia-geopolitica-turquia-europa/#google_vignette
- Mladineo, S** (1942). *Introduction of Democratic Ideals and Reality: A Study in the Politics of Reconstruction*.
- Morillo, J** (2022). *Turquía, la nación que factura su geopolítica*. Campus Internacional para la Seguridad y la Defensa. Obtenido de <https://observatorio.cisde.es/actualidad/turquia-la-nacion-que-factura-su-geopolitica/>
- Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación** (2021). *Federación de Rusia: Ficha País*. Oficina de Información Diplomática.
- Paulsen Bilbao, A** (2015). *Los aportes de Friedrich Ratzel y Halford Mackinder en la construcción de la geografía política en tiempos de continuidades y cambios*. Instituto de Geografía, Facultad de Historia, Geografía y Ciencia Política Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Pardo de Santayana, JM** (1997). *El mundo visto desde el prisma geopolítico norteamericano*. Brzezinski, Zbigniew. The Grand Chessboard. BasicBooks, Washington DC.
- Paredes, N** (2020). *Quién fue Atatürk, el controvertido padre de la Turquía moderna, y por qué su legado puede estar en peligro*. BBC News Mundo. Obtenido de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-53556524>
- Peralta, L** (2023). *Europa planta cara al dominio ruso de la industria del uranio y la energía nuclear*. El País. Obtenido de: <https://cincodias.elpais.com/companias/2023-04-24/europa-planta-cara-al-dominio-ruso-de-la-industria-del-uranio-y-la-energia-nuclear.html>
- Putin, V** (2005). *La caída de la URSS fue la catástrofe geopolítica más grande del siglo*. Fuente: Emol.com. Obtenido de: <https://www.emol.com/noticias/internacional/2005/04/25/180121/putin-caida-de-la-urss-fue-la-catastrofe-geopolitica-mas-grande-del-siglo.html>
- Putin, V** (2021). *On the Historical Unity of Russians and Ukrainians*. Obtenido de <http://en.kremlin.ru/events/president/news/66181>
- Ribera, R** (2021). *La Guerra Fría. Breves apuntes para un debate*. Revista Humanidades (Nro 10). Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de El Salvador. Obtenido de: <https://revistas.ues.edu.sv/index.php/humanidades/article/view/1826>
- Roldán Vásquez, L** (2021). Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales. Obtenido de <https://www.jstor.org/stable/pdf/resrep33418.17.pdf>

- Rubio, A** (2016). *La desmitificación de Spykman y del determinismo geopolítico*. Real Instituto El Cano.
- Sánchez Tapia, S** (2023). *¿Ha retornado a Europa la geopolítica?* *Global Affairs Journal* Nro 5. Facultad de Derecho y Relaciones Internacionales. Universidad de Navarra.
- Spykman, N** (1944). *The Geography of the Peace*. Harcourt Brace and company. New York.
- Terzago, J** (2005). *Alfred Thayer Mahan (1840-1914) Contraalmirante US. Navy, Su contribución como historiador, estratega y geopolítico*. Diplomado de Relaciones Internacionales de la Universidad Viña del Mar.
- Tinline, P** (2020). *Teoría Heartland: cómo un geógrafo del siglo XIX desarrolló la idea que rige la geopolítica actual*. BBC News Mundo. Obtenido de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-51066744>
- Torres, R** (2022). *Guerra en Ucrania: pasado, presente y futuro del peor conflicto militar en Europa desde 1945*. Cuadernos de Política Exterior Argentina. Nueva Época. pp. 151-159
- Vidales García, A** (2016). *La nueva ruta de la seda y el resurgimiento geopolítico de China*. Institutos de Estudios Estratégicos de España. Documento de Opinión.